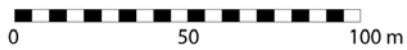


PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN

INFORME PRELIMINAR NO. 4



Sitio Arqueológico "La Técnica"

EDITADO POR

Charles Golden, Andrew K. Scherer, y Rosaura Vásquez

INFORME PRESENTADO A LA DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO
CULTURAL Y NATURAL DE GUATEMALA.

GUATEMALA 2006



PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN, 2006

DIRECTORES

Luis Castillo

Rosaura Vásquez

COORDINADORES

Charles Golden

Andrew K. Scherer

Joel Palka

PERSONAL TECNICO PROFESIONAL

Ana Lucia Arroyave Rebecca Deeb Alejandro Gillot Nam Kim

Betsy Marzahn-Ramos Mónica de León Juan Carlos Meléndez

Griselda Pérez Robles Fabiola Quiroa

PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN, 2006

Investigaciones Arqueológicas en la Comunidad de La Técnica y el Área Sur del Parque
Nacional Sierra del Sierra del Lacandón

La Libertad, Petén, Guatemala

INFORME PRESENTADO A LA DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO CULTURAL
Y NATURAL DE GUATEMALA

GUATEMALA 2006

PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN, 2006

Las diferentes investigaciones en la Sierra del Lacandón fueron realizadas gracias a todas las personas e instituciones que participaron en las distintas actividades del Parque Nacional Sierra del Lacandón.

Ing. Luis Castillo	Gerente de Defensores de la Naturaleza
Lic. Javier Márquez	Director del Parque Nacional Sierra del Lacandón
Lic. Rosaura Vásquez	Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
Dr. Charles Golden	Departamento de Antropología, Universidad de Brandeis
Dr. Andrew K. Scherer	Departamento de Sociología y Antropología, Wagner Collage
Dr. Joel Palka	Departamento de Antropología, Universidad de Illinois-Chicago
Ana Lucia Arroyave	Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
Rebecca Deeb	Departamento de Antropología, Universidad de Illinois-Chicago
Alejandro Gillot	Departamento de Arqueología, Universidad del Valle
Nam Kim	Departamento de Antropología, Universidad de Illinois-Chicago
Mónica de León	Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
Betsy Marzahn-Ramos	Departamento de Antropología, Universidad de Brandeis
Juan Carlos Meléndez	Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
Griselda Pérez Robles	Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala
Fabiola Quiroa	Departamento de Arqueología, Universidad del Valle

CONTENIDOS

Listado de Figuras.....	vii
Listado de Tablas.....	x
CAPITULO 1: INTRODUCCIÓN A LA CUARTA TEMPORADA, 2006, DEL PROYECTO	
REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN.....	1
Entorno Regional.....	2
Investigaciones Previas.....	4
La Temporada de Campo 2006.....	6
CAPITULO 2: EXCAVACIONES EN LA TÉCNICA.....	15
Introducción.....	15
LT01A-1.....	15
LT-01B-01.....	16
Conclusiones.....	18
CAPITULO 3: EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO NORTE: OPERACIÓN 1.....	26
El Kinel, Operación 1.....	26
EK-01A-01.....	26
EK-01B-01.....	27
EK-01B-02.....	29
EK-01B-03.....	30
EK-01C-01.....	30
Conclusiones.....	31
CAPITULO 4: EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 2.....	39
EK02A-1.....	39
CAPITULO 5: EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 3.....	40
Introducción.....	40
EK-03A-1.....	40
Entierro 3 de El Kinel.....	41
EK03A-2.....	41
Entierro 2 de El Kinel.....	42

Entierro 6 de El Kinel.....	43
EK03A-3.....	43
Entierro 5 de El Kinel.....	44
Análisis Preliminar de la Cerámica de Operación 3A: Estructura L9-3.....	44
EK03B-1, 2 y 3.....	45
EK03C-1.....	47
Consideraciones Finales.....	48
CAPITULO 6: EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 4.....	62
EK-04A-01, 02 y 03.....	62
Conclusiones.....	63
CAPITULO 7: INVESTIGACIONES PRELIMINAR EN EL SITIO ZANCUDERO.....	67
Introducción.....	67
ZD-01A-01.....	67
ZD01B-1.....	68
ZD01B-2.....	68
ZD-01B-03.....	69
Conclusiones.....	69
CAPITULO 8: ANÁLISIS PRELIMINAR DE CERÁMICA, TEMPORADA 2006.....	75
Introducción.....	75
La Técnica.....	76
Zancudero.....	77
El Kinel.....	77
Resultados.....	79
CAPITULO 9: BIOARQUEOLOGÍA DE EL KINEL, LA TÉCNICA, Y ZANCUDERO, TEMPORADA 2006.....	83
Introducción.....	83
Entierro 1 de El Kinel.....	83
Entierro 2 de El Kinel (3A-01-04)	84
Entierro 3 de El Kinel (3A-01-03)	86
Entierro 4 de El Kinel (3B-1, 2, 3-6)	87

Entierro 5 de El Kinel (3A-03-04).....	90
Entierro 6 de El Kinel (EK-3A-02-02).....	91
Contextos no Funerarios de El Kinel.....	93
Contextos no Funerarios de La Técnica.....	93
Entierro 1 de Zancudero (ZD-01B-03-03).....	94
CAPITULO 10: ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA LÍTICA DE EL KINEL Y LA TÉCNICA.....	95
CAPITULO 11: UN RECORRIDO ARQUEOLÓGICO POR SITIOS MAYAS POSCLÁSICOS E HISTÓRICOS EN LA LAGUNA MENDOZA, PARQUE NACIONAL SIERRA DEL LACANDÓN, PETÉN, GUATEMALA.....	101
Introducción.....	101
La Laguna Mendoza.....	102
Investigaciones Arqueológicas.....	103
Isla #1.....	104
Isla #2.....	104
Isla #3.....	109
Isla #4.....	109
Isla #5.....	110
Isla #6.....	110
Isla #7.....	119
Conclusiones.....	120
CAPITULO 12: RESUMEN Y CONCLUSIONES	141
La Técnica.....	142
El Kinel.....	143
Zancudero.....	149
Síntesis.....	150
Comentarios Finales.....	153
AGRADECIMIENTOS.....	155
BIBLIOGRAFÍA.....	156

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1.1.	(a) Mapa arqueológico del Parque Nacional Sierra del Lacandón, 2006 (b) Mapa topográfica de la región investigada en 2006.....	10
Figura 1.2.	Mapa regional de sitios arqueológicos en México y Guatemala.....	11
Figura 1.3.	Mapa del sitio arqueológico La Técnica, comunidad de La Técnica, La Libertad, Petén.....	12
Figura 1.4.	Mapa del sitio arqueológico El Kinel, comunidad de La Técnica, La Libertad, Petén.....	13
Figura 1.5.	Fotografía y dibujo de Monumento 1, El Kinel.....	14
Figura 2.1.	Ubicación de los pozos de sondeo, La Técnica.....	20
Figura 2.2.	Perfiles de la unidad LT-1A-1.....	21
Figura 2.3.	Planta del lote LT-1A-1-3.....	22
Figura 2.4.	Planta del lote LT-1A-1-4.....	23
Figura 2.5.	Perfil de la unidad LT-1B-1.....	24
Figura 2.6.	Planta del lote LT-1B-1-5.....	25
Figura 3.1.	Ubicación de los pozos de sondeo en el Sector Norte de El Kinel.....	33
Figura 3.2.	Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1A-1.....	34
Figura 3.3.	Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1B-1.....	35
Figura 3.4.	Perfil suroeste, pozo de sondeo EK-1B-2.....	36
Figura 3.5.	Perfil suroeste, pozo de sondeo EK-1B-3.....	36
Figura 3.6.	Planta de los lotes EK-1B-1-3, EK-1B-2-1, y EK-1B-3-1.....	37
Figura 3.7.	Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1C-1.....	38
Figura 5.1.	Ubicación de pozos de sondeo en el Sector Sur de El Kinel.....	49
Figura 5.2.	Planta de cista, Entierro 3, El Kinel.....	50
Figura 5.3.	Planta de Entierro 3, El Kinel.....	51
Figura 5.4.	Perfil norte, EK-3A-2, limpieza del pozo de saqueo.....	51
Figura 5.5.	Planta de Entierro 2, El Kinel.....	52
Figura 5.6.	Planta de las lajas que forman parte de la cista de Entierro 5, El Kinel.....	53
Figura 5.7.	Planta de Entierro 5, El Kinel.....	54
Figura 5.8.	Planta de las vasijas ubicadas encima de la cabeza de Entierro 5.....	55

Figura 5.9.	Fotografía de la Vasija #1, Entierro 5, El Kinel.....	56
Figura 5.10.	Fotografía de la Vasija #2, Entierro 5, El Kinel.....	56
Figura 5.11.	Fotografía de la Vasija #3, Entierro 5, El Kinel.....	57
Figura 5.12.	Perfiles de las vasijas encontradas como parte de Entierro 5 (sin escala).....	57
Figura 5.13.	Planta del lote EK-3B-1-4.....	58
Figura 5.14.	Planta del lote EK-3B-1-5.....	59
Figura 5.15.	Planta de Entierro 4, El Kinel.	60
Figura 5.16.	Perfil oeste del pozo de sondeo EK-3C-1.....	61
Figura 6.1.	Ubicación de los pozos de sondeo de la operación EK-4.....	64
Figura 6.2.	Perfil de las unidades EK-4A-1, -2, y -3.....	65
Figura 6.3.	Planta mostrando las huellas de poste en las unidades EK-4A-1, -2, y -3.....	65
Figura 6.4.	Fotografía de las huellas de poste.....	66
Figura 7.1.	Mapa topográfica de la región, con la ubicación de la muralla de Zancudero....	70
Figura 7.2.	Mapa hecho con cinta y brújula de un parte pequeño de la muralla de Zancudero, que incluye plataformas como parte de la muralla.....	71
Figura 7.3.	Fotografía de una sección de la muralla.....	72
Figura 7.4.	Perfil noreste de ZD-1A-1.	73
Figura 7.5.	(a) Planta de la cista colapsada, ZD-1B-3-3, y (b) Perfil de ZD-1B-3.....	74
Figura 8.1.	Cerámica Preclásica.	80
Figura 8.2.	Cerámica Clásico Tardío.	81
Figura 8.3.	Cerámica Clásico Tardío.	82
Figura 10.1.	Muestra de pedernal del sitio El Kinel, mostrando la variedad de materiales recuperados.	98
Figura 10.2.	Lítica bifacial, El Kinel.....	98
Figura 10.3.	Desechos de las etapas de la producción lítica.....	99
Figura 10.4.	Fragmentos de obsidiana, sitio La Técnica.....	99
Figura 11.1.	Las tierras bajas mayas occidentales y la Laguna Mendoza, Petén, Guatemala.....	122
Figura 11.2.	Laguna Mendoza y las islas investigadas.....	123
Figura 11.3.	Islas en la Laguna Mendoza.....	124

Figura 11.4.	Cerámica que posiblemente fecha al posclásico, Las Plumas, Isla #1, L. Mendoza, Petén; A) olla pequeña con engobe rojo, B) plato con engobe rojo-anaranjado.....	125
Figura 11.5.	Reconstrucción de una isla en la L. Mendoza con plataformas y terrazas en la cima y los lados.....	126
Figura 11.6.	Croquis del sitio Los Círculos y dos pozos de prueba (cuadros grises), Isla #2, Laguna Mendoza.....	127
Figura 11.7.	Pedernal trabajado del posclásico o período histórico; dos puntas y una navaja prismática; Los Círculos, Isla #2.....	128
Figura 11.8.	Cerámica del posclásico o histórico, Los Círculos, Isla #2, L. Mendoza; Platos (D, G), Ollas (B, C, F, H, I, K), Cuencos (A, E, J).....	129
Figura 11.9.	Cerámica histórica o del posclásico; olla mediana; Los Círculos, Isla #2.....	130
Figura 11.10.	Cerámica histórica o del posclásico; olla mediana; Isla #4, L. Mendoza.....	131
Figura 11.11.	Croquis de la estructura y terrazas en la cima de Isla #5, L. Mendoza, Petén.....	132
Figura 11.12.	Reconstrucción de la terraza, los muros, el rasgo circular y el contexto de los incensarios, Los Incensarios, Isla #6.....	133
Figura 11.13.	Concentración de fragmentos de incensarios, Los Incensarios, Isla #6.....	134
Figura 11.14.	Fragmentos de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios, Isla #6, Laguna Mendoza, Petén, Guatemala: Bordes (A, C), Pierna (B), Brazo (D).....	135
Figura 11.15.	Fragmentos de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios, Isla #6: Bordes (A, B), Cuerpo de cuenco con agujeros (D), Brazo (C), Piernas (E, F).....	136
Figura 11.16.	Bordes de las ollas de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios....	137
Figura 11.17.	Fragmento de incensario posclásico o histórico con indentaciones, Los Incensarios, Isla #6, Laguna Mendoza, Petén.....	138
Figura 11.18.	Concentración de tiestos de incensarios, Los Incensarios, Isla #6.....	139
Figura 11.19.	Croquis del sitio El Cafetal, Isla #7, Laguna Mendoza, Petén, Guatemala.....	140

LISTADO DE TABLAS

Tabla 10.1. Resumen de Análisis de Obsidiana.....	100
---	-----

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN A LA CUARTA TEMPORADA, 2006, DEL PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO SIERRA DEL LACANDÓN

Andrew Scherer, Charles Golden, y Rosaura Vásquez

Este informe ofrece un resumen de nuestros hallazgos e interpretaciones a la luz de la temporada de campo 2006. Iniciamos el Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón (PRASL) sobre una premisa muy simple: poco se sabe arqueológicamente acerca de las fronteras entre los reinos mayas, por lo que se necesita hacer un reconocimiento arqueológico regional en la zona entre los centros dinásticos bien documentados, adyacentes y en competencia entre ellos, para llenar esta laguna intelectual. ¿Los reinos Mayas tenían un gobierno fuerte desde el centro hacia la periferia, o estaban disgregados en sus límites? ¿El comercio fluía libremente, siguiendo el paisaje y sin impedimentos de imposiciones o maquinaciones políticas de los gobernantes Mayas? ¿Eran pequeñas comunidades gobernadas por elites locales, o eran nobles impuestos por las cortes reales sobre aldeas rurales? Estas y otras preguntas relacionadas incitaron nuestro interés.

Ninguna otra zona dentro de la región Maya parecía tan promisoría para tal estudio como la comprendida entre Piedras Negras, Guatemala y Yaxchilan, México (Figuras 1.1, 1.2). Los dos sitios son ampliamente conocidos por la riqueza de sus datos históricos, y ambos han sido sujeto de investigaciones arqueológicas a largo plazo. Aun así, poco se sabe acerca de los muchos centros más pequeños esparcidos a lo largo del Río Usumacinta, entre Piedras Negras y Yaxchilan, más allá de los que los estudiosos pueden deducir a partir de los numerosos monumentos saqueados que evidentemente proceden del área. En este artículo, discutiremos algunos de nuestros hallazgos concernientes al panorama político de la antigüedad, con un enfoque particular sobre los descubrimientos hechos en la temporada de campo de 2006, así como las implicaciones del panorama político moderno para investigaciones futuras y conservación de recursos culturales en la región.

Los resultados de nuestras investigaciones han sido al mismo tiempo fructíferos y frustrantes. Por diseño, nuestra investigación ha sido moldeada por la región fronteriza entre los reinos Mayas antiguos. Desafortunadamente, nuestras investigaciones también han sido

profundamente impactadas por la ubicación del Parque Nacional Sierra del Lacandón, en una parte remota de Guatemala, a lo largo de la frontera actual con México. A la fecha, nuestras investigaciones han producido nuevas ideas dentro del crecimiento y desarrollo de los reinos de Piedras Negras y Yaxchilan, con implicaciones importantes para entender, de manera más general, las políticas Mayas en la antigüedad. Aun así, como la frontera antigua que nosotros estamos investigando, la frontera actual entre Guatemala y México es un área al límite de la autoridad estatal, en donde los gobiernos local y nacional luchan por mantener el orden y la ley. Como tal, nuestros esfuerzos en la investigación arqueológica son significativamente complicados. Nos encontramos a nosotros mismos en una desafiante carrera contra los saqueadores y otras actividades ilícitas para documentar y proteger el patrimonio cultural y natural de la región, antes que la inestabilidad política y la inseguridad elimine cualquier posibilidad para desarrollar tales investigaciones.

Entorno Regional

El Río Usumacinta es un marcador limítrofe aparentemente natural, una corriente poderosa y rápida que ha tallado un cañón masivo en el manto calizo entre Piedras Negras y Yaxchilan. No cabe duda que este poderoso río ayudó a definir el panorama político y económico de Mesoamérica durante miles de años. Dividiendo estrechamente Guatemala de México –en aguas poco profundas se puede lanzar una moneda de Petén a Chiapas – hoy día, el Río Usumacinta es una frontera permeable que, idealmente, define los límites políticos de dos naciones-estado. En Boca del Cerro, el Usumacinta se vierte fuera del cañón sobre la planicie de inundación, en donde pierde su fuerza de divisor de naciones, y en su lugar se convierte en uno de muchos ríos que desembocan en el Golfo de México.

Para los Mayas Prehispánicos, entonces, el Río Usumacinta nunca fue una frontera entre el este y el oeste. Más bien, el río la empujó hacia el norte a través de los dominios de muchos reinos ribereños, y para el periodo Clásico Tardío (*circa* 600-830 d.C.) muchas dinastías reales ejercieron su poder y autoridad en ambos lados de lo que eventualmente sería el territorio guatemalteco y mexicano. Durante el periodo Clásico Temprano (*circa* 250-600 d.C.), sin embargo, cuando empezaba a emerger el poder dinástico en sitios como Piedras Negras y Yaxchilan, probablemente el control político se limitaba al área inmediatamente alrededor de los

asentamientos nucleares de los centros reales recientemente formados. Entre estos centros había un campo ampliamente vacante formando las fronteras políticas, pobladas de manera dispersa y descentralizada, estas fronteras actuaban como barreras que moderaban la fricción política y económica entre las dinastías emergentes (Golden, Scherer et al. 2005; Golden et al. 2006). Sin embargo, para el periodo Clásico Tardío, la población regional se extendió hacia las fronteras, un proceso ligado a la expansión del control de la realeza. Para el siglo VII d.C., si no antes, pocos centros habían incorporado políticamente gran parte de los asentamientos rurales y grandes espacios del paisaje circundante dentro de su dominio, y los territorios de los sitios ribereños limitaban el uno con el otro (Anaya Hernández 2001, 2005a, b; Anaya Hernández et al. 2003; Mathews 1991).

Las fronteras políticas norte-sur a lo largo del río durante el periodo Clásico Tardío, estuvieron marcadas por cambios dramáticos que irrumpieron en la geografía del canal del río y sus valles adyacentes. A lo largo de tributarios como La Pasión, Salinas, Lacanja y Lacantun, muchos reinos competían por el control. Aparentemente, Yaxchilan gobernaba gran parte de la serpenteante sección media, en donde los tributarios más grandes del Usumacinta se unifican en la corriente principal del río; su dominio llegó hasta el inicio de la angosta garganta que marca el siguiente cambio mayor del Usumacinta. Nobles subordinados a los reyes de Yaxchilan gobernaban el límite norte del reino desde centros como Chicozapote y Tecolote, guardando el estrecho cañón en el cual la corriente del río llega a los rápidos del Chicozapote.

Otros sitios subordinados a Yaxchilan, como La Pasadita, extendidos en los valles angostos de tierra adentro, adyacentes al canal del río y extendiendo el límite norte de la entidad política hacia el este y oeste del río (Anaya Hernández 2001; Golden 2003; Golden, Scherer et al. 2005). Sin embargo, al norte de Chicozapote, el reino de Yaxchilan daba paso al dominio de Piedras Negras, en donde centros como El Cayo controlaban los alcances al sur del reino (Chinchilla y Houston 1993; Lee y Hayden 1988; Mathews 1998; Mathews y Aliphath 1992). Para el periodo Clásico Tardío, el reino de Piedras Negras probablemente dominaba el resto del cañón del Usumacinta, pero el cuadro político es complicado. El reino de Sak Tz'i' tuvo una presencia significativa en la región, negociando alianzas y resistiendo la guerra con Piedras Negras y Yaxchilan (Anaya Hernández 2001; Martin y Grube 2000: 146). Los gobernantes de Chinikiha y Chancala, también estaban activos a lo largo de esa extensión del valle ribereño,

aunque la extensión de sus entidades políticas no está clara (Anaya Hernández 2001; 2005a; 2005b; Stephen Houston, comunicación personal 2006; Martin y Grube 2000: 179).

En el espacio de Boca del Cerro, en donde el Usumacinta se desborda sobre las planicies de inundación en Tabasco, el río pasa hacia el norte a través de los dominios de Pomona. Guardando los pasos ribereños y terrestres adentro de las planicies de inundación en Tabasco, en donde los centros subordinados a Piedras Negras, tales como Santo Tomás 1, Redención del Campesino, y Álvaro Obregón 2. Sobre el lado de Pomona de la división política, habían centros políticos como Panhale suspendido sobre Boca del Cerro para observar todos los movimientos dentro del reino (Anaya Hernández 2001, 2005a, 2005b).

Investigaciones Previas

Desde 2003 hasta 2005, el PRASL concentró sus esfuerzos en el reconocimiento y levantamiento del mapa de la zona fronteriza entre Piedras Negras y Yaxchilan. En particular, se hicieron mapas y pozos de sondeo en la región pantanosa, las zonas altas, y alrededor de los cerros que rodean el Arroyo Macablero y las áreas al sur de la Laguneta Lacandón (ver Figura 1.1., Golden 2005; Golden, Román et al. 2005; Golden, Romero et al. 2005; Golden et al. 2004; Golden et al. 2003; Scherer 2005; Vásquez et al. 2006; Vásquez et al. 2005). El trabajo de campo en 2003 y 2004, combinado con el trabajo de los primeros investigadores (Maler 1901, 1903; Shook 1998) reveló una marcada diferencia en la distribución de los sitios entre los dos reinos. En el área que presuntamente era parte del reino de Piedras Negras, todo el asentamiento es abundante, aunque los centros políticos significativos están dispersos. Los nódulos políticos secundarios –aquellos centros gobernados por los subordinados inmediatos de los reyes de Piedras Negras y Yaxchilan, e identificados por la arquitectura monumental o monumentos escritos – están ampliamente esparcidos e intercalados con asentamientos mucho más pequeños.

Aunque los datos epigraficos e iconográficos indican que los gobernantes de centros subordinados, a menudo eran aliados militares estratégicos de sus señores, la distribución de centros secundarios al sur del reino de Piedras Negras, no sugiere ningún intento por proporcionar cuidado militar o político estrecho de la frontera. El Cayo está asentado en la orilla del río y pudo haber guardado esa ruta hacia el norte, aunque no se hizo de cualquier parte de la topografía naturalmente defensiva para resguardar los pasos terrestres en los lados mexicano o

guatemalteco, el asentamiento es abundante sobre los pasos del valle en sitios como Esmeralda, aunque disperso sobre los cerros. El enorme sitio de Texcoco, el cual pudo haber sido un centro secundario del reino de Piedras Negras durante el Clásico Tardío, se asienta sobre un terreno elevado cerca de un paso natural que conduce al este hacia el territorio de otras entidades políticas, incluyendo el reino de Hix Witz. La ubicación de Texcoco, sin embargo, deja desprotegida la ruta mayor norte-sur que lleva de Yaxchilan a Piedras Negras. Sólo el bastante más pequeño centro de Esmeralda es la única población significativa a lo largo de la ruta norte-sur, y está localizado en un terreno plano, amplio, abierto y desprotegido (Golden, Scherer, et al. 2005).

En contraste, los sitios en el reino de Yaxchilan que tienen arquitectura monumental están fuertemente concentrados en la presunta zona limítrofe sobre ambos lados del río, con bastante más uso de la topografía natural para la fortificación de rutas para viajes terrestres. Los gobernantes de los sitios, incluyendo Chicozapote, Tecolote, La Pasadita (y posiblemente el poco documentado sitio de El Túnel) proporcionaba a la dinastía de Yaxchilan control militar y político de las rutas terrestres norte-sur, y a lo largo del río que cruzaba la frontera con Piedras Negras. A la vez, la frontera este de Yaxchilan mantiene un patrón similar, con Oso Negro estratégicamente situado cerca del sendero que lleva a los sitios de Pajalal y Zapote Bobal, centros de la entidad política de Hix Witz (Breuil-Martínez et al. 2005; Breuil-Martínez y Gámez 2004; Breuil-Martínez et al. 2004; Fitzsimmons 2006; Gámez et al. 2006; Gámez 2006). Los monumentos de la región representan a los subordinados de Yaxchilan comprometidos en rituales con sus señores, en algunos casos, ofreciéndoles cautivos de guerra y otros tributos como señal de fidelidad.

Nuestra investigación encontró más evidencia para el desarrollo formal de una frontera estrictamente controlada con una serie de murallas de piedra, las cuales, por analogía con rasgos excavados en la región del Petexbatun, son las bases de palizadas (ver Demarest 1997). Esas murallas fueron colocadas estratégicamente a lo largo de la frontera norte de Yaxchilan, cruzando entre laderas en y alrededor de los sitios de El Bayal, La Pasadita y El Túnel. Algunas de estas murallas se extendían por más de 30m. Aun no hemos excavado estas murallas, por lo que no podemos fecharlas con seguridad o confirmar que son las bases de palizadas. Sin embargo, la identificación de estos rasgos como estructuras defensivas es la explicación más

moderada para su forma y ubicación, y su asociación con demostrables centros del Clásico Tardío como La Pasadita y El Túnel indican que estas también son construcciones del Clásico Tardío.

Hasta el cierre de los trabajos de la temporada de campo 2005, nuestro equipo binacional de investigación ha realizado tres temporadas de campo de reconocimiento, levantamiento de mapas, y excavaciones preliminares en el área que se extiende desde Piedras Negras en el norte, hasta La Técnica en el sur, y desde el Río Usumacinta al este de la Sierra del Lacandón. Se identificaron al menos 23 sitios arqueológicos que no se habían documentado con anterioridad, y se han documentado más de cinco sitios identificados previamente. Hemos avanzado en la localización de sitios y mejorado el mapa arqueológico en la cuenca media del Usumacinta.

Nuestro trabajo también plantea nuevas preguntas. ¿Estaban políticamente integrados los pequeños sitios que hemos identificado en el reconocimiento dentro de las entidades políticas de Piedras Negras y Yaxchilan? ¿Podrían ser usados los patrones de materiales culturales para determinar alianzas políticas de los centros más pequeños? ¿Cuál era la función de los sitios más pequeños? ¿Eran centros de producción agrícola? ¿Eran puestos de avanzada militar como lo sugiere la presencia de posibles rasgos defensivos? En la temporada de campo 2006 nuestro objetivo, entonces, era empezar a responder algunas de estas preguntas a través de excavaciones más intensas en los sitios ya identificados.

La Temporada de Campo 2006

Dada la relativa inestabilidad e inseguridad del Parque Nacional Sierra del Lacandón, la seguridad nos llevó a planificar una temporada basada a lo largo de los límites del parque, donde probablemente estábamos menos expuestos a encontrar traficantes de drogas y asentamientos ilegales que habían invadido el parque y ocasionalmente atacado a guardias del parque. Planificamos regresar a la Unión Maya Itza, o UMI, un asentamiento legal localizado en el límite sur del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Usamos este lugar como base de operaciones durante la temporada 2005, estableciendo lo que creímos ser una relación de trabajo positiva con la comunidad. Trabajar en la UMI, nos permitiría regresar a Oso Negro, un asentamiento secundario grande localizado al norte de la UMI y que había sido identificado durante la temporada 2005. Es más, si se estimaba que la situación era lo bastante segura, planificamos

extender nuestra investigación al norte adentro del parque. Estábamos particularmente interesados en establecer un campamento temporal cerca de La Pasadita, El Túnel y Tecolote, así como de las áreas circundantes. También planificamos realizar más investigaciones en el poblado de La Técnica en el sitio de El Kinel, el cual habíamos visitado brevemente durante la temporada de campo 2005.

Estos eran objetivos razonables para la corta temporada de tres semanas. Sin embargo, después de una serie de conversaciones telefónicas inconclusas con los funcionarios locales de la UMI durante varios meses, Golden y nuestra colega guatemalteca Fabiola Quiroa, viajaron con personal de Defensores de la Naturaleza (los administradores del parque Sierra del Lacandón) para reunirse con los directivos de la asamblea de la comunidad. Allí estuvimos hablando en términos inciertos al punto que no se realizarían más investigaciones arqueológicas en la comunidad.

De cara a un obstáculo serio, el PRASL fue afortunado al recibir noticias de los miembros de la directiva de la asamblea del vecino pueblo de La Técnica de que las investigaciones arqueológicas podían ser bienvenidas en su comunidad. La Técnica es una comunidad legal pequeña localizada en los bancos del Río Usumacinta, justo al sur del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Después de una reunión improvisada con los miembros de la asamblea de La Técnica, Scherer, Quiroa y el compañero arqueólogo Juan Carlos Meléndez, con bastante asistencia de nuestros guías, por mucho tiempo, de la comunidad de Santa Rita, negociamos un arreglo de trabajo que incluía el permiso para realizar investigaciones en La Técnica con la condición que se consultara a los propietarios individuales de los terrenos para obtener su permiso y fueran compensados por acompañar a los investigaciones durante el levantamiento del mapa y las excavaciones.

Este arreglo dejó seguir adelante con la temporada de campo, y permitió al PRASL proseguir con muchas de las preguntas de investigación que nos habíamos propuesto, aunque las investigaciones en Oso Negro resultaron imposibles. Otro resultado positivo de este arreglo, fue la oportunidad de realizar excavaciones preliminares en el sitio arqueológico de La Técnica, localizado en el centro de la comunidad, y en El Kinel el cual se localiza en los campos agrícolas en las afueras del pueblo (Figuras 1.3 y 1.4).

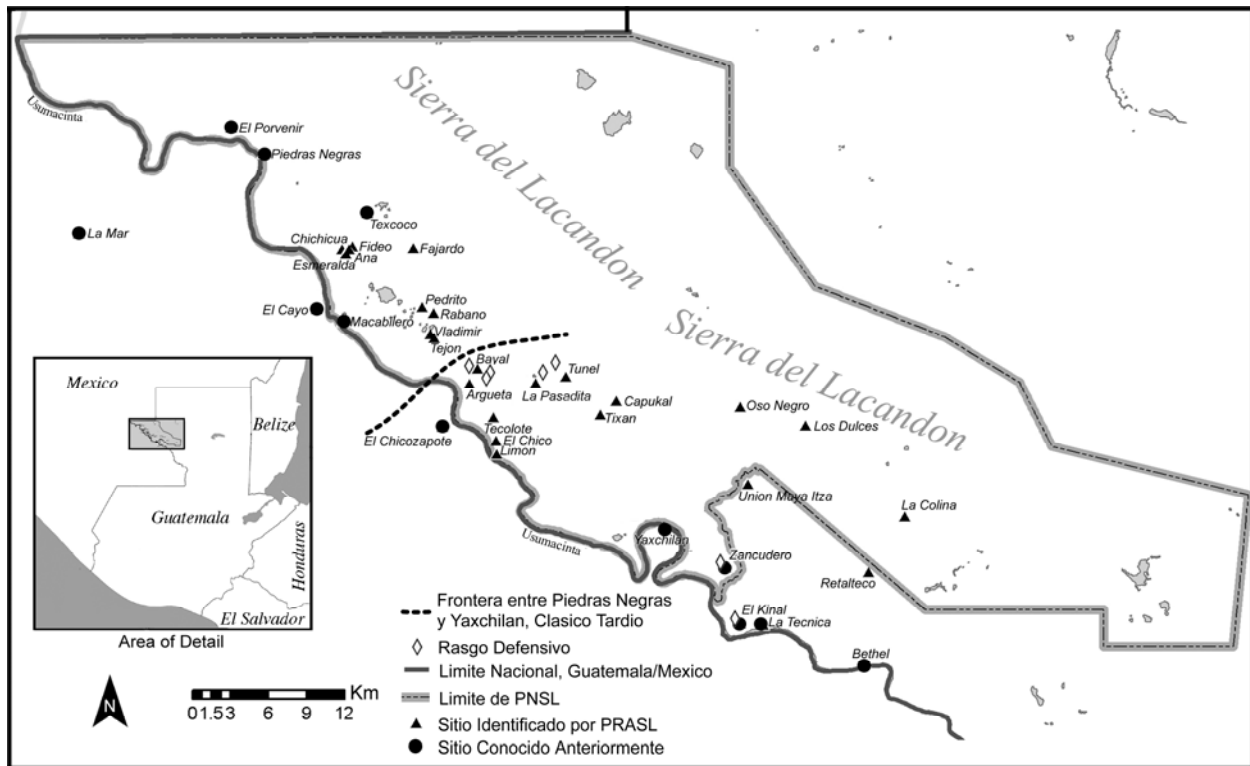
Ambos sitios son interesantes. Las investigaciones preliminares en La Técnica en 2005, revelaron la parte central del sitio que incluía un Grupo-E y las colecciones de superficie produjeron una muestra preliminar de cerámica del Preclásico. En contraste, la cerámica recolectada en la superficie de El Kinel, preliminarmente se fechó para el Clásico Tardío. Aun más interesante, durante la construcción de un camino en 2000, los miembros de la comunidad recuperaron un monumento tallado. Este monumento presentaba el retrato de Escudo Jaguar III, gobernante de Yaxchilan, y tiene inscrita la fecha de 790 d.C. (Figura 1.5). La recuperación de un monumento tallado de El Kinel, un sitio que no tiene arquitectura abovedada o estructuras imponentes de ninguna clase, es bastante inusual y el significado del hallazgo aun no se ha determinado.

Nuestro personal de investigación – siete arqueólogos, un investigador de suelos, y once excavadores y guías – llegó a La Técnica el 2 de junio para establecer el campamento en los terrenos de una casa en el extremo norte del pueblo. El 3 de junio iniciamos nuestras investigaciones en el centro del pueblo en el sitio de La Técnica. Para el 7 de junio, cambiamos nuestra atención al cercano sitio de El Kinel, habiendo obtenido el permiso de los propietarios de los terrenos para realizar el mapa y excavaciones en el grupo de montículos en donde se recuperó el Monumento 1, el que presentaba esculpida la imagen de Escudo Jaguar III, (Houston et al. En Prensa; Morales 2001; Morales y Ramos 2002).

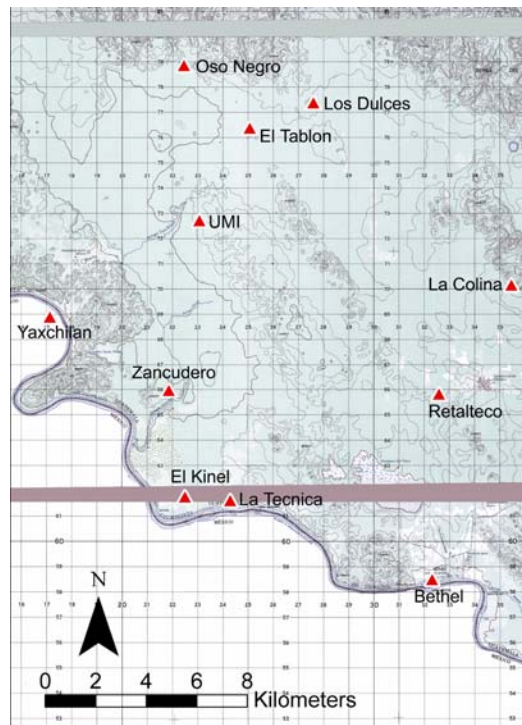
Finalmente, nuestros planes de realizar investigaciones en los alrededores de La Pasadita y Tecolote, fueron dejados de lado después de la captura de oficiales de CONAP y la policía por los invasores ilegales en la región inmediatamente al norte de La Pasadita el 13 de junio. Con otras grandes secciones de la Sierra del Lacandón también inaccesibles debido a cuestiones de seguridad, y la carencia del permiso para trabajar en la UMI, el acceso al parque nacional era extremadamente limitado. Sin embargo, una angosta franja de tierra en la punta suroeste que limitaba el parque con los terrenos agrícolas de La Técnica, era un área que se sabía que era segura y relativamente libre de comunidades de invasores (aunque un grupo de invasores había sido desalojado en 2005). Los reportes de uno de los propietarios de tierra con quien nosotros habíamos estado trabajando, indicaron la presencia de mampostería expuesta en esa esquina suroeste del Parque Nacional Sierra del Lacandón. Un día de reconocimiento, seguido de un día

de levantamiento de mapas y pozos de sondeo, revelaron un fascinante sitio que nombramos Zancudero debido al enjambre de mosquitos (zancudos) que habita el sitio.

Los siguientes capítulos proporcionan detalles de los métodos y resultados de investigación en La Técnica, El Kinel y Zancudero. Aunque aun resta mucho trabajo por hacer, se han llegado a comprender nuevos e importantes hallazgos acerca de la entidad política de Yaxchilan y la historia cultural del asentamiento antiguo y políticas de la cuenca del Río Usumacinta. Estos resultados deben ser considerados como preliminares, y seguramente serán modificados como resultado del trabajo futuro en campo y laboratorio.



(a)



(b)

Figura 1.1. (a) Mapa arqueológico del Parque Nacional Sierra del Lacandón, 2006 (b) Mapa topográfica de la región investigada en 2006.

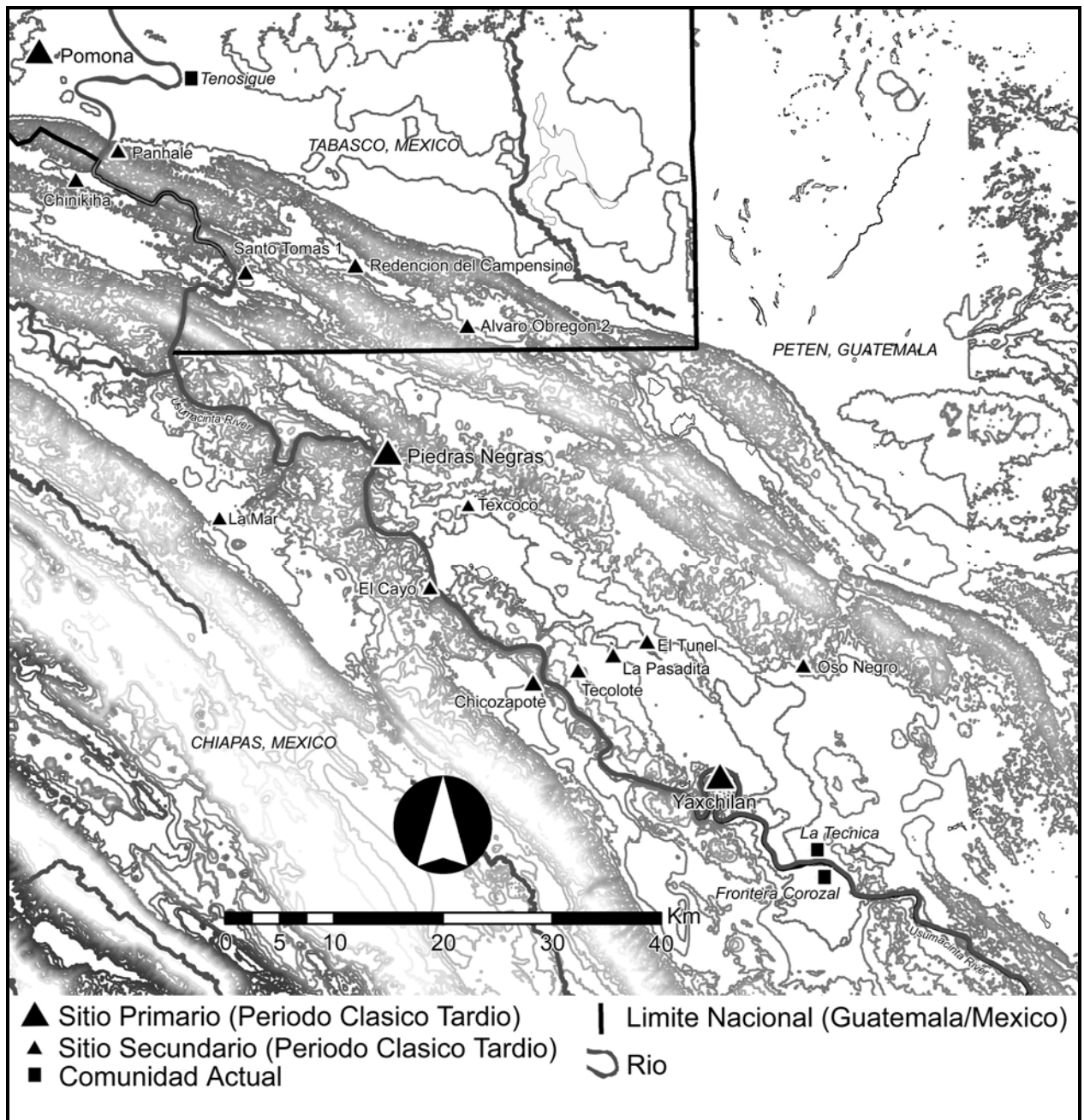
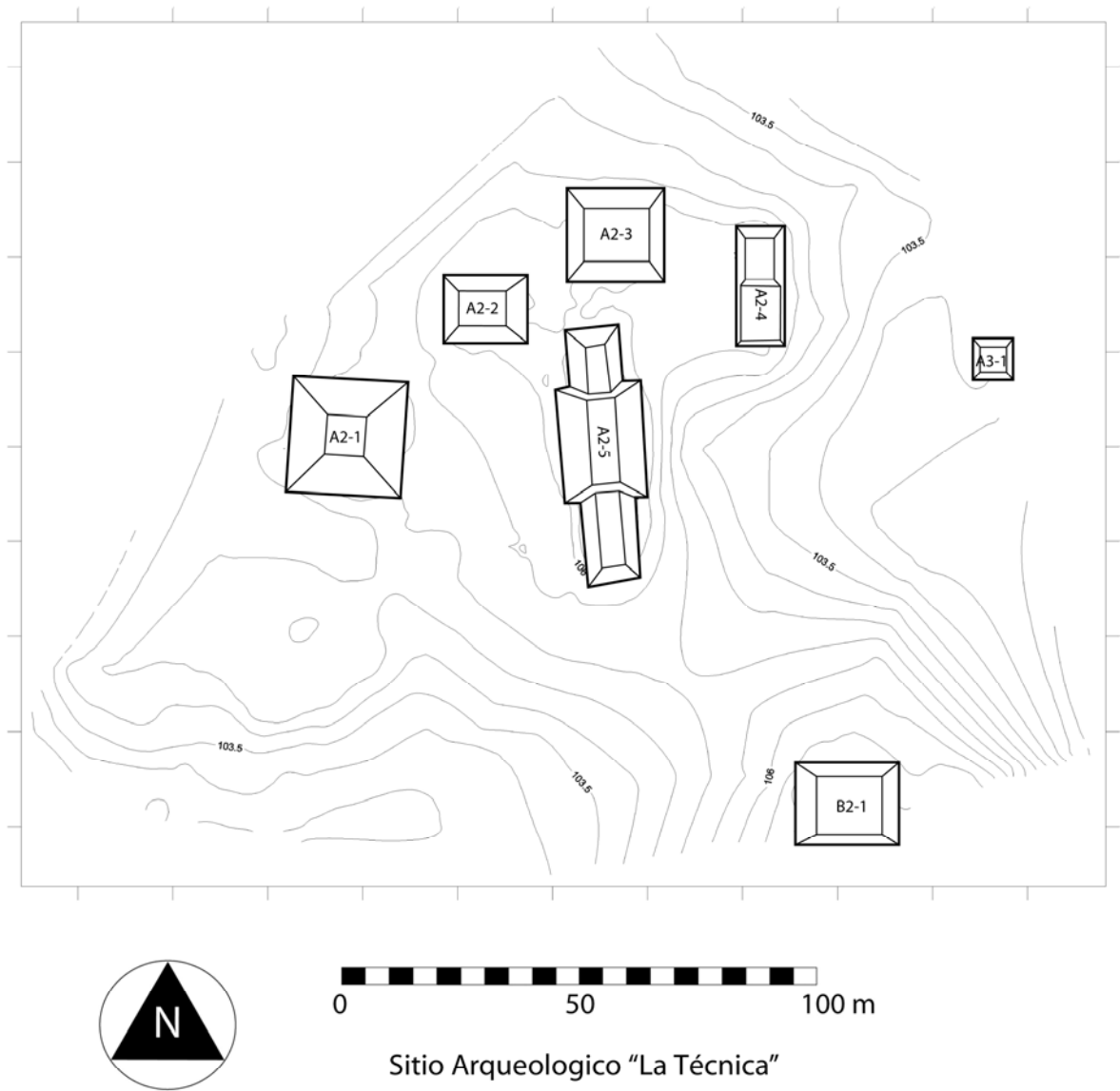


Figura 1.2. Mapa regional de sitios arqueológicos en México y Guatemala.



Sitio Arqueológico "La Técnica"

Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 Junio 2006
 Mapa por: Charles Golden y Betsy Ramos

Figura 1.3. Mapa del sitio arqueológico La Técnica, comunidad de La Técnica, La Libertad, Petén.

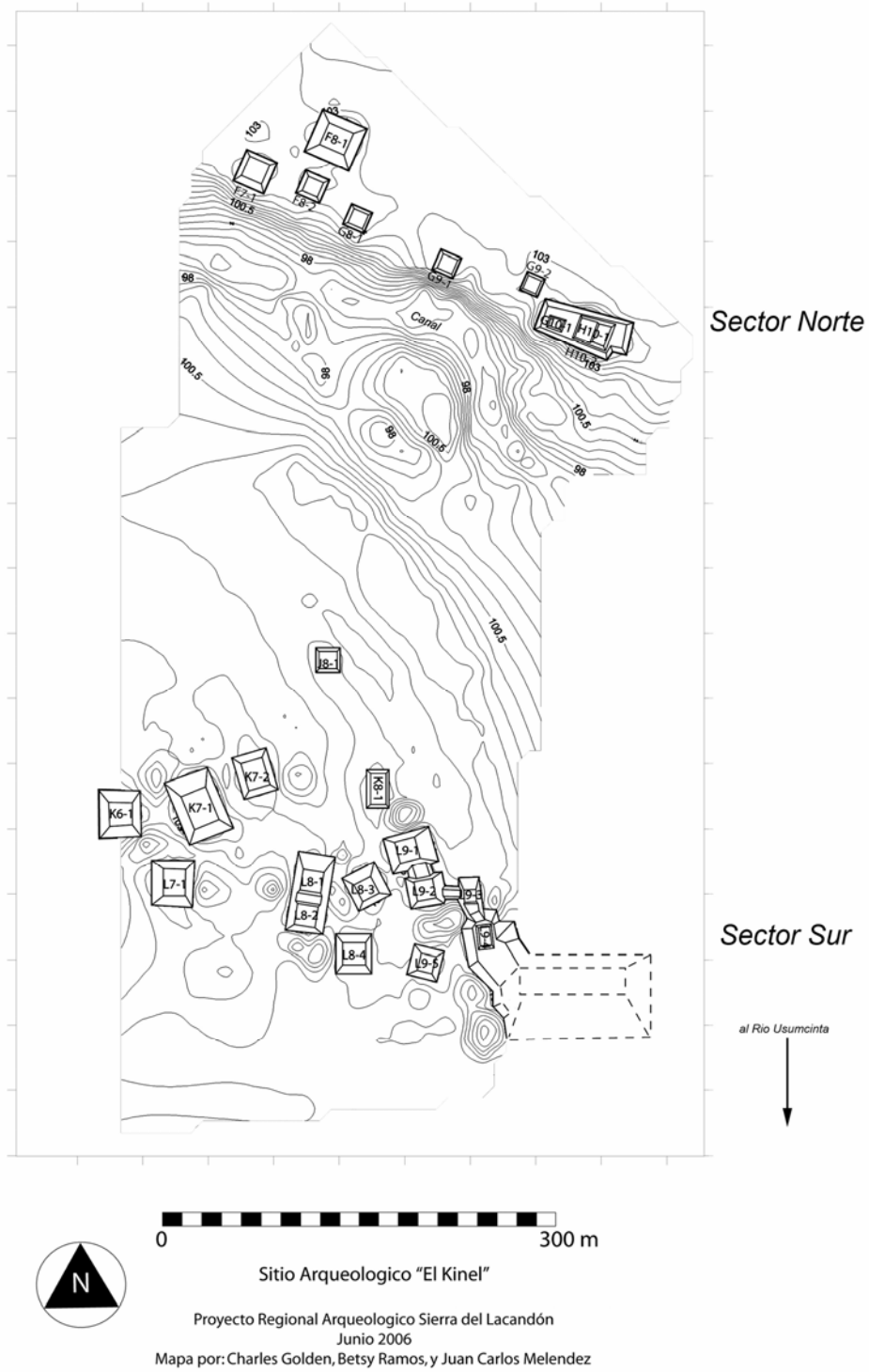


Figura 1.4. Mapa del sitio arqueológico El Kinel, comunidad de La Técnica, La Libertad, Petén.



Figura 1.5. Fotografía y dibujo de Monumento 1, El Kinel (Foto por Charles Goleen, Dibujo por Stephen Houston).

CAPITULO 2

EXCAVACIONES EN LA TÉCNICA

Fabiola María Quiroa Flores y Ana Lucía Arroyave

Introducción

El objeto de las excavaciones en el centro de la comunidad actual de La Técnica, era la de obtener la secuencia cronológica del sitio arqueológico que allí se encuentra. Para ello se abrieron dos unidades: LT-01A-01 y LT-01B-01, ambas en la base de la Estructura A2-1, aunque la primera al oeste de la misma y la segunda al sur de esta (Figura 2.1).

LT01A-1

Un pozo de sondeo de 1m x 1m (Subop. A Unidad 1) se trazó al lado oeste de la Estructura A2-1, la de mayor altura en el sitio denominado como La Técnica (LT Op. 01). El objetivo de trazar dicho pozo fue para recolectar materiales, especialmente cerámica y así establecer una cronología preliminar de los alrededores del edificio (Figura 2.2).

En el Lote 1 se recolectaron 42 tiestos en una capa de humus color café muy oscuro (Munsell 10YR2/2) de aproximadamente 0.10 m de grosor. Este material de superficie se fechó tentativamente para algún momento del periodo Preclásico.

El Lote 2 también consistió en pequeños fragmentos cerámicos fechados para el Preclásico, aunque algunos de ellos se asemejan a diagnósticos del Clásico Temprano. El material se localizó en un estrato de tierra color café muy oscuro junto a algunas piedras calizas sin forma, posiblemente parte del escombros, aunque debe hacerse la salvedad que en la Estructura A2-1 no se observaron bloques o rocas de construcción en la superficie. Desde el datum ubicado 0.50 m de la superficie, este estrato se encontró a 0.60 m.

El Lote 3 se determinó por la presencia de piedrín y arena de río mezclado con tierra color café muy oscuro y de la misma consistencia que la anterior, suave y de textura arcillosa. Dentro del material recuperado se encontraron 103 fragmentos cerámicos cuyas pastas eran bastantes rojizas y con engobes cerosos, un fragmento de piedra trabajada y varios fragmentos de bajareque o barro quemado. Esta evidencia de piedrín y bajareque sugirió la presencia de algún apisonado o piso que sostuvo a la estructura (Figura 2.3).

Debajo de ese apisonado se observó un rasgo adosado al perfil sur del pozo formado de rocas calizas sin cortar alineadas en semejanza a una cista, por el espacio tan reducido del pozo no fue posible observar dicho rasgo a lo largo, sin embargo, no se recuperó ningún material que indicara que ello fuera una sepultura. Se localizó a 0.68 m desde el datum y su base se encontró a 0.80 m de profundidad.

En el Lote 4 se recuperó la mayor cantidad de material aunque estaba erosionado, en total fueron 332 tiestos (Preclásico), un fragmento de navaja de obsidiana gris, 18 fragmentos de bajareque, 5 lascas y núcleos de pedernal y un rasgo de rocas calizas semejante al anterior, pero a una profundidad de 0.90 m y hasta su base de 1 m.

Se encontró ese rasgo adosado al perfil oeste y allí se localizaron huesos pertenecientes al pie de un humano (Scherer, comunicación personal, 2006). El estrato de tierra cambio en color y consistencia, dejó de ser café muy oscuro a café oscuro (Munsell 10YR3/3), más compacta y siempre arcillosa además de tener plasticidad sin siquiera usar agua. Este lote tuvo una profundidad desde el datum a 1.31 m (Figura 2.4).

El último lote fue el número 5, que llegó a una profundidad desde el datum a 1.65 m, el material observado estaba demasiado erosionado, deshaciéndose entre los dedos al tratar de extraerlos, la tierra siguió siendo compacta y con plasticidad aunque también arenosa, difícil de cernir, también cambió a un color café rojizo oscuro (Munsell 5YR3/4). Se observaron restos de carbón.

LT-01B-01

Unidad de 1m², ubicada en la base de la Estructura A2-1, al sur de la misma, y orientada a 352° NO. El pozo inició con profundidades de 0.52m en la esquina NO, 0.45 NE, 0.66 SE, 0.68 SO y 0.56 en el centro del pozo (Figura 2.5).

El Lote 1, consistió en una capa de humus de color café muy obscuro (10YR 2/2), de consistencia orgánica y textura gruesa, mezclado con piedrín de río y gran cantidad de raíces de diversos tamaños. El lote, además, presentaba numerosos restos de materiales modernos como vidrio, aluminio, tela, etc. Se recuperaron 48 tiestos del periodo Preclásico, incluyendo cerámica del tipo Flor Crema; 8 fragmentos de pedernal entre lascas y macro lascas, y 3 fragmentos de bajareque. El lote llegó a una profundidad de 0.74, 0.74, 0.78, 0.78 y 0.78m.

El Lote 2 correspondió a un suelo de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia arcillosa y grumosa, y textura gruesa, mezcla de barro y arena con gran cantidad de piedrín de río. Tan elevada cantidad de piedra en el lote, quizá sea evidencia de un empedrado de plaza o al menos de un relleno de nivelación de la misma. En el lote persistían las raíces, pero ya no se encontraron artefactos modernos. El lote llegó a una profundidad de 0.98, 1, 0.98, 1 y 1m, y se recuperaron 117 tiestos del Preclásico Terminal –aunque la mayor parte de la cerámica era de ese periodo, se recuperaron 3 tiestos del Clásico Temprano–, 1 fragmento posiblemente de cuarzo, 6 de pedernal y 15 de bajareque.

El Lote 3, era un suelo de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia muy dura y pegajosa, de textura gruesa, mezcla de barro y arena, con gran cantidad de piedrín de río, además de la presencia de algunas piedras de escombros de construcción, muy pobremente cortadas. Este lote, al igual que el anterior, pudo corresponder a un apisonado y/o empedrado de plaza. El lote llegó a una profundidad de 1.12, 1.11, 1.1, 1.09 y 1.09m. Se recuperaron 10 fragmentos de pedernal, 16 de bajareque y 119 tiestos del periodo Preclásico Tardío.

El Lote 4, consistió en un suelo de color café oscuro (7.5YR 3/2) de consistencia dura y compacta, pero maleable, textura gruesa, mezcla de barro y poca arena, con buena cantidad de piedrín de río. El lote llegó a una profundidad de 1.3, 1.3, 1.29, 1.29 y 1.3m. Se recuperaron 12 fragmentos de pedernal, incluyendo un raspador; 1 fragmento de mano de metate, 23 de bajareque y 151 tiestos del periodo Preclásico Tardío.

El Lote 5, correspondió a un suelo de color café oscuro (7.5YR 3/3) de consistencia dura y compacta pero maleable, textura media, mezcla de barro y arena con piedrín de río y gran cantidad de fragmentos de bajareque. Corriendo de este a oeste, sobre el lado sur del pozo y a 1.3m de profundidad, se detectó una alineación de piedras calizas burdas o muy pobremente talladas, las que quizá formaron parte de una construcción informal, la que debió tener paredes de bajareque, a juzgar por la gran cantidad de bajareque recuperado en el lote (Figura 2.5). Además, a una profundidad de 1.5m se encontraron otras dos piedras poco más o menos planas en la esquina noreste, muy probablemente parte del escombros de la construcción. El lote llegó a 1.7m de profundidad y se recuperaron más de 300 fragmentos de bajareque, 2 de mano de metate, 3 de obsidiana, 3 de pedernal, 4 de hueso de fauna y 79 tiestos del Preclásico Tardío.

El Lote 6, fue un suelo de color café oscuro (7.5YR 3/3), de consistencia dura y compacta, pero maleable, mezcla de barro y arena como en los dos lotes anteriores, pero con poco pedrín de caliza, pero otra vez, gran cantidad de bajareque. Además, se volvió a encontrar piedras calizas en la esquina noreste de la unidad. El lote llegó a una profundidad de 2.18, 2.18, 2.18, 2.19 y 2.19m. Se recuperaron 4 fragmentos de obsidiana, 32 de pedernal, 16 de hueso de fauna, más de 300 fragmentos de bajareque y 152 tiestos del periodo Preclásico Medio.

En el Lote 7, al inicio se volvió a encontrar roca caliza en una matriz de color café (7.5YR 4/3), de consistencia grumosa, dura y compacta, de textura gruesa, mezcla de barro con buena cantidad de arena y pedrín de caliza y poco barro quemado. El lote se mantuvo de esa forma por unos 0.1m y fue de esta capa que se recuperaron 5 fragmentos de pedernal, 6 de bajareque y 17 tiestos del periodo Preclásico Medio. Después, continuó la misma matriz, aunque sin pedrín, además que se tornó muy húmeda, lo cual, aparentemente no se debía a las lluvias de la semana anterior, sino a la proximidad del manto freático. A esta profundidad, ya no se encontraban materiales culturales y se consideró la posibilidad de que el pozo se inundara debido a la condición que se menciona arriba, por lo que se concluyó la excavación, la que llegó a 2.44, 2.43, 2.43, 2.46 y 2.44m.

Conclusiones

Según el análisis preliminar de la cerámica recuperada en estas unidades, parece ser que el sitio de La Técnica estuvo ocupado desde el periodo Preclásico Medio hasta los inicios del Clásico Temprano, por el momento no hay evidencia más tardía.

No parece que en la plaza existieran pisos formales estucados, más bien, los mayas debieron utilizar empedrados de plaza, los que construyeron aprovechando la disponibilidad de piedra de río, dada la cercanía del Usumacinta. Además, es posible que existieran estructuras de bajareque sobre la plaza, ya que este se encontró en grandes cantidades, aunque también cabe la posibilidad, que hayan desmantelado superestructuras perecederas y que utilizaran el bajareque como parte de los rellenos de nivelación de la plaza.

El emplazamiento del sitio –en las márgenes de un río– parece concordar con la cronología proporcionada por la cerámica, pues al parecer, era común que los mayas se asentaran en áreas llanas y ribereñas durante el Preclásico, cuando las guerras no eran frecuentes y no

necesitaban de lugares defensivos para asentarse. Además, la tecnología lítica es propia de dicho periodo (Hruby, comunicación personal 2006).

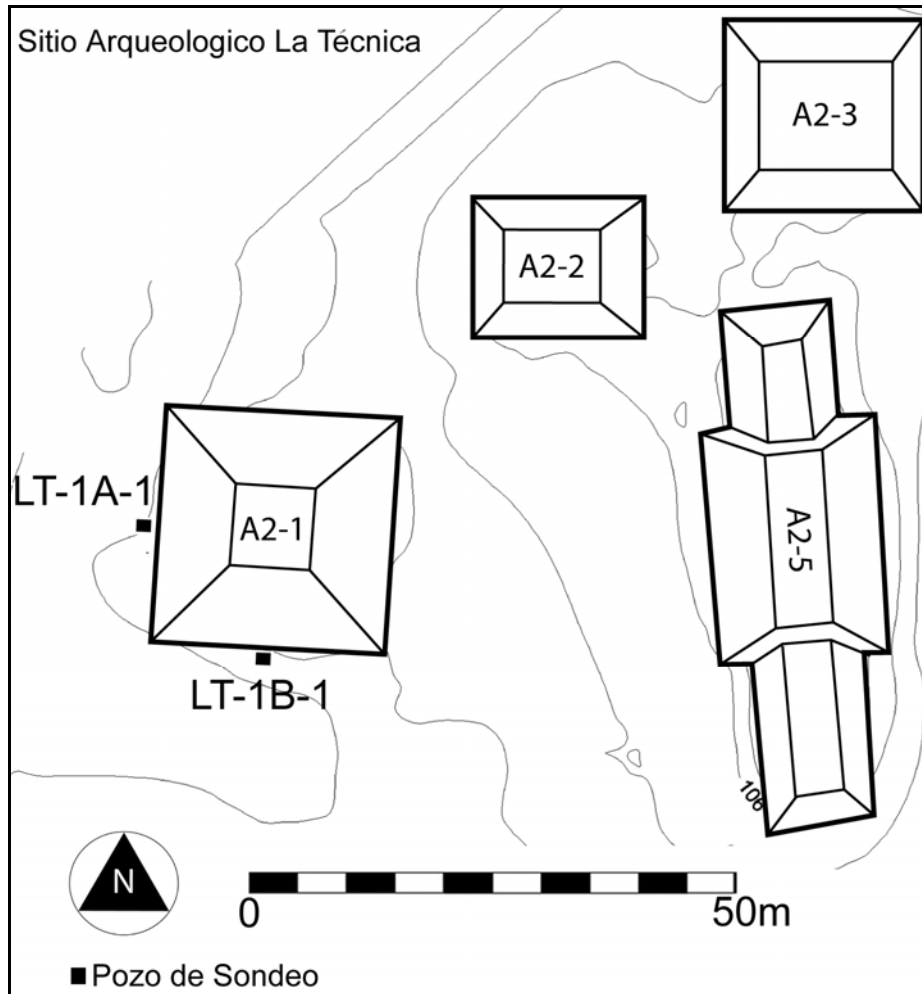
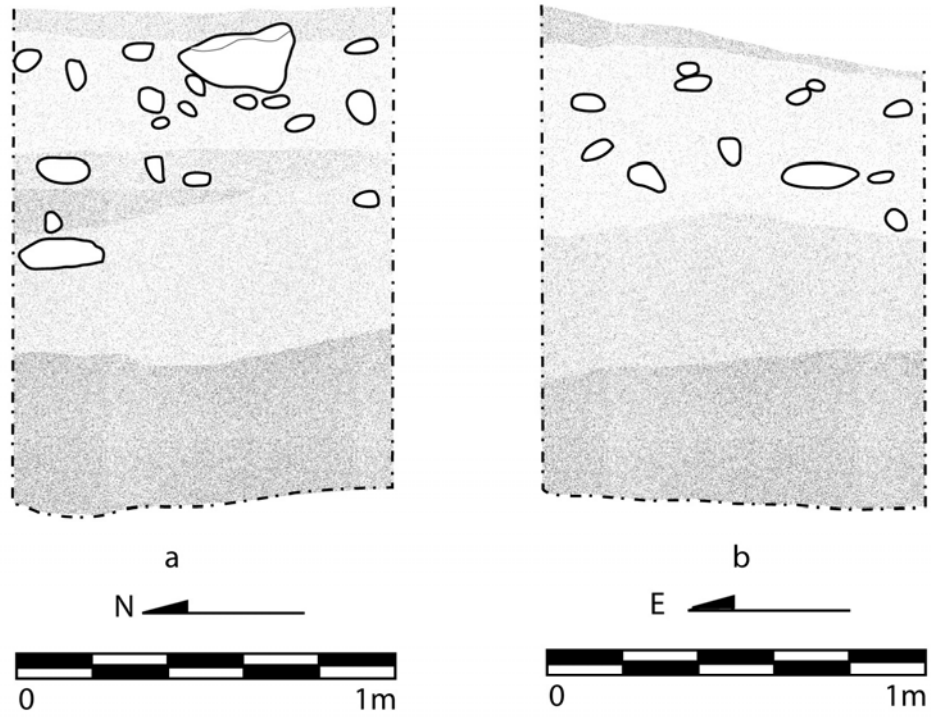
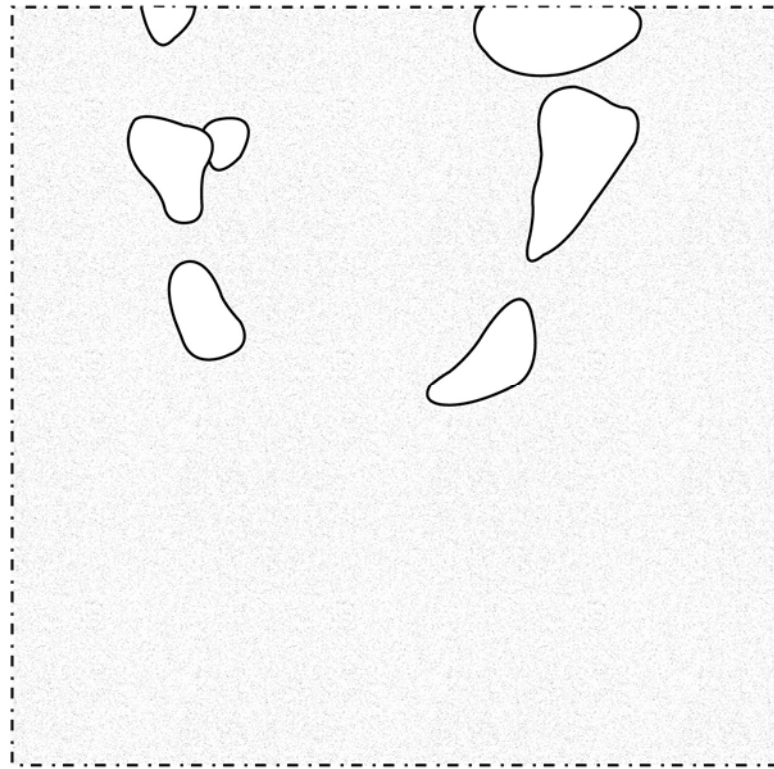


Figura 2.1: Ubicación de los pozos de sondeo, La Técnica.



LT-01A
 a. Perfil Este
 b. Perfil Sur
 Escala 1:20
 Dibujo de Ana Lucía Arroyave
 Prtoyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 2.2: Perfiles de la unidad LT-1A-1.



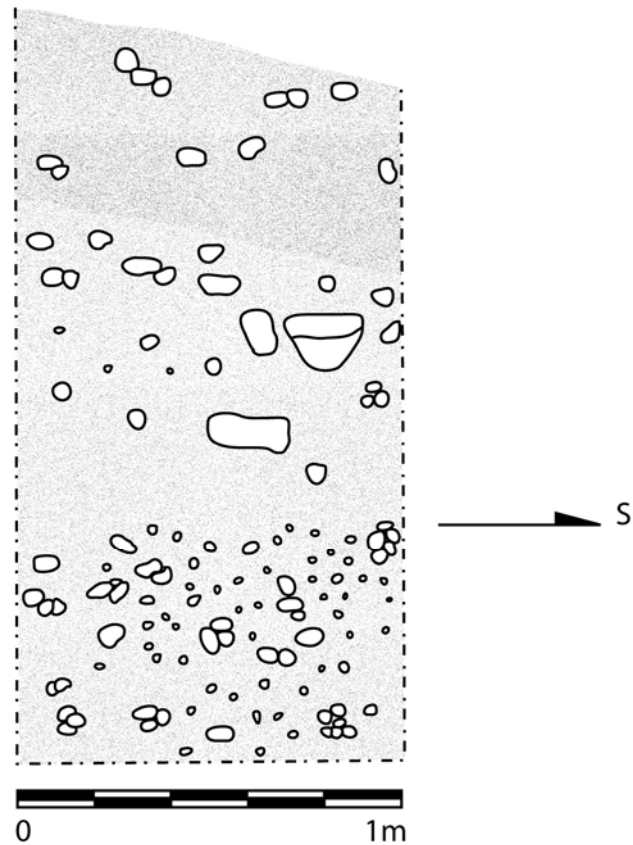
LT-1A-1-3
Pozo oeste
Alineamiento de piedras de caliza
Escala 1:10
Dibujo de Ana Lucía Arroyave
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 2.3: Planta del lote LT-1A-1-3.



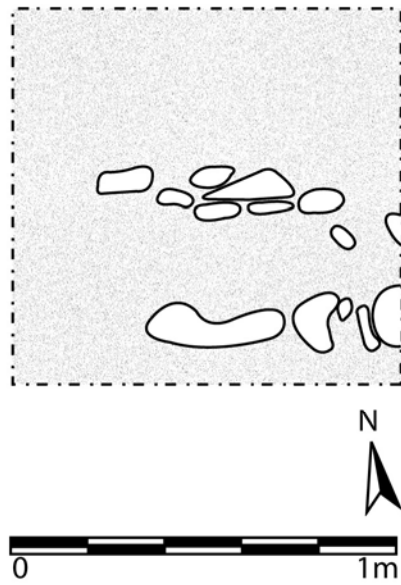
LT01A-1-4
 Pozo oeste
 Alineamiento de piedras calizas
 Escala 1:10
 Dibujo de Ana Lucía Arroyave
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 2.4: Planta del lote LT-1A-1-4.



LT 01B-01
Perfil Este
Escala 1:20
Dibujo de Fabiola Quiroa
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 2.5: Perfil de la unidad LT-1B-1.



LT 01B-01-05
Alineación de piedras
Escala 1:20
Dibujo de Fabiola Quiroa
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 2.6: Planta del lote LT-1B-1-5.

CAPITULO 3

EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO NORTE: OPERACIÓN 1

Fabiola María Quiroa Flores, Betsy Marzahn-Ramos, y Juan Carlos Meléndez

El Kinel, Operación 1

El objeto de la Operación EK-01, era la de obtener la secuencia cronológica y constructiva preliminar del grupo, en el que según los habitantes de La Técnica, se recuperó el Monumento 1 de El Kinel (Morales 2001; Morales y Ramos 2002). Para ello se abrieron tres unidades: EK-01A-01 en la Estructura H10-1; EK-01B-01 al pie del basamento del grupo, La Estructura H10-2, y EK-01C-01 en la Estructura G10-1 (Figura 3.1).

EK-01A-01

Unidad de 1m², ubicada sobre una terraza adosada a la Estructura H10-1, por su lado oeste, y orientada a 271° NO. El pozo inició con profundidades de 0.21m en la esquina este, 0.30 sur, 0.28 oeste, 0.29 norte y 0.28 en el centro del pozo (Figura 3.2).

El Lote 1 consistió en una capa de humus de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia orgánica y textura gruesa. El lote llegó a una profundidad de 0.46, 0.44, 0.46, 0.47 y 0.46, y se recuperaron 292 tiestos del periodo Clásico Terminal, incluyendo cerámica de pasta fina; 8 fragmentos de obsidiana, 2 de figurilla, 29 de pedernal, 19 de bajareque y 50 de hueso de fauna. El lote, al parecer formaba parte de un basurero domestico de la ultima etapa de ocupación del grupo.

El lote 2, estaba formado por una matriz de suelo color café grisáceo muy oscuro (10YR 3/2), mezcla de barro y arena, con gran cantidad de pedrín de caliza y piedras pequeñas de río; posiblemente, los restos de un piso muy mal conservado, o en su defecto, un empedrado. El lote llegó a una profundidad de 0.48, 0.48, 0.55, 0.55 y 0.54m, y se recuperaron 152 tiestos del periodo Clásico Terminal, 14 fragmentos de pedernal, 1 de obsidiana y 60 de hueso de fauna. Evidentemente el material aun pertenecía al basurero detectado en el lote anterior.

El Lote 3, consistió en un suelo de color café grisáceo muy oscuro (10YR 3/2), de consistencia grumosa y textura gruesa, mezcla de barro y arena, con relleno pesado de construcción. Este relleno estaba formado por piedras calizas de regular tamaño, aunque

también por algunas piedras pómez que debieron llegar desde el altiplano a través del río Usumacinta. Algunas de las piedras calizas estaban cortadas, por lo que es posible que antes formaran un muro de mampostería que fue desmantelado y posteriormente usado como relleno para una nueva construcción. El lote llegó a una profundidad de 0.62, 0.61, 0.62, 0.58 y 0.62m, y se recuperaron 18 tiestos posiblemente del periodo Clásico Tardío y 2 fragmentos de pedernal.

El Lote 4, correspondió a los restos de un piso muy mal conservado, del que básicamente sólo se conservó el relleno y se perdió toda la capa de estuco. La matriz presentaba un color café amarillento oscuro (10YR 4/4), de consistencia arenosa y textura gruesa, mezcla de barro con mucha arena y gran cantidad de pedrín de caliza y pequeñas piedras de río. Además, se encontraron algunas piedras del relleno del lote anterior, incrustadas en el relleno del piso. El lote llegó a una profundidad de 0.8, 0.85, 0.85, 0.8 y 0.81m, y se recuperaron 29 tiestos del periodo Clásico Tardío y 4 fragmentos de bajareque.

El Lote 5, consistió en un segundo relleno pesado de construcción, La matriz presentaba un color café grisáceo oscuro (10YR 4/2), de consistencia arenosa y textura gruesa, mezcla de barro y mucha arena, con piedras calizas de regular tamaño. El lote llegó a una profundidad de 0.89, 0.88, 0.89, 0.9 y 0.9m, y se recolectaron 66 tiestos del periodo Clásico Tardío y 5 fragmentos de bajareque.

El Lote 6, fue un suelo de color café amarillento (10YR 5/4) de consistencia arcillosa y maleable, de textura fina, mezcla de barro como poca arena y minúsculas piedras calizas. El lote llegó a una profundidad de 1.07m en toda la unidad. De los primeros 0.05m del lote se recuperaron 26 tiestos del periodo Clásico Tardío y luego se tornó estéril.

El Lote 7, correspondió a un registro de 0.5m² en la esquina oeste del pozo, el que llegó a una profundidad de 1.3m. El suelo del lote era igual al del lote anterior y parecía sedimento del río. El lote fue estéril en cuanto a material cultural se refiere.

EK-01B-01

Unidad de 1m² localizada al sureste de la Estructura H10-2, afuera de la parte posterior de la plataforma (Figura 3.3). El objetivo de abrir un pozo de sondeo en ese lugar fue investigar un posible basurero con el fin de determinar un periodo relativo de ocupación de las estructuras de

esa área. Los colores de la tabla Munsell para el suelo fueron determinados a partir de suelo seco.

El Lote 1 consistió en la capa de humus que contenía un suelo color café grisáceo (10YR 3/2) algo compacta. En este lote se recolectaron 1 hueso pequeño de animal, 3 lascas de lítica y 2 tiestos. Una piedra sin cortar de 0.06 x 0.09m se removió de este lote. El Lote 1 se estableció a 0.27m de profundidad en la esquina NO, 0.34m en la NE, 0.21 en la SE y 0.23 en la SO. El lote terminó a una profundidad de 0.35 NO, 0.41 NE, 0.42 SE y 0.34m SO. La profundidad mínima del lote fue 0.07m, con una máxima de 0.11m.

El Lote 2 consistió en un suelo compacto de color café oscuro (10YR 3/3). En este lote se removieron 4 pequeñas piedras sin cortar (0.15 x 0.1m), además de 5 piedras cortadas. Estas últimas fueron localizadas a 1) 0.43m, 2) 0.54m, 3) 0.4m, 4) 0.46 y 5) 0.46m abajo del dato. Se identificó sedimento orgánico degradado casi al final de este lote. En este lote se recolectaron restos de animal (específicamente, caparazón de tortuga quemada), lascas de pedernal, un núcleo de lítica, obsidiana, y tiestos, incluyendo algunos fragmentos de cerámica cerca de los restos de tortuga en el lado noreste del lote. Este lote llegó a una profundidad de 0.51m NO, 0.54m NE, 0.59m SE, y 0.5m SO; la profundidad mínima del lote fue de 0.13m, con una máxima de 0.17m.

El Lote 3 consistió en un suelo algo compacto de color café grisáceo oscuro (10YR 4/2) – bastante húmedo al momento de la excavación – sin que hubiera presencia de piedras, semillas o concha. Los artefactos recolectados en este lote consistieron huesos de animal, caparazón de tortuga quemada, lascas de lítica, 3 bifaciales, y 259 tiestos, incluyendo cerámica de pasta gris y naranja fina. Los huesos de animal (no identificados) se localizaron en la esquina suroeste de este lote, debajo de lo que parecía ser una piedra cortada, acompañados por 3 bifaciales, y uno más en EK-01B-02, inmediatamente adyacente al suroeste de esta unidad). El Lote 3, originalmente se trató como un posible enterramiento, debido a la presencia de piedra cortada en el Lote 2, los huesos, y los bifaciales. EK-01B-02 y EK-01B-03 fueron abiertas con el fin de exponer los huesos, lo que nos permitió determinar que se trataba de huesos de fauna (Figuras 3.4., 3.5, y 3.6). Una piedra grande localizada en el área noroeste del lote, parecía ser una alineación de piedras (removidas en el Lote 2), pero no tan bien cortadas como las que se encontraron con anterioridad. Este lote alcanzó una profundidad de 0.53m NO, 0.57m NE,

0.59m SE, y 0.54m SO; la profundidad mínima de este lote fue de 0.0m con una máxima de 0.04m.

El Lote 4 consistió un suelo algo compacto de color café grisáceo oscuro (10YR 4/2) – bastante húmedo al momento de la excavación – sin que hubiera presencia de piedras, semillas o concha. Este lote se abrió después que se excavaran los huesos de animal y los materiales asociados del Lote 3, con el fin de marcar un cambio cultural. Los artefactos recolectados en este lote incluyeron cerca de 340 tiestos y aproximadamente 120 lascas de lítica, así como núcleos de lítica y 2 piezas de jade sin trabajar. Se recuperaron seis vasijas de cerámica incompletas en este lote. El lote llegó a una profundidad de 0.70m NO, 0.32m NE, 0.65m SE, y 0.67m SO; con una profundidad mínima de 0.06m y una máxima de 0.17m.

En el Lote 5, se presentaba una capa de aproximadamente 0.1m de piedras de río al inicio del lote, en un suelo húmedo algo compacto de color café grisáceo oscuro; aunque no se presentaba la capa de piedras en la esquina noroeste del lote. Los artefactos recolectados en este lote incluyeron 2 figurillas parciales, posiblemente silbatos y con forma de búhos, los que se encontraron aproximadamente 0.1m debajo de la capa de piedras de río. También se encontraron cerca de 700 tiestos, lascas de lítica, obsidiana, caracoles de tierra y huesos de animal pequeño. El lote alcanzó una profundidad de 0.97m NO, 0.97m NE, 0.97m SE y 0.89m SO; con una profundidad mínima de 0.22m y máxima de 0.32m.

El Lote 6 consistió en una especie de barro compacto, de color café (10YR 4/3, 5/3), húmedo al momento de la excavación. Con el cambio de suelo ya no se observaron más artefactos, es decir, era un suelo estéril. El Lote 6 alcanzó una profundidad de 1.40m NO, 1.43m NE, 1.45m SE y 1.40m SO; con una profundidad mínima de 0.43m y máxima de 0.51m, con lo que concluyó EK-01B-01.

EK-01B-02

Esta unidad de 0.5m² se estableció en el suroeste de EK-01B-01, con el fin de exponer más los huesos de animal asociados con los materiales encontrados en EK-01B-01-03 (Figura 3.5). Sólo se excavó un lote antes de determinar que los huesos observados eran de fauna y no restos humanos. Esta unidad se abrió a una profundidad de 0.26m NO, 0.29m NE, 0.30m SE, y 0.28m SO, abajo del dato. Esta unidad consistió en un suelo algo compacto de color café (10YR

4/3), sin ninguna piedra. Se recolectó cerca de 345 tiestos, la mayor parte, en el cuadrante suroeste del lote, los que incluían 70 tiestos de pasta naranja fino del grupo cerámico Altar. Entre la cerámica se recolectaron algunas vasijas parciales en la esquina noroeste del lote – incluyendo una vasija naranja fino incompleta – que posiblemente puedan ser reconstruidas. También se recuperaron huesos de fauna, lascas y núcleos de lítica, y obsidiana. Esta unidad alcanzó una profundidad de 0.54m NO, 0.58m NE, 0.55m SE, y 0.55m SO; con una profundidad mínima de 0.25m y máxima de 0.29.

EK-01B-03

Esta unidad de 0.5m² se estableció al noroeste de EK-01B-01, con el fin de exponer más los huesos de animal asociados con los materiales encontrados en EK-01B-01-03 (Figura 3.6). Sólo se excavó un lote antes de determinar que los huesos observados eran de fauna y no restos humanos. Esta unidad se abrió a una profundidad de 0.17m NO, 0.24m NE, 0.26m SE, y 0.18m SO abajo del dato.

Esta unidad consistió en un suelo algo compacto de color café oscuro (10YR 3/3), sin ninguna piedra, que no incluía piedrín. En el lote se presentaba piedras de caliza en descomposición, y una piedra cortada en el cuadrante sureste del lote. Una vez se removió esta piedra, entre la tierra debajo de la misma, se encontró un bifacial pequeño y bien tallado. También se recolectó un bifacial mediano en la esquina sureste de la unidad, adyacente a los huesos de animal observados en EK-01B-01-03. Además se recolectaron cerca de 320 tiestos, huesos de animal y obsidiana. Este lote llegó a una profundidad de 0.42m NO, 0.53m NE, 0.54 SE, y 0.52 SO; con una profundidad mínima de 0.25m y máxima de 0.29m.

Esta unidad estaba asociada con EK-01B-01 y EK-01B-02. EK-01B-03, y fue excavada por Marzahn-Ramos y Meléndez.

EK-01C-01

Unidad de 1m², ubicada sobre la Estructura G10-1, más o menos siguiendo el eje normativo del edificio, y orientada a 295° NO (Figura 3.7). El pozo inició con profundidades de 0.17m en la esquina este, 0.17 sur, 0.16 oeste, 0.16 norte y 0.18 en el centro del pozo.

El Lote 1, fue una capa de humus de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia orgánica y textura gruesa. El lote llegó a una profundidad de 0.3, 0.32, 0.3, 0.32 y 0.3m, y se recuperaron 9 tiestos no diagnósticos.

El Lote 2, consistió en un suelo de color café (10YR 4/3), de consistencia grumosa y textura gruesa, mezcla de barro con poca arena y gran cantidad de pedrín de caliza, posiblemente, restos del relleno de un piso muy mal conservado. El lote llegó a una profundidad de 0.47, 0.5, 0.47, 0.47 y 0.48m, y se recuperaron 20 tiestos del periodo Clásico Terminal y 1 lasca de pedernal.

El Lote 3, correspondió a un suelo de color café amarillento (10YR 5/4), de consistencia arcillosa y maleable, textura fina, mezcla de barro con poca arena. El lote llegó a una profundidad de 0.65, 0.68, 0.66, 0.65 y 0.67m, y no se recuperó ningún material cultural.

Conclusiones

La operación EK-01 se enfocó en excavaciones de sondeo en el grupo arquitectónico en donde presuntamente se encontró el Monumento 1 de El Kinel. Este grupo consiste en una plataforma basal que sostiene dos estructuras habitacionales en su cima. Este basamento (Estructura H10-2) parece ser una plataforma artificial, creada a partir del material dragado del canal que debió servir para drenar una área baja que en época lluviosa se debió inundar por la crecida del río. Esto se infiere debido a que el suelo encontrado en los últimos lotes de las Unidades EK-01A-01 y EK-01C-01, es una matriz arcillosa, carente de materiales culturales, muy similar a la que se ve en la ribera del río.

EK-01A-01 correspondió a una unidad ubicada en una terraza adosada a la Estructura H10-1, por su lado oeste, en cuya superficie se encontró un basurero que debió ser contemporáneo con el abandono del sitio, durante la última etapa de ocupación del edificio, debido a que el material recuperado correspondía al periodo Clásico Terminal y estaba depositado sobre el piso más superficial del edificio. Aunque a primera vista, el material recuperado, sólo parece tiestos dispersos de vasijas, desechos de lítica y restos de fauna – materiales comunes en los basureros domésticos– aun queda la posibilidad que el material corresponda a un rito de terminación, sin embargo, no parece haber evidencia de que los antiguos mayas hayan quebrado vasijas *in situ*.

Los rellenos pesados bajo los pisos, en los que se encontraron además de piedras burdas, algunos bloques cortados, muestra claramente episodios contractivos y su posterior desmantelamiento, muy posiblemente, de edificios del periodo Clásico Tardío, los que debieron ser utilizados como relleno de nivelación para crear la última versión de la Estructura H10-1, en el Clásico Terminal, según lo muestra la secuencia de la cerámica recuperada en las excavaciones.

Las excavaciones de EK-01B se fecharon preliminarmente para el periodo Clásico Terminal, según se deduce del análisis preliminar de tiestos y vasijas parciales localizadas en estas unidades. En buena parte, la cerámica identificada corresponde al sistema de tipo variedad de la cerámica del centro de Petén.

Arquitectónicamente, se encontraron varias piedras grandes cortadas y alineadas con la plataforma, indicando una posible reutilización de elementos que originalmente pertenecían al edificio, pasando a corresponder a una nueva fase constructiva en ese lugar. El significado de la combinación y ubicación de los huesos de fauna, bifaciales y cerámica de pasta fina, aun no está claro. Gran parte de los lados noreste y sureste de la Unidad EK-01B-01, posiblemente sean indicadores de un basurero, sin embargo, la cerámica, huesos y bifaciales antes mencionados, así como un buen número de lascas y núcleos de lítica localizados en toda la unidad plantean preguntas acerca de las actividades que tuvieron lugar allí. La cantidad de materiales líticos recuperados en esta unidad parecen indicar un lugar de trabajo y manufactura de herramientas. Aunque buena parte de la cerámica recuperada en la unidad aparentemente estaba quebrada antes de su deposición, varias vasijas parecen haber sido quebradas *in situ*, incluyendo dos de pasta naranja fina, relacionadas con los huesos de animal y los bifaciales en EK-01B-01 y 02. Es posible que tal asociación indique una ofrenda, pero no había más evidencia de esta clase de actividad disponible en las unidades excavadas, a no ser por algunas pocas piezas de caparazón de tortuga quemada encontradas en la parte noreste de EK-01B-01-02.

Aunque el grupo arquitectónico parece ser de tipo habitacional, y debió estar ocupado durante los periodos Clásico Tardío y Terminal, aun es muy pronto para ser concluyente en cuanto a la función y las secuencias constructiva y cronológica del grupo.

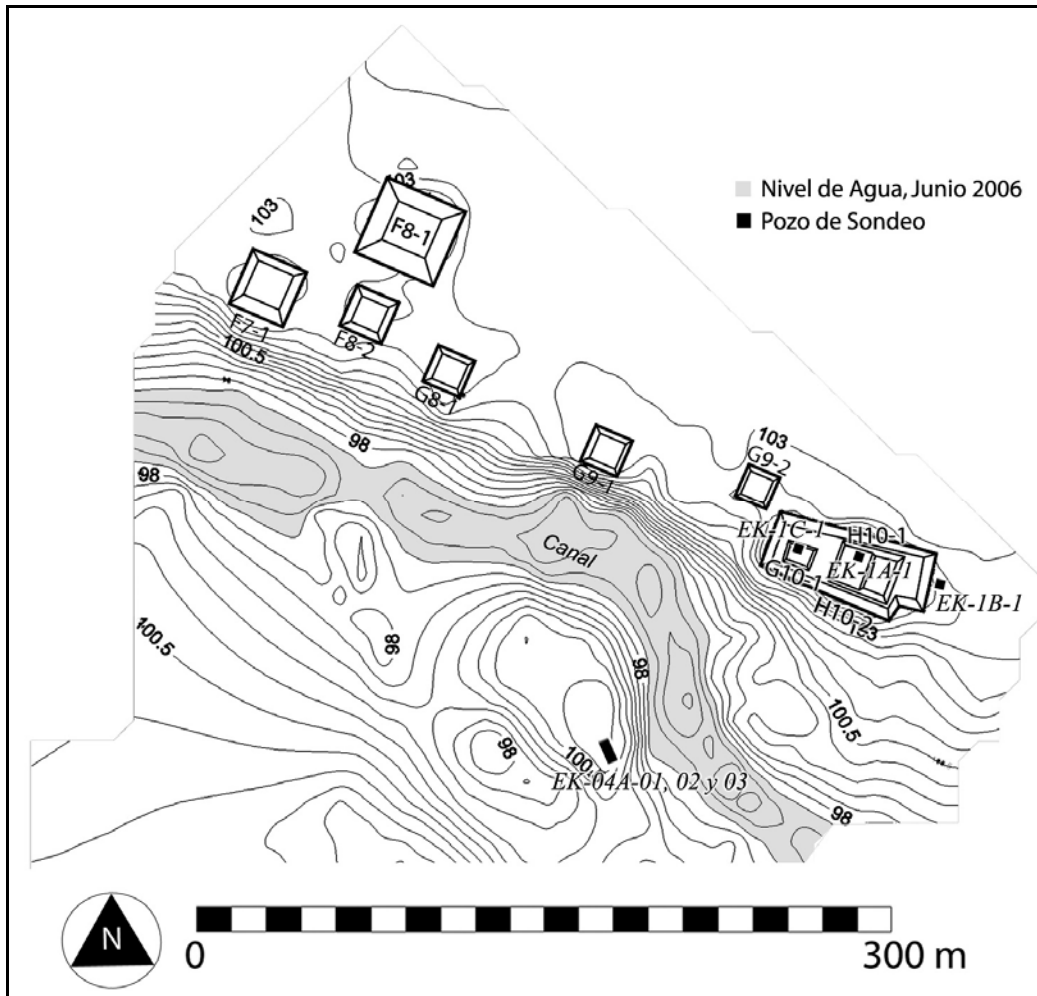
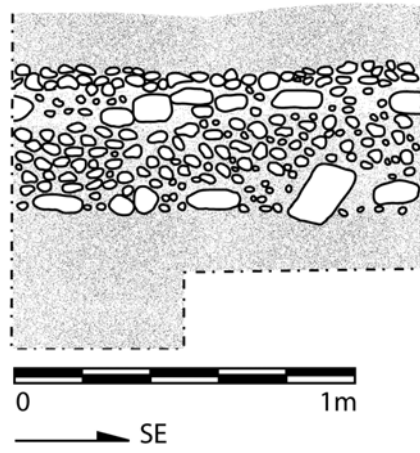
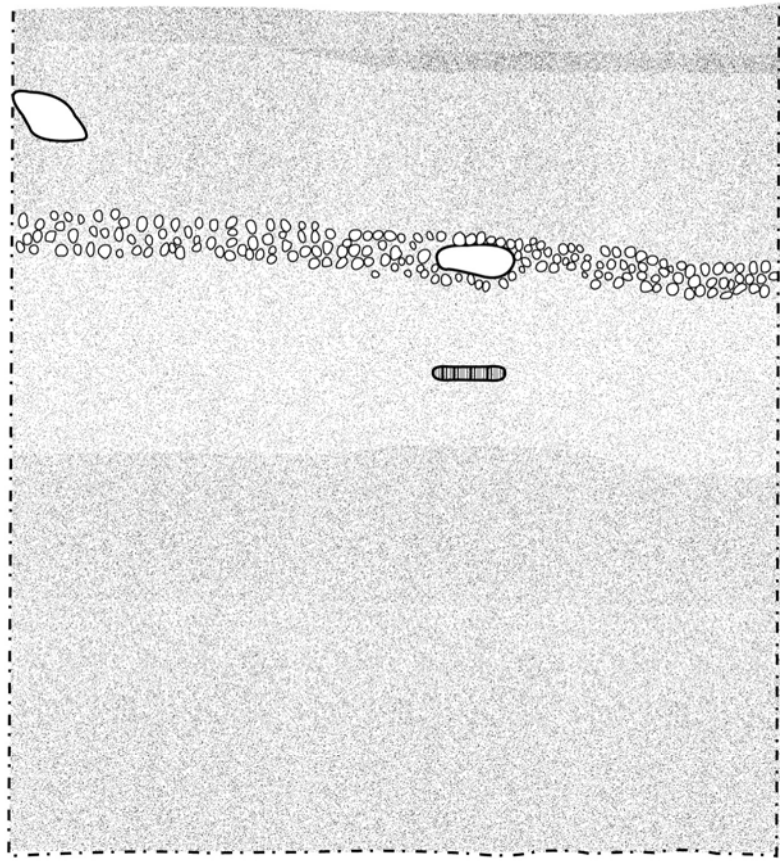


Figura 3.1: Ubicación de los pozos de sondeo en el Sector Norte de El Kinel.



EK 01A-01
Perfil Noreste
Escala 1:20
Dibujo de Fabiola Quiroa
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006.

Figura 3.2: Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1A-1.



▨ Cerámica

0 0.50m

SE

EK 1B

Unidad 1

Dibujo de Betsy Ramos

Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, 2006

Figura 3.3: Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1B-1.

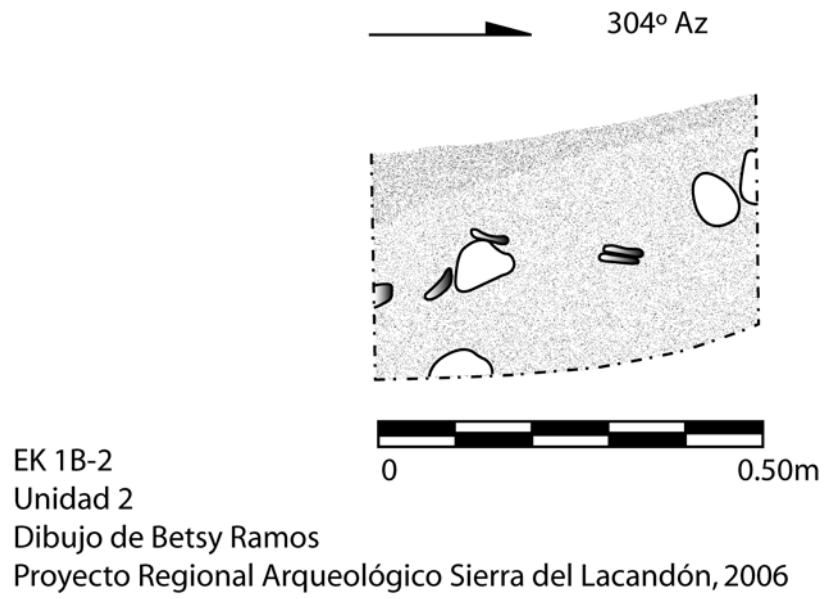


Figura 3.4: Perfil suroeste, pozo de sondeo EK-1B-2.

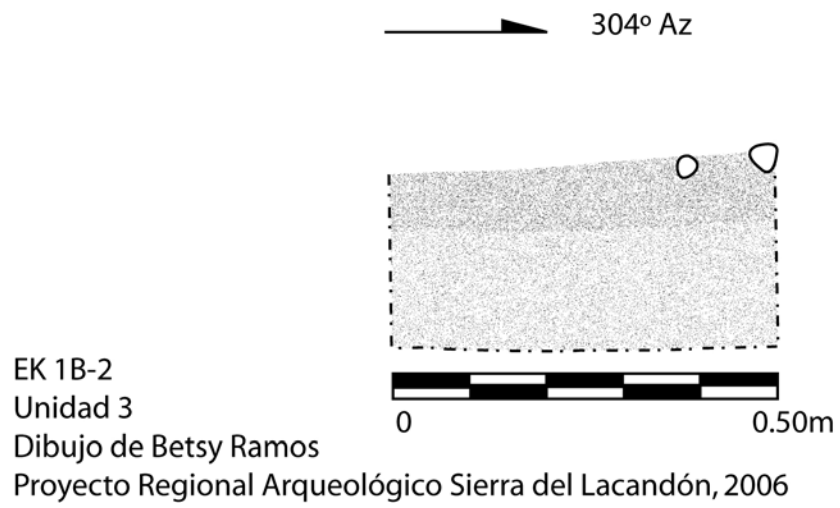
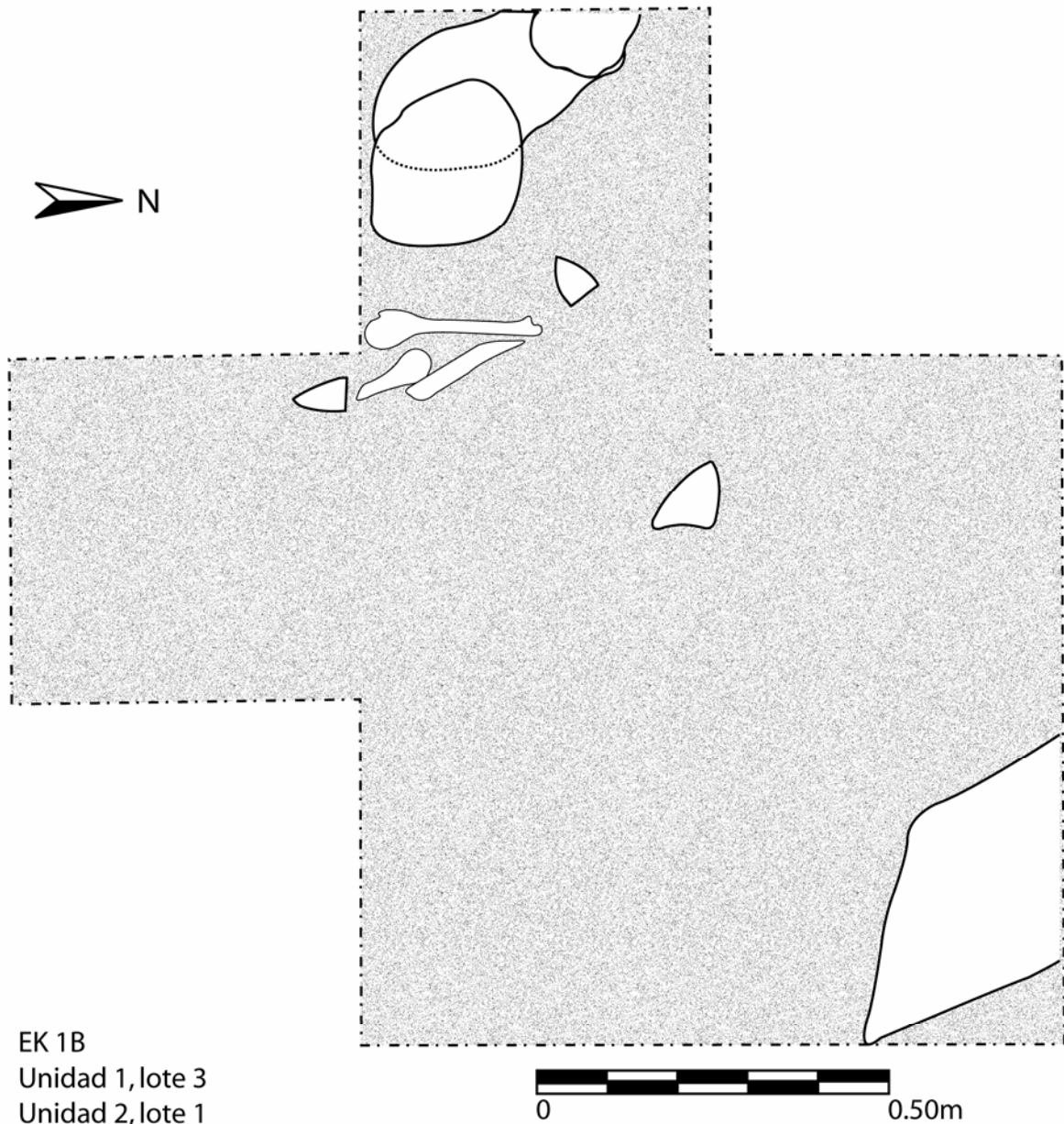
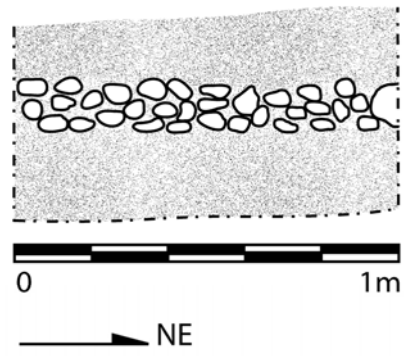


Figura 3.5: Perfil suroeste, pozo de sondeo EK-1B-3.



EK 1B
Unidad 1, lote 3
Unidad 2, lote 1
Unidad 3, lote 1
Dibujo de Betsy Ramos
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 3.6: Planta de los lotes EK-1B-1-3, EK-1B-2-1, y EK-1B-3-1.



EK 01C-01
Perfil Noreste
Escala 1:20
Dibujo de Fabiola Quiroa
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006.

Figura 3.7: Perfil noreste, pozo de sondeo EK-1C-1.

CAPITULO 4

EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 2

Ana Lucía Arroyave

EK02A-1

Se trazó un pozo de 1 m x 1 m frente a un montículo ubicado junto a una serie de más montículos cercanos al río, es decir que con mucha probabilidad fueron sujetos a inundaciones constantes, según los pobladores actuales, el agua subió hasta esos niveles aproximadamente 6 años atrás. Lo anterior es mencionado puesto que al excavar y profundizar en el pozo no se localice más que grandes cantidades de barro con ausencia de materiales, por esa razón dicho pozo tuvo una profundidad de 0.30 m.

CAPITULO 5

EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 3

Griselda Pérez Robles y Ana Lucía Arroyave

Introducción

Las investigaciones efectuadas en el sitio arqueológico El Kinel, ubicado dentro de las propiedades de algunos pobladores de la Comunidad Técnico Agropecuaria, proporcionaron algunos datos importantes que permiten esbozar algunas ideas acerca de la población que habitó este sitio durante la época Prehispánica. El trabajo que se presenta a continuación incluye una descripción de las excavaciones efectuadas en el interior y en los alrededores de la Estructura L9-3 del sitio en menciona (Figura 5.1). Dichas excavaciones no son concluyentes, por cuanto no pudieron completarse por motivos de tiempo principalmente, y algunas otras complicaciones surgidas durante el desarrollo de los trabajos de excavación, de cualquier modo permiten el acercamiento en lo concerniente al aspecto habitacional de este centro.

EK-03A-1

Esta unidad de excavación, de 1 x 1m, se trazó en el eje aproximado de la Estructura L9-3, la cual mostraba huellas de saqueo del eje al este del montículo, aunque por algún motivo fue vuelto a rellenar, y se encontraron dispersos algunos fragmentos de lajas, tiestos, lítica, huesos humanos y de fauna. Las lajas y los huesos indicaron que los saqueadores debieron encontrar un entierro, que abandonaron, volviendo a cerrar la trinchera de saqueo y dejando los restos dispuestos de manera inadecuada. Por tal motivo, el objetivo de este pozo era definir la cronología de ocupación de la estructura, así como recuperar la mayor cantidad de información posible, por la intervención ilegal a la que había sido sometida.

El primer nivel, que correspondió al humus, era de color café grisáceo muy oscuro (10 YR 3/2) y se recuperó únicamente un fragmento de pedernal y 6 de cerámica del período Clásico Tardío, aunque el contexto no era del todo confiable.

El nivel 2, era un estrato de unos 52cm en promedio, de color café (10 YR 4/3), de consistencia suelta y textura arenosa, que proporcionó una buena cantidad de materiales del Clásico Tardío, entre ellos 90 tiestos, 8 lascas de pedernal, 4 fragmentos de lítica y una muestra

de carbón. Aunque la perturbación no permitió definir la cronología completamente. Al terminar la excavación de este nivel, se observó en el perfil sur del pozo, los restos de pequeñas piedras alineadas consecutivamente que más o menos definían un nivel por debajo de los 5cm del inicio de este mismo.

Al final del nivel 2 se descubrieron algunas lajas en el extremo norte del pozo, que originalmente se creyó que podrían corresponder al entierro del saqueo. Con la limpieza y nivelación se descubrió que se trataba de una pequeña cripta que quedó fuera del alcance de los saqueadores, que medía casi 75cm de largo por 38cm de ancho y que correspondió al entierro 3 del Kinel. Esta definió el nivel 3 de la unidad y se localizó a 72cm de profundidad. La matriz era básicamente la misma que la del nivel anterior en cuanto a composición y textura y, además de los restos óseos, proporcionó 6 fragmentos de cerámica, uno de concha y una muestra de suelo.

El nivel 4 se ubicó en todo el nivel exterior del entierro 3, siendo el mismo tipo de relleno arenoso de color café. La profundidad de este, al igual que el de la cripta, era de 25cm en promedio y proporcionó 35 fragmentos de cerámica, 4 de pedernal, 4 de lítica, 5 de concha, 1 hueso de fauna y 1 muestra de carbón. El final de este lote fue marcado por el fondo de la cripta, conformado por dos piedras, también alineadas en la misma dirección a 1.05m de profundidad.

Entierro 3 de El Kinel

La parte superior de la cripta en la que fue colocado el entierro 3 se ubicó a unos 85cm del datum. La cripta estaba conformada por una serie de piedras lajas colocadas verticalmente, sobre las que se colocaron otras para cubrirla, una de las cuales era un fragmento grande de metate que medía casi 50cm de largo por 25cm en la parte más ancha (Figura 5.2).

Al levantar las lajas que cubrían la cripta, se encontró una capa de relleno igual que el de los niveles 2 y 4, debajo de los cuales se encontraron los restos de un infante de unos 2 años aproximadamente. El entierro era de tipo primario, no intrusivo y se encontraba en posición anatómica decúbito dorsal extendido, con el cráneo orientado al este y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. La osamenta se encontró bastante completa y bien conservada. Este entierro podría datar del período Clásico Tardío (Figura 5.3).

EK03A-2

Esta unidad consistió básicamente en la limpieza de la trinchera de saqueo, con el objeto de recuperar más materiales, encontrar evidencia de la arquitectura, así como definir el alcance del daño hecho a la estructura por los saqueadores. La limpieza se efectuó desde el este de la estructura hacia el eje de la misma (Figura 5.4).

El nivel 1 correspondió a todo el escombros de la trinchera de saqueo, extendiéndose a lo largo de la misma. La matriz era de color café (10 YR 4/3) y proporcionó 258 fragmentos de cerámica del Clásico Tardío, 10 huesos de fauna, 67 fragmentos de pedernal, 9 de lítica, 1 figurilla, 7 fragmentos de concha, 6 huesos humanos y 1 muestra de carbón.

El nivel 2 fue designado por encontrarse una concentración de huesos humanos casi en el eje de la estructura, al cual se le denominó como entierro 6, a unos 25cm del perfil norte de EK03A-1. A pesar de tratarse del mismo material del escombros, se separó del 1 por encontrarse en el interior de la estructura. Y por lo singular del hallazgo. De este nivel se recuperaron 30 fragmentos de cerámica, 1 de pedernal y 1 de concha.

En el nivel 3, que correspondió a la parte inferior del entierro 6, era básicamente parte del relleno de la estructura, en donde ya no se observó intervención de los saqueadores; este proporcionó únicamente 6 fragmentos de cerámica, 2 de pedernal y 1 de obsidiana, abarcando hasta el nivel de la segunda alineación de piedras, que en realidad correspondieron al Entierro 2 de El Kinel.

Entierro 2 de El Kinel

Este entierro se ubicó inmediatamente debajo del Entierro 3, fue colocado a 1.04m del datum y poseía piedras lajas que cubrían la parte superior del entierro, sin embargo, no contaba con piedras alrededor que conformaran una cista, sino más bien se trataba de un entierro directo cubierto con piedras lajas, una de las cuales era un fragmento grande de metate que medía casi 50cm de largo por 25cm en la parte más ancha.

Al levantar las lajas que cubrían la cripta, se encontró una capa de relleno igual que el de los niveles 2 y 4, debajo de los cuales se encontraron los restos de un infante de unos 2 años aproximadamente. El entierro era de tipo primario, no intrusivo y se encontraba en posición anatómica decúbito dorsal extendido, con el cráneo orientado al este, los brazos extendidos a lo

largo del cuerpo y la pierna izquierda ligeramente flexionada. La osamenta se encontró bastante completa y bien conservada (Figura 5.5). Este entierro data del período Clásico Tardío.

El fondo del entierro constituyó el final de esta excavación, que por razones de tiempo no pudo ser concluida, puesto que además existe la posibilidad de que en el nivel inferior se localice un entierro más.

Entierro 6 de El Kinel

Este es el número de entierro designado para el que correspondió al saqueo. Los restos corresponden a un individuo adulto, cuyos huesos fueron colocados en el interior de la estructura por los mismos saqueadores, dejándolos dispuestos sin ningún patrón en especial.

EK03A-3

Esta unidad de excavación fue trazada al sur de la unidad 1, con medidas de 2.00m x 0.50 de ancho. El objetivo primordial de esta excavación fue descubrir al individuo designado como Entierro 5, del cual se observaron algunos huesos en el fondo de la unidad 1.

El nivel 1, corresponde al humus y tiene un grosor aproximado de 12cm. El material obtenido en esta parte de la excavación parece estar mezclado, esto debido a los materiales del saqueo que quedaron dispersos en la superficie de la excavación. Se obtuvo un total de 70 tiestos, 7 fragmentos de lítica, 2 huesos de fauna y 1 hueso humano.

El inicio del nivel 2 se trazó en base a los restos de piedra observados en el perfil sur de la unidad 1, que parecían indicar la existencia de un piso en la estructura. Es bastante probable que así haya sido, ya que inmediatamente debajo del mismo, el relleno cambia a esa composición arenosa que se observa en casi todo el interior de la estructura, incluyendo la matriz donde se encuentran los entierros. Este nivel proporcionó únicamente 9 fragmentos de cerámica y 1 de lítica,

El nivel 3 corresponde al relleno ubicado debajo del piso, el cual es arenoso y suelto pero consistente. La abundancia de materiales no es muy grande, sin embargo corresponde específicamente a materiales del Clásico Tardío, con un total de 45 fragmentos cerámica, 5 de pedernal, 2 de lítica, 3 pequeñas cuentas de concha con perforación en la parte superior y 1 figurilla.

El nivel 4 corresponde al Entierro 5 de El Kinel, abarcando además de las lajas que se ubicaban en la parte superior del mismo (Figura 5.6), los 19 fragmentos de una olla de tipo Tinaja Rojo, que aunque se encontraba incompleta, formaba parte de la ofrenda, pero en este caso se ubicaba inmediatamente encima de la laja que correspondía a la ubicación del cráneo, así como 39 tiestos del Clásico Tardío, 2 fragmentos de pedernal, 1 de lítica, uno de obsidiana y tres vasijas completas pero fragmentadas.

Entierro 5 de El Kinel:

Este entierro, de tipo primario, se encontró orientado este-oeste, a lo largo de la unidad 3, con un desnivel muy marcado en relación a la ubicación del cráneo con las extremidades inferiores. Este desnivel fue provocado, al parecer por la laja tan grande colocada a la altura de la cabeza, que por el peso, lo hundió unos 10cm por debajo del nivel del resto de la osamenta.

La parte superior de las lajas se ubicó a una profundidad de 1.20m aproximadamente, mientras que en la parte de las extremidades se ubicaba a 1.10m., en cambio, el cráneo en si, se ubico a 1.45m de profundidad, mientras que las extremidades a 1.25m., en cuyo caso, el desnivel se demarcó aún mas, provocando que la parte superior del individuo se encontrara aplastada por el peso.

El resto de la osamenta se encontraba bastante bien conservada y correspondía a un adulto, de sexo masculino (Figura 5.7). Alrededor de la zona del cráneo se encontró una ofrenda consistente de 3 vasijas completas: 1 plato trípode de tipo Infierno Negro, y dos cuencos de paredes curvadas y borde directo con decoración policroma negativa (reservada), ambos fragmentados en dos partes (Figuras 5.8 – 5.12).

Análisis Preliminar de la Cerámica de Operación 3A: Estructura L9-3

Los materiales cerámicos obtenidos de las excavaciones efectuadas en el Kinel fueron sometidos a un análisis preliminar que abarcó, además de la limpieza y marcado de los fragmentos, la identificación previa de los grupos a los que corresponden. Dicha identificación comprendió, además del uso del Sistema Tipo-Variedad, una comparación con los materiales de otros sitios de las Tierras Bajas Centrales (por ser más parecido a los de esta zona), y por supuesto con los de Yaxchilán, que por su cercanía debían ser similares.

En la unidad de excavación No.1 (EK03A-1), ubicada en el eje aproximado de la estructura L9-3, los materiales cerámicos fueron fechados en su mayoría para el período Clásico Tardío, con un total de 140 fragmentos, entre los cuales se encontraban representados los grupos Maquina, Cambio, Encanto, Santa Rosa, Saxche-Palmar, Azote, Tzak, Infierno, Tinaja, Zacatal, Mataculebra, así como un buen porcentaje de tiestos que no pudieron ser identificados por encontrarse en un estado de erosión bastante avanzado. Es importante mencionar que entre los materiales que procedían del saqueo se obtuvieron algunos pocos fragmentos del grupo Dos Arroyos.

EK03B-1, 2 y 3

Se trazó un pozo de sondeo de 1 m x 1 m entre las Estructuras L9-3 (norte) y L9-4 (al sur), esto de con el fin de localizar un posible basurero proveniente de ambas estructuras. Debido a la erosión se sabía de antemano que en los primeros lotes no existirían materiales, solamente barro y acertadamente así fue. Además la unidad original tuvo que ampliarse a dos unidades más, la Unidad 2 (1 m x 1 m) se ubicó al norte y la Unidad 3 (0.50 m x 1 m) al oeste.

En los Lotes 1 y 2 se recuperaron fragmentos muy pequeños de cerámica en total 31. El Lote 3 de la Unidad 1, se caracterizó por la presencia de un empedrado posiblemente como parte del escombros de la estructura, dicho empedrado consistió de piedras calizas redondeadas expuestas al fuego, excepto una la cual tenía sus seis lados cortados. En la Unidad 2 se recuperaron 2 fragmentos de pedernal, 2 fragmentos de navajas de obsidiana, 43 tiestos y restos de carbón.

Debe recalarse que muchas de las fachadas de los edificios fueron removidas por los pobladores actuales para la construcción de sus casas. Por lo tanto, es posible que este empedrado fue parte del relleno de la estructura o por contexto algún fogón.

El Lote 4 consistió de un estrato de suelo limo arenoso en donde se localizaron restos de carbón y huesos de animal debajo del empedrado, además de un fragmento de navaja de obsidiana, 419 tiestos del Clásico Tardío, 19 fragmentos de pedernal, 2 piedras de río trabajada, 8 huesos de fauna, un silbato antropomorfo y una efigie antropomorfa que representa a un ser mítico (Figura 5.13).

En el Lote 5 aparece aún más material, a una profundidad de 1.47 m desde el datum (0.50 m de la superficie), se recuperó una rodela de cerámica, 4 fragmentos de figurillas, 91 restos de huesos de fauna, 525 tiestos fechados para el Clásico Tardío, 33 lascas de pedernal, 3 fragmentos de navajas de obsidiana, un hacha de pedernal, un percutor de pedernal, 12 fragmentos de lítica y dos piedras pómez. Este estrato era de tierra color café (Munsell 10YR4/3) de textura arcillosa arenosa con mucha plasticidad (Figura 5.14).

En el Lote 6 se localizó el Entierro 4, sobre éste un pequeño empedrado de pedrín de río mezclado con cerámica y otros materiales (Figura 5.15). El individuo se encontraba a 1.79 m de profundidad desde el datum, asociado directamente a fragmentos de varios objetos como cerámica (166), puntas de pedernal (5), silbatos (2), figurillas (1), manos de moler (1), huesos trabajados (1), agujas (2), obsidiana (1) y huesos de fauna (1).

El individuo se encontró en decúbito dorsal extendido, con brazos y piernas levemente flexionados. Sin una sepultura, el individuo se colocó sobre un relleno de tierra sin ninguna preparación de superficie antes de colocarlo, ya que parte de costillas y vértebras se localizaron a 2.05 m de profundidad.

En el lote 7 se localizó material fragmentado del Clásico Tardío y algunas lascas de pedernal, el estrato de tierra era de textura limo arenoso de color café. Este pozo llegó a una profundidad de 2.60 m desde el datum.

En este punto medio entre dos estructuras se esperaba encontrar lo que posiblemente fuera un basurero o bien una acumulación de material por el constante deslizamiento de los montículos a causa de los procesos tafonómicos ocurridos allí. Sin embargo, no se esperaba la presencia de un entierro mezclado con material de un basurero.

Posiblemente en alguna época más temprana se enterró al individuo aunque no de una forma especial, pues no tuvo una superficie preparada ni tampoco una cista, sin embargo, por su posición anatómica puede asegurarse que se colocó de forma cuidadosa. Posteriormente se cubrió con pedrín y arena, con el tiempo la basura fue acumulándose y por estar en una superficie arenosa y con el peso la misma se mezcló hundiéndose hasta alcanzar al individuo, pareciendo que estuvieran realmente asociados.

EK03C-1

Pozo de sondeo de 1 m x 1 m ubicado al centro de lo que actualmente funciona como aguada, ésta se encuentra al oeste de las Estructuras L9-3 (norte) y L9-4 (sur). Existen varias de estas aguadas, las que también están rodeadas por montículos, por lo tanto, para averiguar la función de dichos rasgos se procedió a la exploración por medio de un pozo (Figura 16).

Los Lotes 1,2 y 3 consistieron de suelos completamente arcillosos (barro) pero con distintas tonalidades y grosores, producto ello de las constantes inundaciones que año con año vienen dándose desde mucho tiempo atrás. El primer lote sin presencia de materiales (humus) era de color gris muy oscuro (Munsell 10YR3/1) y de un grosor aproximado de 0.30 m, el segundo con una consistencia aún más arcillosa era de color café grisáceo oscuro (Munsell 10YR4/2), con un grosor de casi 0.75 m y sin materiales arqueológicos. El Lote 3 consistió en otra capa de barro aunque más húmeda que las dos anteriores, de color café oliva claro (Munsell 2.5Y5/3) y con 0.90 m de grosor.

El Lote 4 correspondió a un estrato de tierra arcillosa y húmeda café grisáceo muy oscuro (10YR3/2), que contenía restos de carbón, piedra pómez y 60 fragmentos de cerámica fechada preliminarmente para el Clásico Tardío. Se encontró a una profundidad desde el datum (0.50 m) de 2.66 m.

El Lote 5 consistió de tierra limosa arenosa color 10YR4/3 mezclada con piedrín, allí se recuperaron 21 tiestos también del Clásico Tardío, este estrato tuvo un grosor de 0.52 m. Por último se encontró la arena o comúnmente llamada lecho del río a una profundidad desde el datum de 3.57 m.

Actualmente debido a las inundaciones, esta depresión funciona como una aguada natural, pero en el pasado estas depresiones correspondían a los típicos patios al centro de estructuras que en este caso fueron de tipo residencial, entonces surge la pregunta ¿cómo evitaron los Mayas las inundaciones?, la respuesta podría estar más al norte, ya que parte del sitio está dividido por lo que los pobladores llaman “kinel” del allí el nombre del lugar, dicho kinel es una especie de canal limitado por parapetos lo que posiblemente condujo el agua por allí al momento en que el río subía e inundaba la zona, lo cual seguramente ocurría en períodos y no año tras año.

Consideraciones Finales

Debido a la escasez de tiempo, pero también gracias a los hallazgos de los cuatro entierros que corresponden a la Estructura L9-3, no fue posible llegar más profundo en las excavaciones, por lo que no debe descartarse la posibilidad de que se obtenga una mejor muestra de materiales más tempranos. Sin embargo, debido a la uniformidad no solo del relleno, sino también de los materiales cerámicos, es posible determinar que la edificación de esta estructura, fue desarrollada en un solo esfuerzo constructivo que data del período Clásico Tardío. El depósito de los entierros forma parte del mismo período, aunque obviamente ocurrió poco después de la construcción de esta estructura. Es también probable que los individuos que se encontraron dentro de la estructura hayan pertenecido a la misma familia, ya que se trata de una estructura de tipo habitacional. Por el momento, solamente el individuo del entierro 5 presentó una ofrenda significativa, quizá por que los otros eran de infantes, y el otro de un adulto ya había sido sometido a actividades ilegales de saqueo, en la época actual.

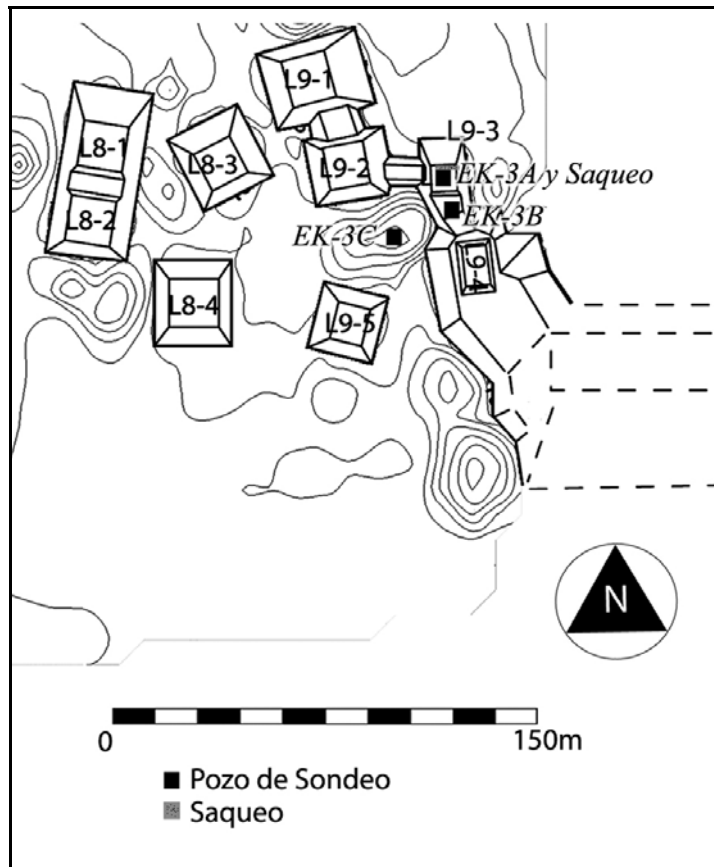
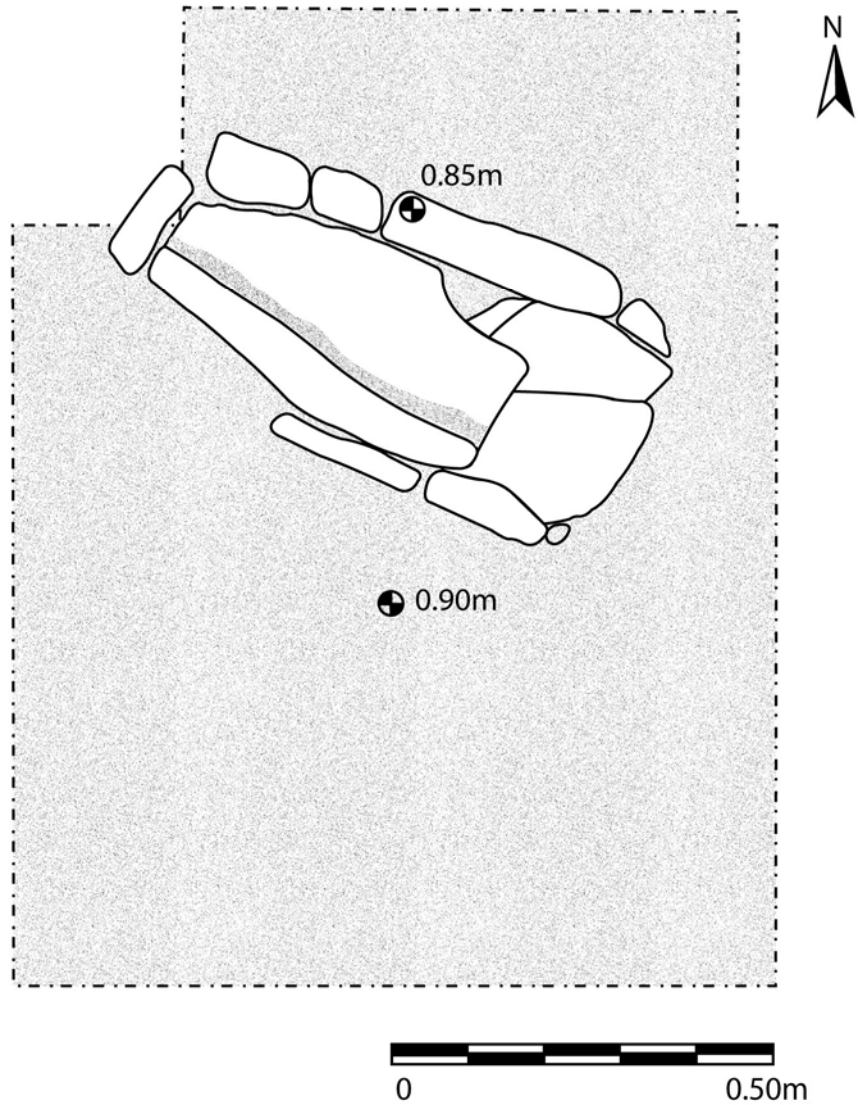


Figura 5.1: Ubicación de pozos de sondeo en el Sector Sur de El Kinel.



El Kinel
 Cista de Entierro 3
 Escala 1:10
 Dibujo de Griselda Pérez
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 5.2: Planta de cista, Entierro 3, El Kinel.

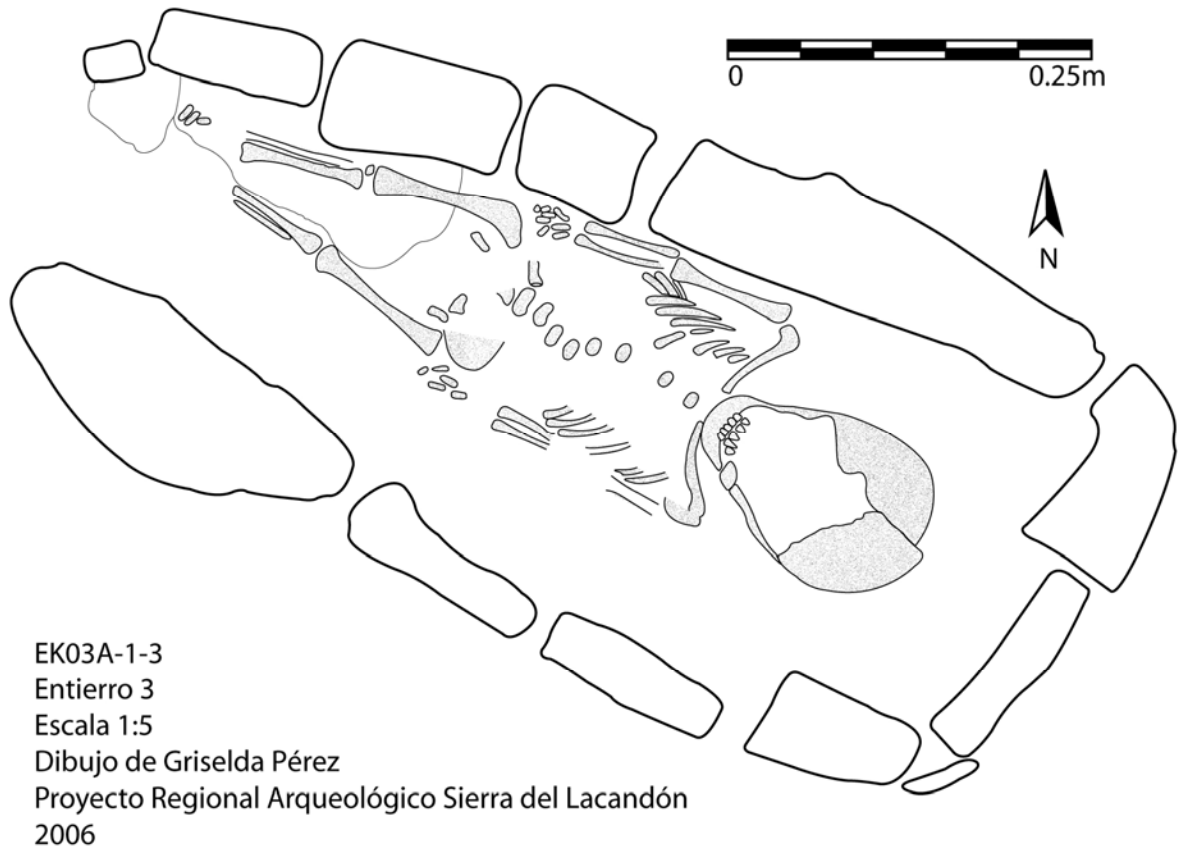


Figura 5.3: Planta de Entierro 3, El Kinel.

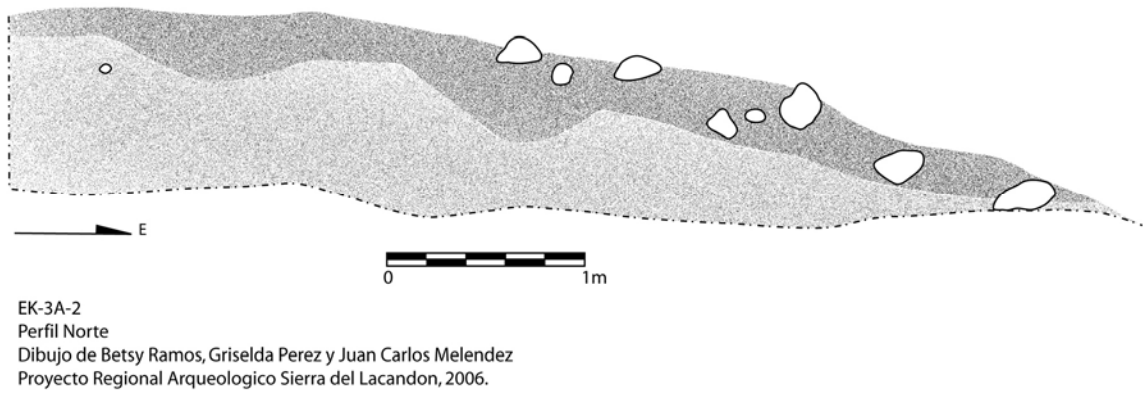
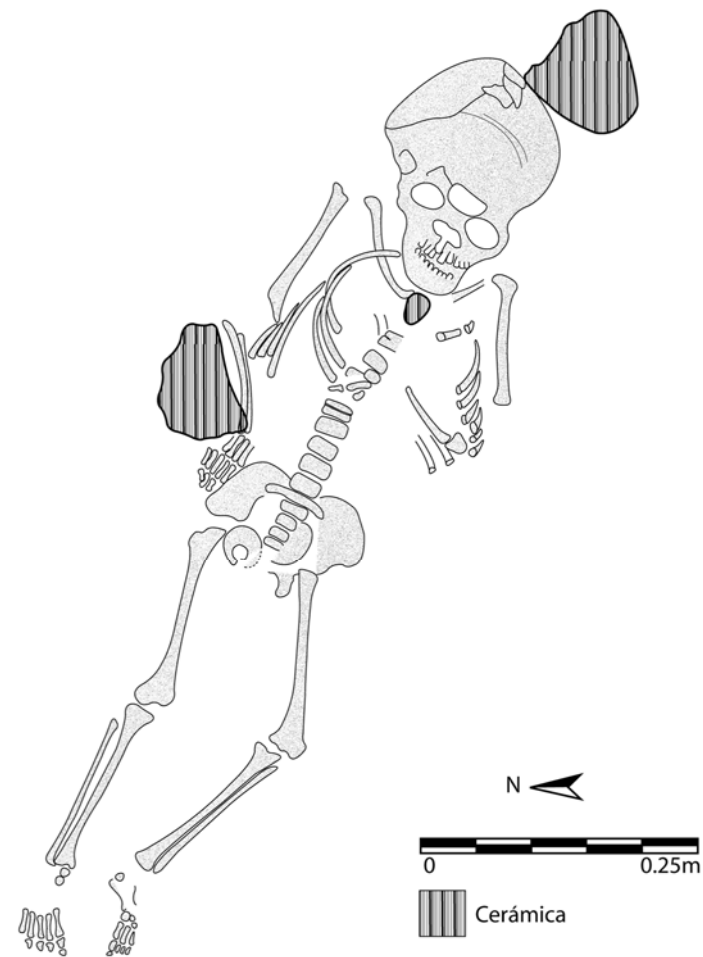


Figura 5.4: Perfil norte, EK-3A-2, limpieza del pozo de saqueo.



EK 03A-2-4
Entierro 2
Escala 1:5
Dibujo de Griselda Pérez
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 5.5: Planta de Entierro 2, El Kinel.

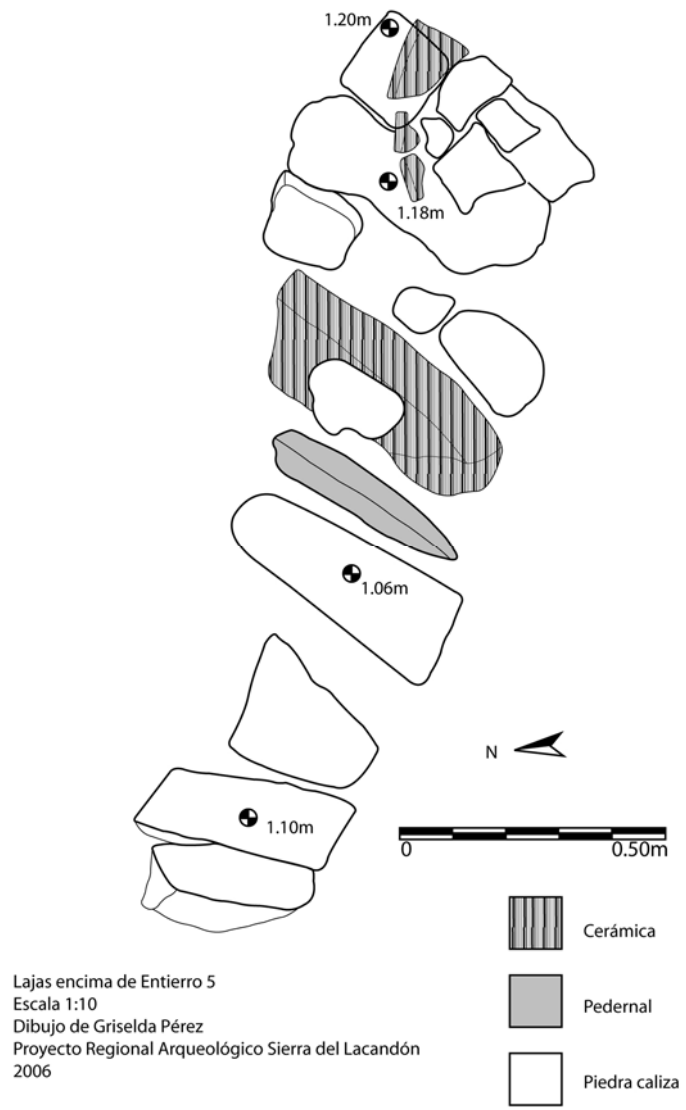
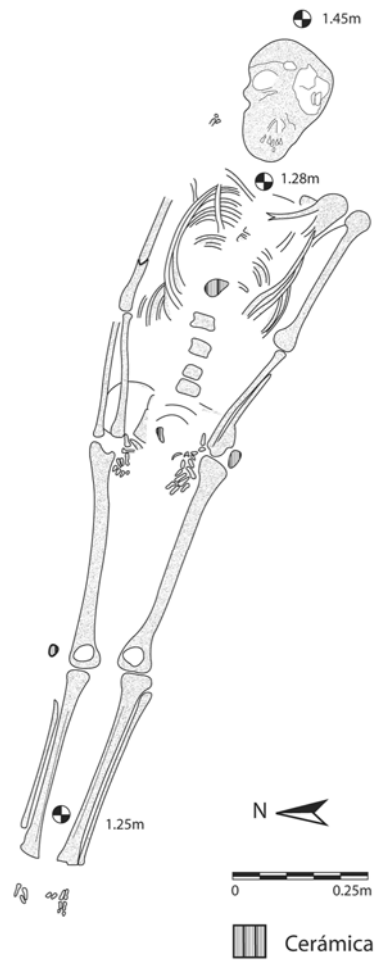
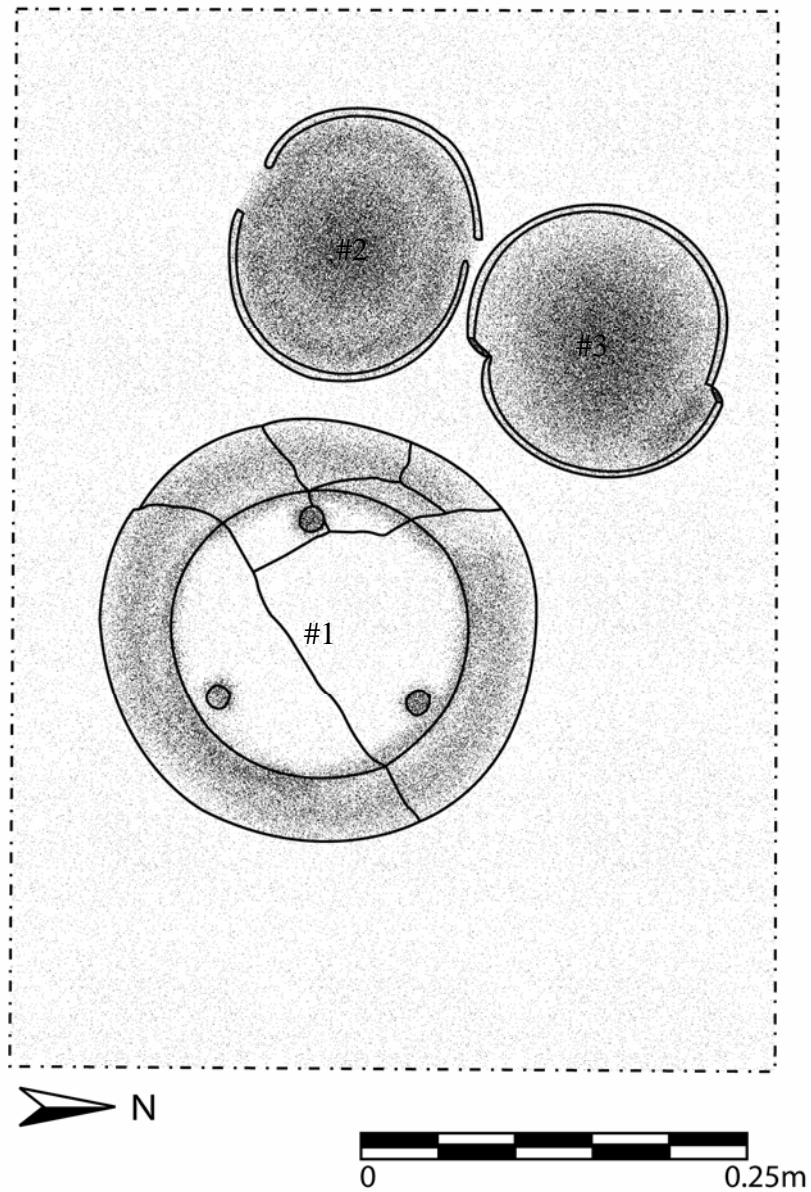


Figura 5.6: Planta de las lajas que forman parte de la cista de Entierro 5, El Kinel.



EK 3A-3-4
 Entierro 5
 Escala 1:5
 Dibujo de Griselda Pérez
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 5.7: Planta de Entierro 5, El Kinel.



EK03A-3-4
Entierro 5
Ofrenda
Dibujo de Griselda Pérez Robles
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, 2006.

Figura 5.8: Planta de las vasijas ubicadas encima de la cabeza de Entierro 5.



Figura 5.9: Fotografía de la Vasija #1, Entierro 5, El Kinel.



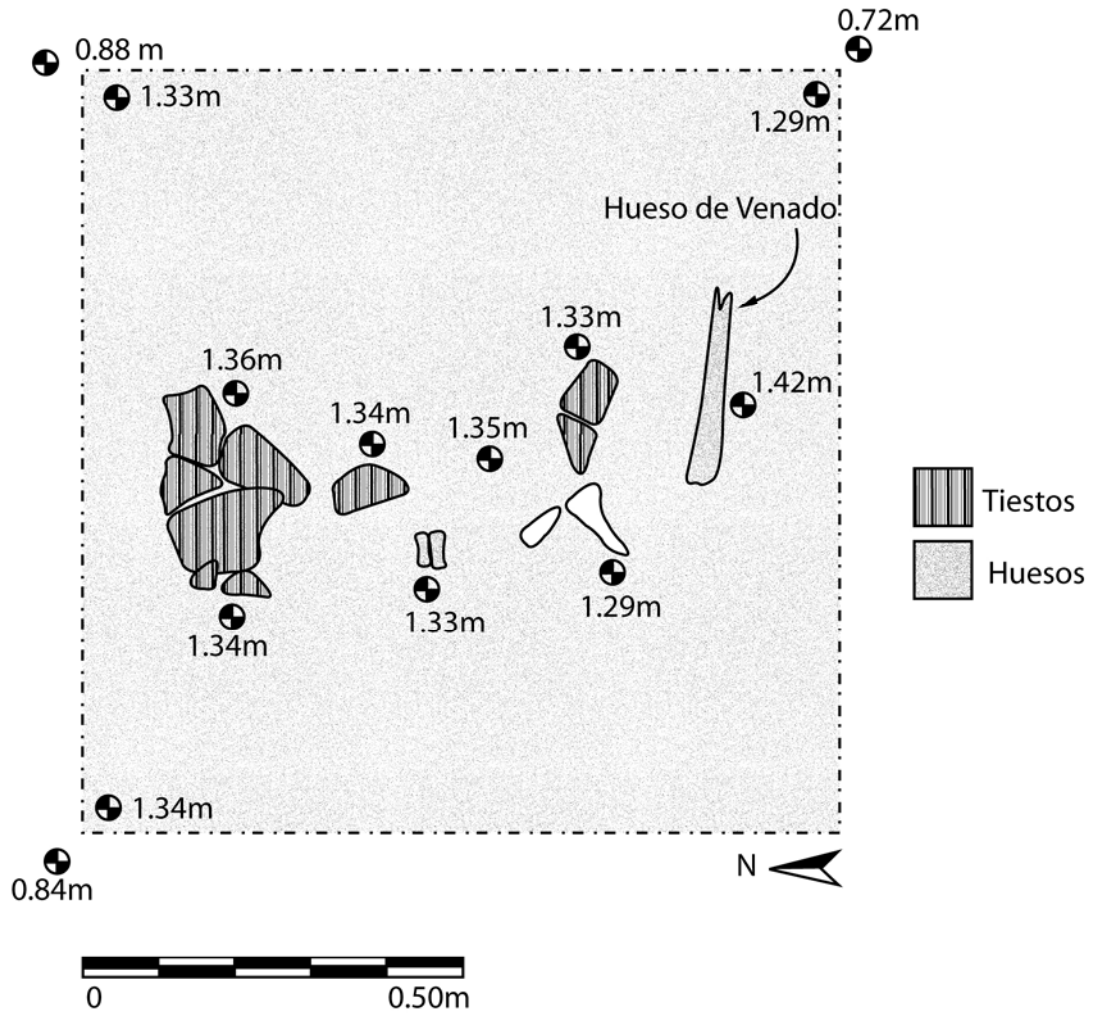
Figura 5.10: Fotografía de la Vasija #2, Entierro 5, El Kinel.



Figura 5.11: Fotografía de la Vasija #3, Entierro 5, El Kinel.

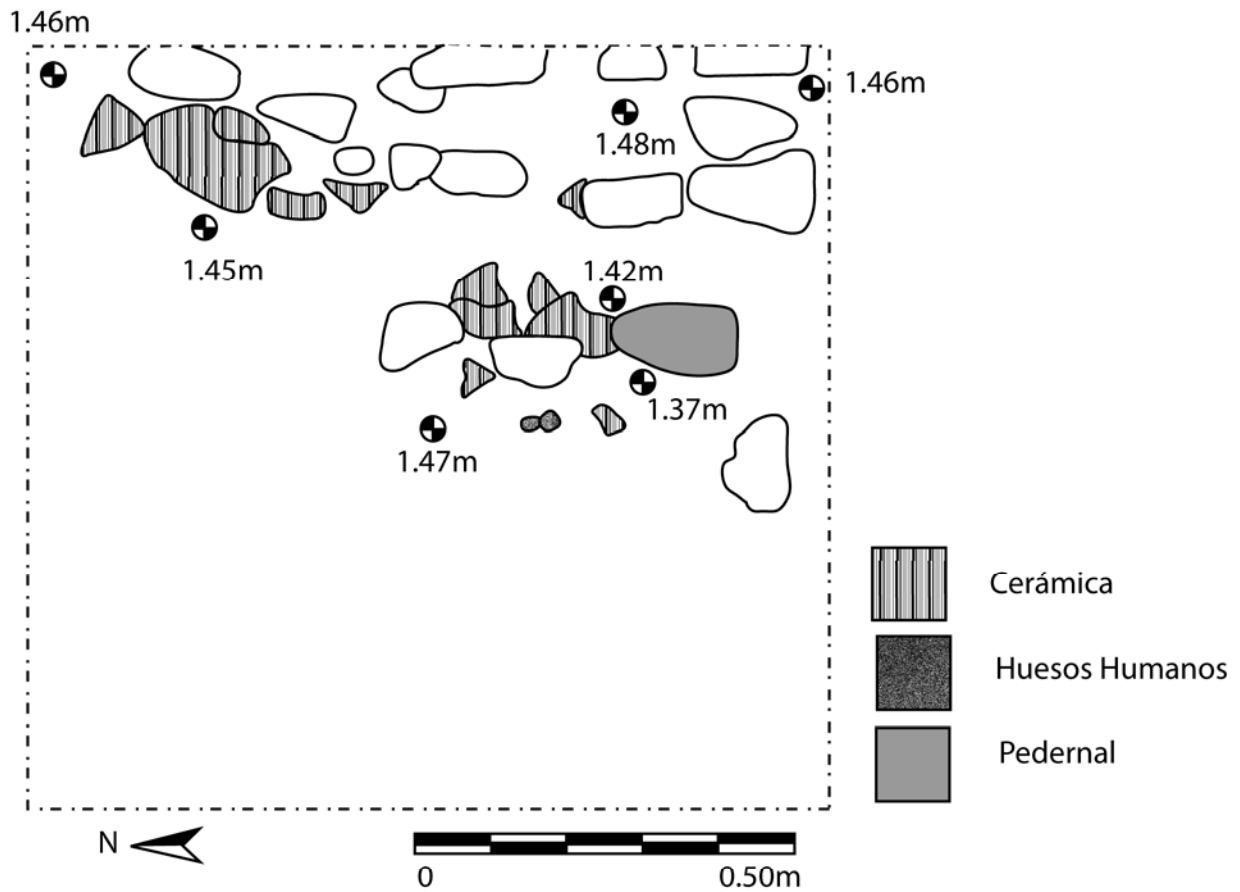


Figura 5.12: Perfiles de las vasijas encontradas como parte de Entierro 5 (sin escala).



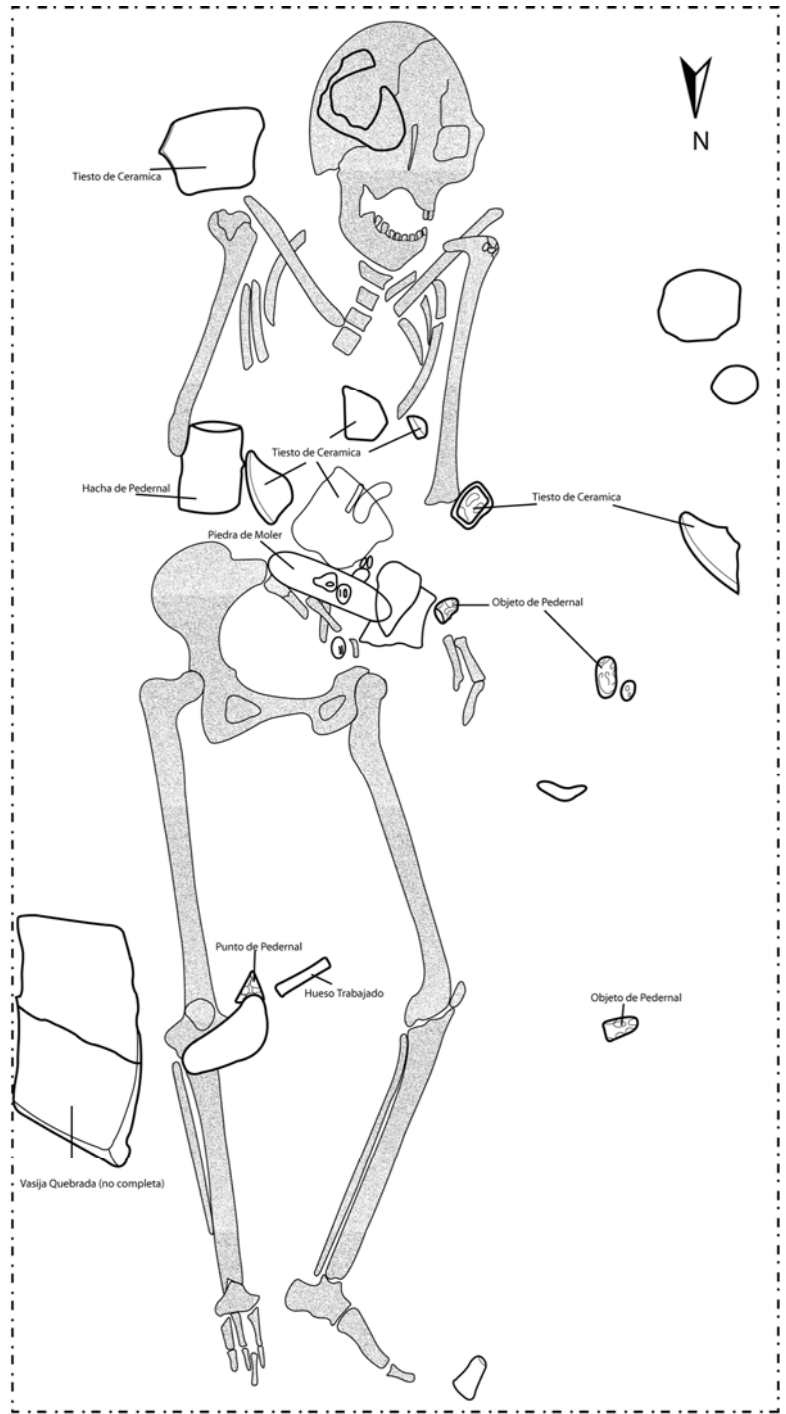
EK 03B-1-4
 Posible basurero debajo de empedrado
 Escala 1:10
 Dibujo de Ana Lucía Arroyave
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 5.13: Planta del lote EK-3B-1-4.



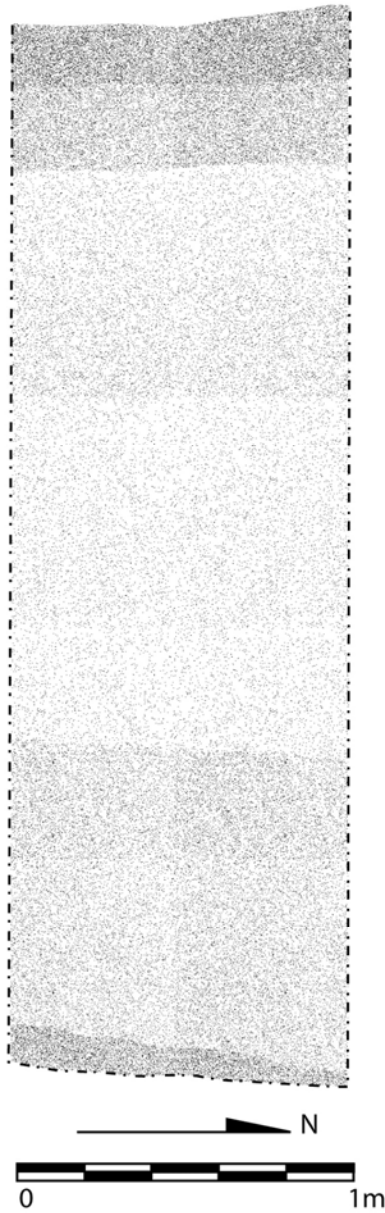
EK 03B-1-5
 Empedrado con cerámica
 Escala 1:10
 Dibujo de Ana Lucía Arroyave
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 5.14: Planta del lote EK-3B-1-5.



EK 3B
 Entierro 4
 Escala 1:10
 Dibujo de Ana Lucía Arroyave
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 5.15: Planta de Entierro 4, El Kinel.



EK-3C-1
Perfil oeste
Pozo de sondeo en aguada
Dibujo de Ana Lucía Arroyave
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, 2006.

Figura 5.16: Perfil oeste del pozo de sondeo EK-3C-1.

CAPITULO 6

EXCAVACIONES EN EL KINEL, GRUPO SUR: OPERACIÓN 4

Fabiola María Quiroa Flores

El fin de esta operación era la de excavar un pozo de sondeo en el terraplén al lado del canal que cruza el sitio de El Kinel, en búsqueda de evidencia defensiva, y de material arqueológico para fechar este rasgo (Figura 6.1).

EK-04A-01, 02 y 03

Unidad de 1m², ubicada sobre el terraplén al suroeste de la Estructura H10-1, al otro lado del canal (*kinel*), y orientada a 337° NO. El pozo inició con profundidades de 0.22m en la esquina este, 0.22 sur, 0.19 oeste, 0.18 norte y 0.20 en el centro del pozo (Figura 6.2).

El Lote 1, fue una capa de humus de color gris muy oscuro (10YR 3/1), de consistencia orgánica y textura gruesa. El lote llegó a una profundidad de 0.29, 0.29, 0.3, 0.3 y 0.31m. No se recuperó ningún material cultural.

El Lote 2, correspondió a un suelo de color café grisáceo muy oscuro (10YR 3/2), de consistencia dura y compacta, y textura gruesa, mezcla de barro y arena, tal vez, una matriz sedimentaria. El lote llegó a una profundidad de 0.43, 0.46, 0.46, 0.46 y 0.46m, y no se recuperó ningún material cultural.

El Lote 3, fue una matriz sedimentaria de color café olivo (2.5Y 4/3), de consistencia arcillosa y textura media, mezcla de barro y regular cantidad de arena. Esta matriz, además, era muy dura y compacta. A 0.51m de profundidad, en la esquina noroeste, se encontró un área circular con una matriz de color café grisáceo oscuro (10YR 4/2), de consistencia suave y maleable, textura media, mezcla de barro y escasa arena. Luego, a 0.56m de profundidad y 0.46m al sureste, se encontró un rasgo similar al descrito arriba.

Debido a que muy posiblemente fueran huellas de poste, se decidió hacer dos extensiones: 1) al noroeste del pozo original de 0.6m², adyacente a la esquina norte del pozo (EK-04A-02), y 2) adyacente a la esquina este del pozo, de 0.7m (NO-SE) x 0.6 (NE-SO) (EK-04A-03). Las extensiones pretendían seguir la orientación de los dos rasgos encontrados, los que se encontraban a 324° NO, para tratar de encontrar otras posibles huellas de poste (Figure 6.1).

Las dos extensiones presentaron la misma estratigrafía que el pozo original y tampoco se recuperó ningún material arqueológico. Sin embargo, aunque en la Unidad 2 no se encontró ningún rasgo arqueológico, en la Unidad 3, se encontró una tercera huella de poste a 0.48m al sureste de la segunda huella, con las mismas características de las dos primeras. Se vaciaron los moldes de las huellas y se tomó una escasa muestra de carbón y una muestra de suelo del primer poste (Figuras 6.3 y 6.4).

El Lote 4, consintió en un lote arbitrario que llegó a 1m de profundidad, el que presentó la misma matriz sedimentaria que el Lote 3. Sólo se tomó una muestra de carbón, pero no se recuperó ningún material cultural.

Conclusiones

Las huellas de poste encontradas en esta unidad, hacen pensar que el terraplén, construido a partir del material dragado del canal que cruza el sitio de El Kinel, sirvió no sólo para evitar inundaciones, si no que tuvo una función muy posiblemente defensiva, ya que estos rasgos pueden ser la evidencia de la existencia de una empalizada perecedera, de la que sólo quedó la huella de los postes que la sostenían.

Esta hipótesis, parece probable ya que las huellas son equidistantes y de diámetros muy similares, aunque de profundidades disímiles, lo que puede deberse a factores de erosión o asolvamiento. Además, si se toma en cuenta la cronología de los grupos arquitectónicos cercanos –ya que no se recuperó cerámica para fechar esta unidad– es muy posible que en el área ya se hubieran desarrollado guerras endémicas, las cuales parecen haber sido comunes en los periodos Clásico Tardío y Terminal, y que los habitantes de este sitio rural se vieran en la necesidad de resguardar sus casas y muy posiblemente sus siembras.

Lamentablemente, no se recuperó cerámica para fechar el rasgo, aunque el carbón recuperado podría ser de alguna ayuda para ello. Sin embargo, se necesita de más excavaciones para corroborar la existencia de más huellas de poste, y quizá, obtener material para su datación.

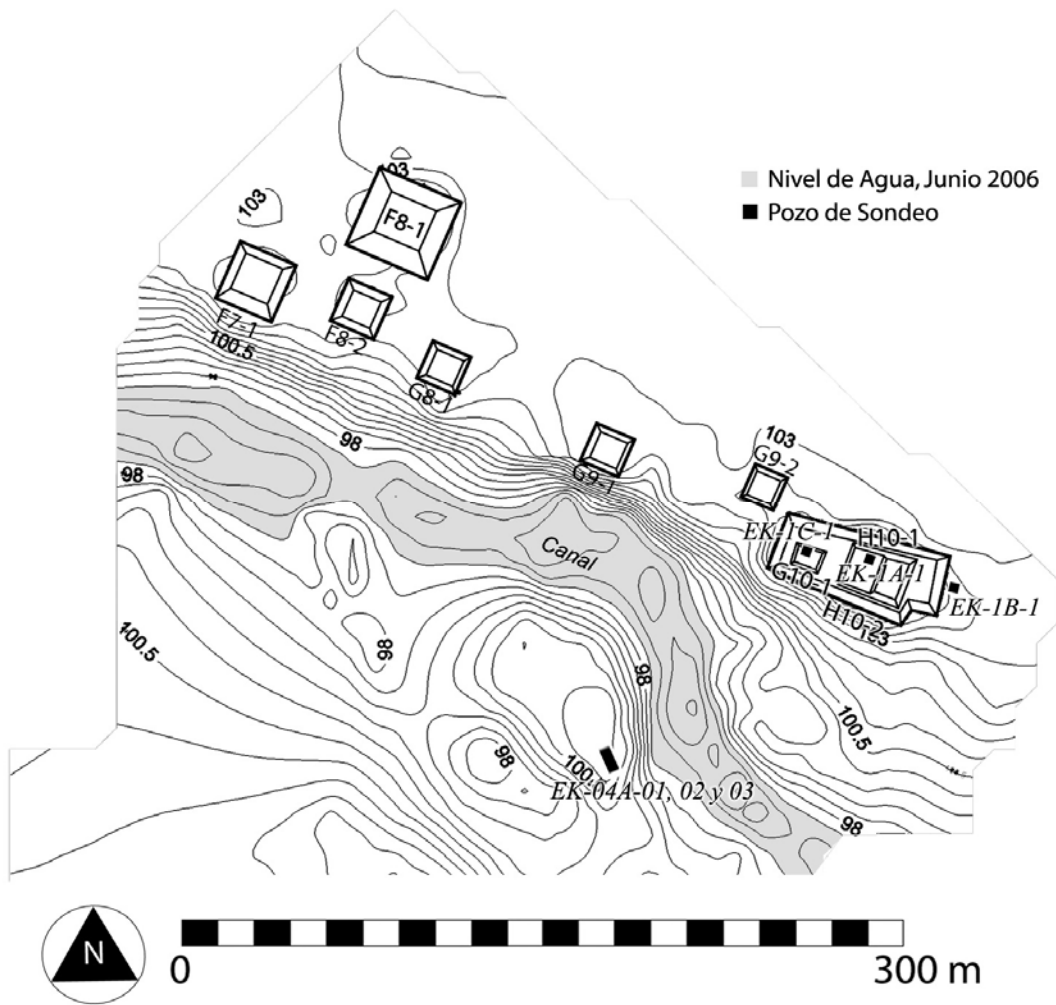
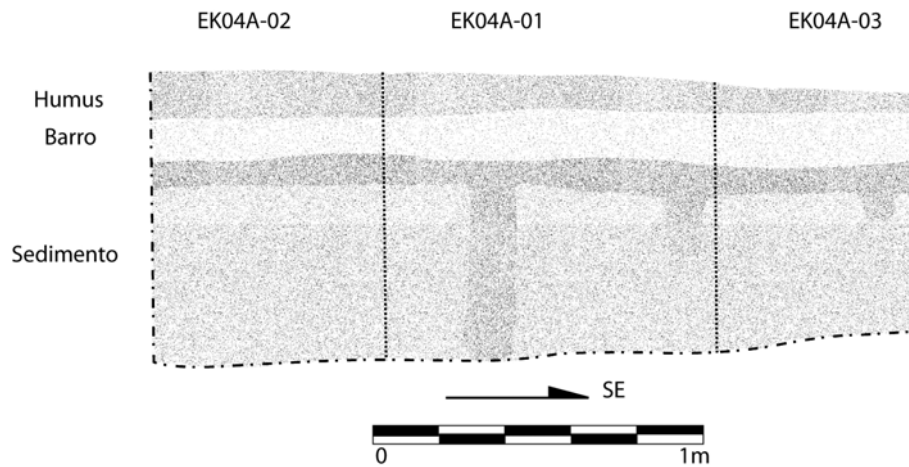
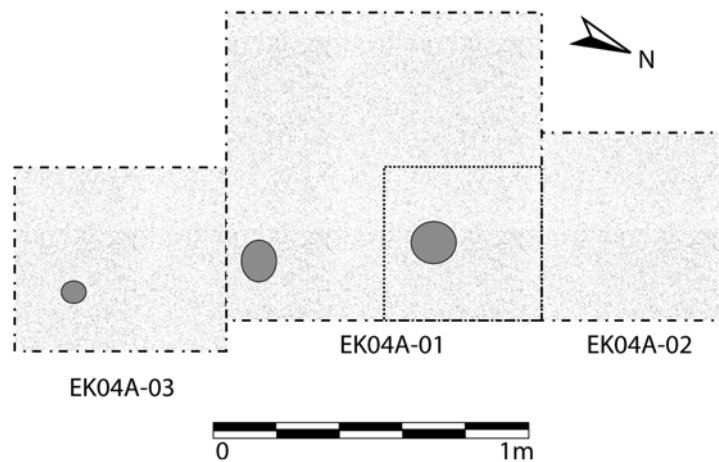


Figura 6.1: Ubicación de los pozos de sondeo de la operación EK-4.



EK04A-02, 01, 03
 Escala 1:20
 Dibujo de Fabiola Quiroa
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

Figura 6.2: Perfil de las unidades EK-4A-1, -2, y -3.



EK04A-03, 01, 02
 Planta
 Dibujo de Fabiola Quiroa
 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
 2006

● Huellas de poste

Figura 6.3: Planta mostrando las huellas de poste en las unidades EK-4A-1, -2, y -3.



Figura 6.4: Fotografía de las huellas de poste.

CAPITULO 7

INVESTIGACIONES PRELIMINAR EN EL SITIO ZANCUDERO

Ana Lucía Arroyave, Fabiola María Quiroa Flores, Juan Carlos Meléndez

Introducción

El realizo investigaciones arqueológicas por la primera vez en el sitio de Zancudero en los días finales de la temporada 2006. Recibimos información sobre la existencia de mampostería prehispánica en la esquina suroeste del PNSL, y los miembros de PRASL hicieron tres visitas al sitio, cada una de un día de trabajo. En los primeros dos visitas, solo había oportunidad de hacer el mapa preliminar y tomar fotos de lo que es sin duda el rasgo mas interesante del sitio – una muralla enorme que casi rodea un cerro (Figura 7.1 – 7.3). Dentro de la muralla, en la planada y encima del cerro hay varios montículos bajos que probablemente eran plataformas de edificios con superestructuras percederas.

El objeto de las excavaciones en este sitio arqueológico era la de obtener la secuencia cronológica de uno de los grupos arquitectónicos asociados a una extensa muralla defensiva, encontrada por el equipo de reconocimiento. Para ello se abrieron cuatro unidades: ZD-01A-01 y ZD-01B-01, 02 y 03. Todas ellas de 0.5m², pues la premura del tiempo no permitía excavar unidades más extensas, y sólo se pretendía obtener una pequeña muestra cerámica del sitio.

ZD-01A-01

Unidad de 0.5m², ubicada al noroeste de la muralla defensiva, por su lado exterior y en la base de la misma, con una orientación de 138° SE. El pozo inició con profundidades de 0.39m en la esquina este, 0.41 sur, 0.45 oeste, 0.42 norte y 0.45 en el centro del pozo (Figura 7.4).

El Lote 1, fue una capa de humus de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia orgánica y textura gruesa. El lote llegó a una profundidad de 0.45, 0.46, 0.46, 0.45 y 0.46, y no se recuperó ningún material cultural.

El Lote 2, consistió en un suelo de color café oscuro (10YR 3/3), de consistencia grumosa y un tanto maleable, textura gruesa, mezcla de barro y poca arena, aunque el suelo era duro y compacto. El lote llegó a una profundidad de 0.63, 0.66, 0.68, 0.7 y 0.74m, al encontrar lo que parecía la base de la muralla. No se recuperó ningún material cultural.

El Lote 3, correspondió a un suelo de color café amarillento oscuro (10YR 3/4), de consistencia dura y compacta pero maleable, textura gruesa, mezcla de barro y muy poca arena. En este lote se encontró escombros, muy posiblemente de la muralla. El escombros imposibilitó continuar con la excavación, principalmente por lo estrecho del pozo. El lote llegó a una profundidad de 0.95m, y no se recuperó ningún material cultural.

ZD01B-1

Este pequeño pozo de 0.50 m x 0.50 m, se ubicó al interior de la muralla en la esquina noreste, se trazó con el objetivo de recuperar material por medio de un pequeño sondeo y averiguar en donde se encontraba la base de ese rasgo tan interesante.

Se ubicó un datum a 0.50 m en la superficie para conocer las profundidades de los lotes. El Lote 1 consistió en la capa de humus con un grosor máximo de 0.25 m, esta capa de humus era de color negro (Munsell 7.5YR2.5/1), mezclada con raíces. Se recuperaron 7 tiosos fechados para el Preclásico.

El Lote 2 consistió de tierra color café muy oscuro (Munsell 7.5YR2.5/3) mezclada con piedras calizas de tamaño regular producto del colapso. Se recuperó solamente un tioso fechado para el periodo Preclásico. La roca caliza apareció a 0.86 m de profundidad.

ZD01B-2

Se ubicó en dirección sureste del pozo anterior, aunque alejado (a unos 6 metros), se hizo más al centro de lo que probablemente fuera un patio, en parte delimitado por la gran muralla. Este pozo también fue de prueba, de 0.50 m x 0.50 m, se trazó con orientación norte.

El Lote 1 consistió en el humus o tierra color negro, no se recuperó ningún material. En el Lote 2 se recuperaron 26 tiosos posiblemente del Preclásico Terminal. El estrato estaba formado por tierra café oscuro (Munsell 7.5YR3/2) mezclada con piedrín de caliza y relleno de rocas más grandes impidiendo la continuación del pozo, por lo tanto, esa parte del patio fue nivelado hasta alcanzar la base interior de la muralla, pues el exterior está mucho más bajo, formando así una terraza sobre la cual se colocaron pequeñas plataformas. Alcanzó el pozo una profundidad de 1.01 m desde el datum (0.50 m).

ZD-01B-03

Unidad de 0.5m², ubicada al sureste de la muralla defensiva, por su lado interior, sobre la plaza del grupo arquitectónico que encierra, y orientada a 325° NO. El pozo inició con profundidades de 0.22m en la esquina este, 0.2 sur, 0.19 oeste, 0.22 norte y 0.2 en el centro del pozo (Figura 7.5).

El Lote 1, fue una capa de humus muy suelto de color café muy oscuro (10YR 2/2), de consistencia orgánica y textura gruesa. El lote llegó a una profundidad de 0.43, 0.42, 0.41, 0.43 y 0.43m, y sólo se recuperaron 2 tiestos muy posiblemente del periodo Preclásico Tardío.

El Lote 2, correspondió a un suelo de color café grisáceo muy oscuro (10YR 3/2), de consistencia grumosa y textura gruesa, mezcla de barro y poca arena, con gran cantidad de pedrín de caliza, que parecía formar un relleno de construcción. El lote llegó a una profundidad de poco más o meno 0.79m en toda la unidad y no se recuperó material arqueológico.

El Lote 3, presentaba las mismas características que el lote anterior, pero se encontraron restos de una cista colapsada y dos fragmentos de hueso humano (Scherer, comunicación personal 2006), por lo que se consideró como Entierro 1 de Zancudero. Debido a que el tiempo no permitió continuar con la excavación, el lote llegó a una profundidad de 0.88m, y se recuperaron 9 tiestos del periodo Preclásico Tardío y 2 fragmentos de hueso humano.

Conclusiones

Las excavaciones en el sitio de Zancudero fueron muy restringidas, pero al menos, hay evidencia de ocupación durante el periodo Preclásico Tardío, según lo indica el análisis preliminar de la escasa cerámica recuperada. Definitivamente, el sitio requiere de mayor investigación para definir bien su secuencia cronológica, constructiva y de ocupación, así como la función de la muralla que lo circunda y del sitio mismo. Además, la excavación del Entierro 1, permitiría empezar a construir el patrón de enterramiento del sitio, y contribuir a acrecentar lo que se sabe sobre este en la región.

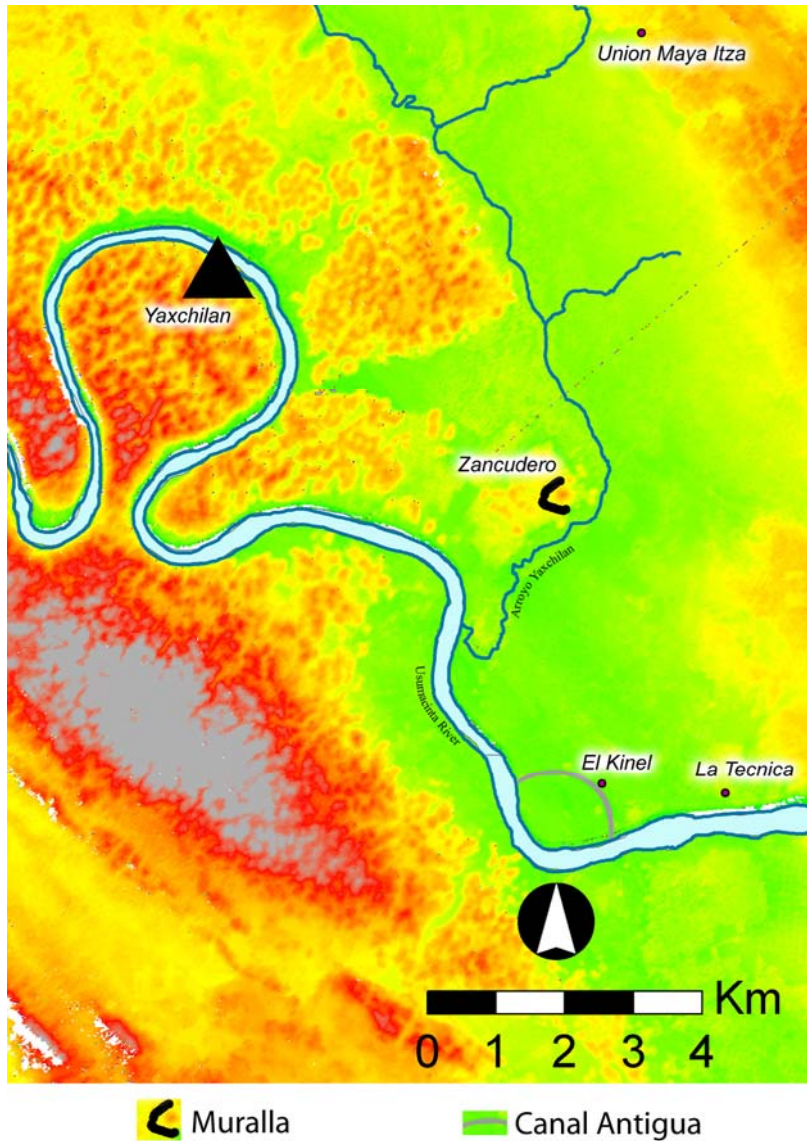
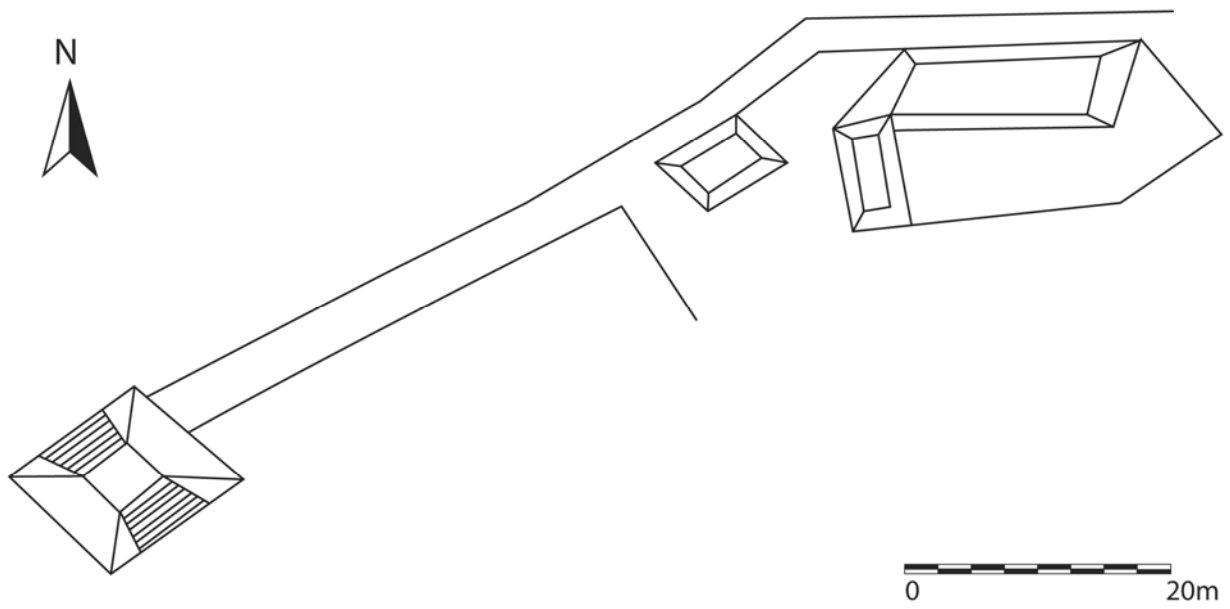


Figura 7.1: Mapa topográfica de la región, con la ubicación de la muralla de Zancudero.

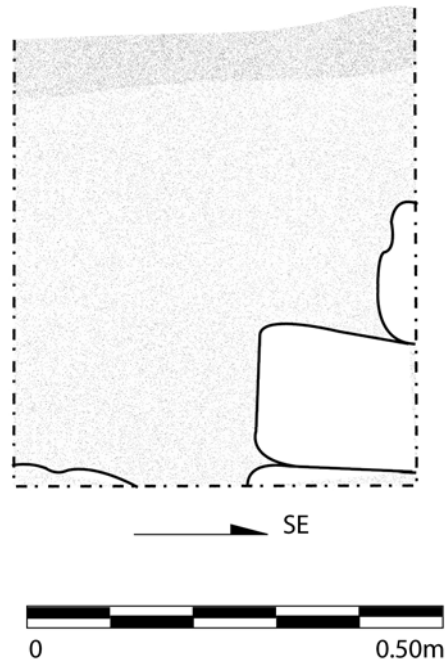


Sitio Arqueológico El Zancudero
Planta de muralla y montículos asociados
Dibujo de Meléndez y Ramos
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, 2006.

Figura 7.2: Mapa hecho con cinta y brújula de un parte pequeño de la muralla de Zancudero, que incluye plataformas como parte de la muralla.

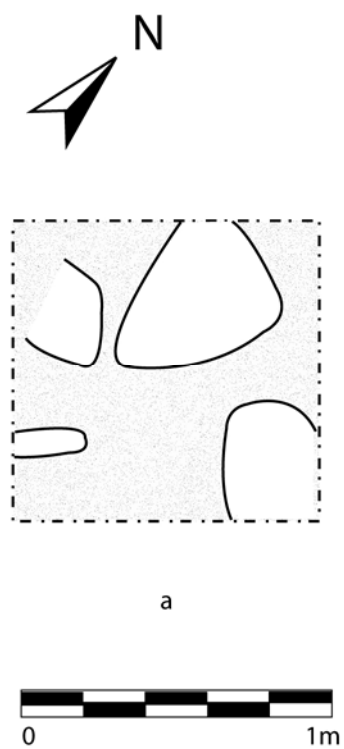


Figura 7.3: Fotografía de una sección de la muralla.

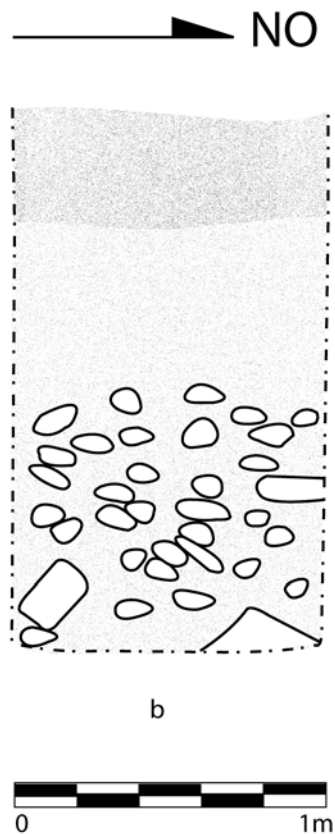


ZD 01A-01
Perfil noreste
Escala 1:20
Dibujo de Fabiola Quiroa
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 7.4: Perfil noreste de ZD-1A-1.



a. ZD 01B-03-03
Planta de cista colapsada



b. ZD 01B-03
Perfil

Dibujo de Fabiola Quiroa
Escala 1:20
Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón
2006

Figura 7.5: (a) Planta de la cista colapsada, ZD-1B-3-3, y (b) Perfil de ZD-1B-3.

CAPITULO 8

ANÁLISIS PRELIMINAR DE CERÁMICA, TEMPORADA 2006

*Ana Lucía Arroyave, Griselda Pérez, Fabiola Quiroa, Betsy Marzahn-Ramos, y
Juan Carlos Meléndez*

Introducción

A lo largo de la temporada de campo 2006, se realizaron trabajos de excavación en tres sitios ubicados en la ribera este del río Usumacinta, todos estos trabajos se efectuaron con el fin de extraer todo el material cerámico como fuera posible entre otros artefactos.

La importancia de la cerámica es que el uso más tradicional y útil atribuido a la misma ha sido el de diagnóstico para establecer cronologías de ocupación en un sitio. Debido a que la cerámica es manipulada directamente por los alfareros, es susceptible a cambios que se pueden percibir a través del tiempo, porque connotan tradición en la forma y decoración. Ahora bien, esta facultad de la cerámica debe de estar acompañada del contexto estratificado, por ello la realización de mapas junto a pozos de sondeo en los sitios explorados por PRASL.

La presencia de materiales sobre pisos, rellenos o sobre las estructuras define el rango o estatus al que una edificación o plataforma estuvo asociada. Es a partir de la distribución espacial que presenta el registro arqueológico en que se pueden inferir los patrones de comportamiento del grupo que se está estudiando.

La manera como se encuentra organizado el material cultural constituye de alguna forma la única evidencia tangible que permite una aproximación acerca de actividades específicas, complejidad social, producción e intercambio, sistemas económicos, tecnología, identidad, ideología, cosmovisión y, en un sentido arqueológico cronología, etc.

En este capítulo se presenta una descripción breve y general acerca del material cerámico recolectado en el área central de La Técnica, El Kinel y Zancudero. Algunas observaciones para estos materiales fueron realizadas en el campo, sin embargo, en este año hubo una corta temporada de laboratorio en donde se obtuvieron resultados preliminares de la cerámica la cual se analizó por el sistema Tipo-Variedad empleado en las Tierras Bajas Mayas. El análisis se

llevó a cabo a nivel de grupo cerámico haciendo mención de algunos tipos identificables. La muestra analizada fue mayor de 1600 tiestos diagnósticos. Las figuras 8.1, 8.2, y 8.3 muestran perfiles de la cerámica encontrada.

La Técnica

Se trazaron dos pozos de sondeo al sur y oeste de la Estructura A2-1, la de mayor tamaño en el área central de La Técnica. Se recuperó la cantidad de 301 tiestos en ambos pozos, el material se fechó en sus niveles más profundos para el Preclásico Medio y Preclásico Tardío y en los niveles próximos a la superficie para el Preclásico Terminal o periodo de transición entre el Preclásico y Clásico.

El grupo cerámico mayormente representado para el Preclásico Tardío y Preclásico Terminal es el Sierra Rojo con 113 fragmentos correspondientes a ollas y cántaros, algunos de los tipos identificados para este grupo son Sierra Rojo variedad Sierra, Laguna Verde Inciso variedad Laguna Verde y una variedad no designada de rojo con puntos negros.

En frecuencia le siguen los ejemplares del grupo Flor Crema con 45 tiestos, la mayoría de ellos parte de ollas, cántaros y cuencos, los tipos reconocidos fueron Flor Crema variedad Flor y Acordeón Inciso variedad Acordeón. Hay otra variedad de tiestos con engobe crema y puntos negros aún no designada.

Los tiestos con engobe café (grupo Boxcay Café) y negro (grupo Polvero Negro) siguen en cantidad, y con cántaros y cuencos como formas predominantes. Entre las vajillas utilitarias se identificaron a los grupos Paila Sin Engobe y Zapote Estriado con $n=4$ y $n=9$ respectivamente.

Para el Preclásico Medio se identificó al grupo cerámico Juventud Rojo con 32 tiestos, e identificados los tipos Juventud Rojo variedad Juventud, Guitarra Inciso variedad Guitarra, las formas dominantes fueron las ollas, cántaros, platos y cuencos. El grupo Pital Crema también está presente con tres ejemplares y Achiotes sin Engobe con seis tiestos.

El grupo cerámico Sarteneja también estuvo presente como indicador de transición entre el Preclásico y Clásico, con el tipo Sacluc Negro sobre Naranja. A parte hubo presencia de un tipo policromo crema llamado Yaloche.

Se observaron otros grupos cerámicos no determinados pero en menor número sobre todo para el Preclásico Terminal o periodo transicional, entre ellos tiestos café exterior - rojo interior,

crema exterior -rojo interior, negro exterior - crema interior y rojo exterior - negro interior, además de un incensario con espiga del grupo Paila Sin Engobe.

Zancudero

Sitio al norte de La Técnica también mostró una ocupación aunque corta del periodo Preclásico, pues al contrario de La Técnica la roca madre se encontró a menos de un metro de profundidad desde la superficie, lamentablemente el material se encontraba muy erosionado y solamente se lograron distinguir algunas superficies cerosas y pastas características del Preclásico.

El Kinel

En este sitio más cercano a La Técnica, fue en donde se realizó la mayor cantidad de pozos de sondeo tanto en el Grupo Norte (n=3) como en el Grupo Sur (n=4).

Grupo Norte

En el Grupo Norte se trazaron los pozos en la plataforma en donde se encontró el Monumento 1 de El Kinel, en esos pozos se recuperaron materiales fechados para el Clásico Terminal representado por los grupos de pastas finas Altar Naranja y Tres Naciones Gris.

Los materiales recuperados parecieron corresponder por su concentración a basureros o a depósitos de última ocupación. En este sector se recuperó la cantidad de 926 tiestos, de los cuales 747 pertenecieron a la operación EK01B y 164 al pozo EK01A.

Como se mencionó anteriormente el material se fechó para el periodo Clásico Terminal, y se identificaron tiestos diagnósticos para los grupos cerámicos Encanto Estriado (n=201). En frecuencia y bastante alta, se recuperaron tiestos del grupo Altar Naranja Fino (n=136) entre los cuales se identificaron tipos como Pabellón Moldeado-Tallado, Cedro Acanalado, Balancán y Trapiche Inciso. Todos estos tipos se han observado en sitios tan lejanos como Ceibal y Uaxactún por mencionar algunos.

Es interesante notar la combinación en cuanto a frecuencia de tiestos correspondientes a vajillas de uso doméstico como en el caso de los estriados y de cerámica prestigiosa como la Naranja Fino y Gris Fino, aunque esta última en menor frecuencia (n=16) con los tipos Poite

Inciso y Tres Naciones. Además, se encontró asociado uno de los grupos cerámicos más populares en las distintas secuencias de otros sitios Mayas y en este depósito, este es el grupo Tinaja Rojo (n=112) presente en ollas y cántaros, de igual manera sucede con las ollas y cuencos del grupo Máquina Café (n=100) también presente.

Otro de los grupos con más de 50 ejemplares es el grupo Azote Naranja representado por ollas y cuencos, con 47 tiestos el grupo Infierno Negro se observa en platos y cuencos. En menor frecuencia se identificaron tiestos del grupo Cambio Sin Engobe (n=28), Palmar y/o Saxché (n=14).

Grupo Sur

Este grupo se caracteriza por la densidad de montículos y aguadas combinados formando aparentes grupos y sus patios. Además, se encuentra muy cercano al río y al famoso “kinel”.

Se realizaron dos pozos de sondeo, uno entre las Estructuras L9-3 (al norte) y L9-4 (al sur) (EK03B), otro en la cima de L9-3 (EK03A) y uno al centro de una aguada (EK03C) ubicada al frente. El material recuperado en los tres pozos corresponde al periodo Clásico Tardío. Es posible, que el asentamiento entonces, se desplazó hacia el norte, probablemente por algún problema con el agua que según los pobladores actuales sube cada cierto tiempo inundando toda el área.

Entre las Estructuras L9-3 y L9-4 se localizó un posible basurero asociado a un entierro. Se recuperó un total de 414 tiestos en el pozo EK03B, es decir, entre las estructuras, a parte de material cerámico se recuperaron otros artefactos como figurillas, agujas de hueso, malacates y puntas de pedernal.

Del material recuperado en este basurero se recuperaron 203 tiestos del grupo Encanto Estriado, la mayoría ollas y cántaros, curiosamente en frecuencia no tan alta, pero si significativa se encontraron tiestos policromos crema y naranja con decoración negativa de cuencos y platos que según la secuencia cerámica de Piedras Negras corresponden al grupo Santa Rosa, diagnóstico para el periodo Clásico Tardío.

Aquí ocurre algo similar al lo sucedido en el Grupo Norte, la combinación de materiales de uso doméstico junto a material supuestamente con un valor artístico que los hacia especiales y

a sus dueños también. El siguiente grupo más frecuente fue el Tinaja Rojo (n=48), luego los policromos naranja Palmar y/o Saxché (n=44) representado por platos y algunos cuencos.

Los grupos Azote Naranja (n=40), Máquina Café (n=30) y Cambio Sin Engobe (n=20) son los que en menor cantidad se encontraron en el basurero o depósito ofrendado.

Resultados

No es posible generalizar la ocupación de estos sitios con la cronología extraída de estos pozos, sin embargo, con una muestra tan pequeña se puede recrear lo que probablemente sucedió allí. Es obvio que estos eran asentamientos pequeños controlados por un sitio mayor, en este caso Yaxchilán, pero sin dejar de tener cierto estatus interno que les permitió su expansión.

No se localizó material del Clásico Temprano en la mayoría de sitios, probablemente en La Técnica sí, aunque no son tan claros sus ejemplares y en los otros sitios por falta de tiempo y por la presencia de entierros no fue posible profundizar a niveles de una ocupación más temprana.

Debe hacerse la salvedad que en el Sector Sur de El Kinel y La Técnica la tierra fue removida por actividades agrícolas y por las constantes lluvias, por esa razón la última época del Clásico Terminal no se percibió, sin embargo, la ausencia de tiestos de pastas finas como naranja y gris indican que ésta pudo no haber ocurrido, al contrario del Sector Norte.

La cerámica recolectada en estos lugares se asemeja más a la cerámica de Petén Central y no tanto a la cerámica de Piedras Negras que es la única secuencia cerámica más completa en el área con la que se podría comparar. Sin embargo, se identificaron algunos tiestos pertenecientes al grupo Santa Rosa identificados en aquel sitio mayor, que se caracteriza por la decoración policroma negativa.

Es posible que existan más semejanzas con el material de Yaxchilán, lamentablemente la secuencia cerámica del sitio no está aún completa para comprobarlo.

En cuanto a las características físicas de la cerámica, las pastas o el barro empleado tienen como desgrasante arena, incrustaciones metálicas y en ocasiones piedra pómez traída por el río Usumacinta y otros riachuelos haciendo énfasis en que los Mayas aprovecharon todos los recursos disponibles convirtiéndoles en productores locales que comercializaron por toda el área.

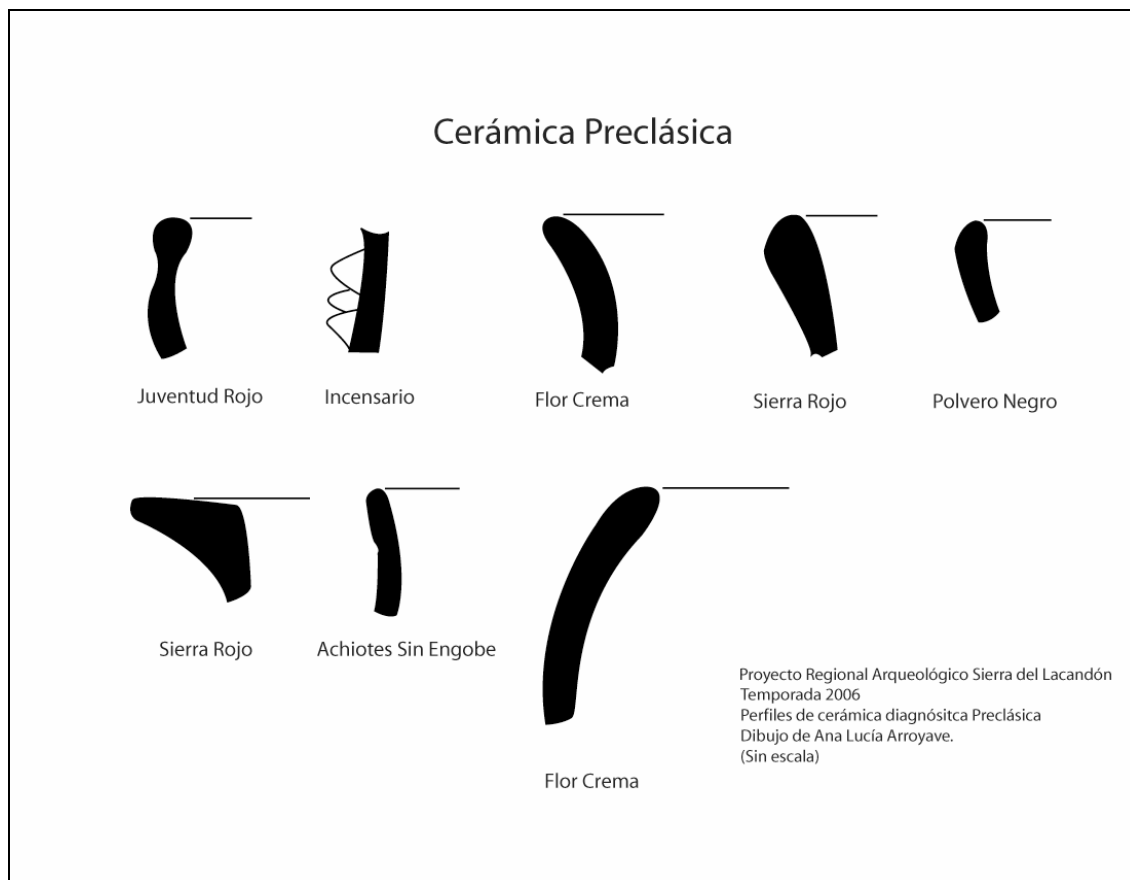


Figura 8.1. Cerámica Preclásica

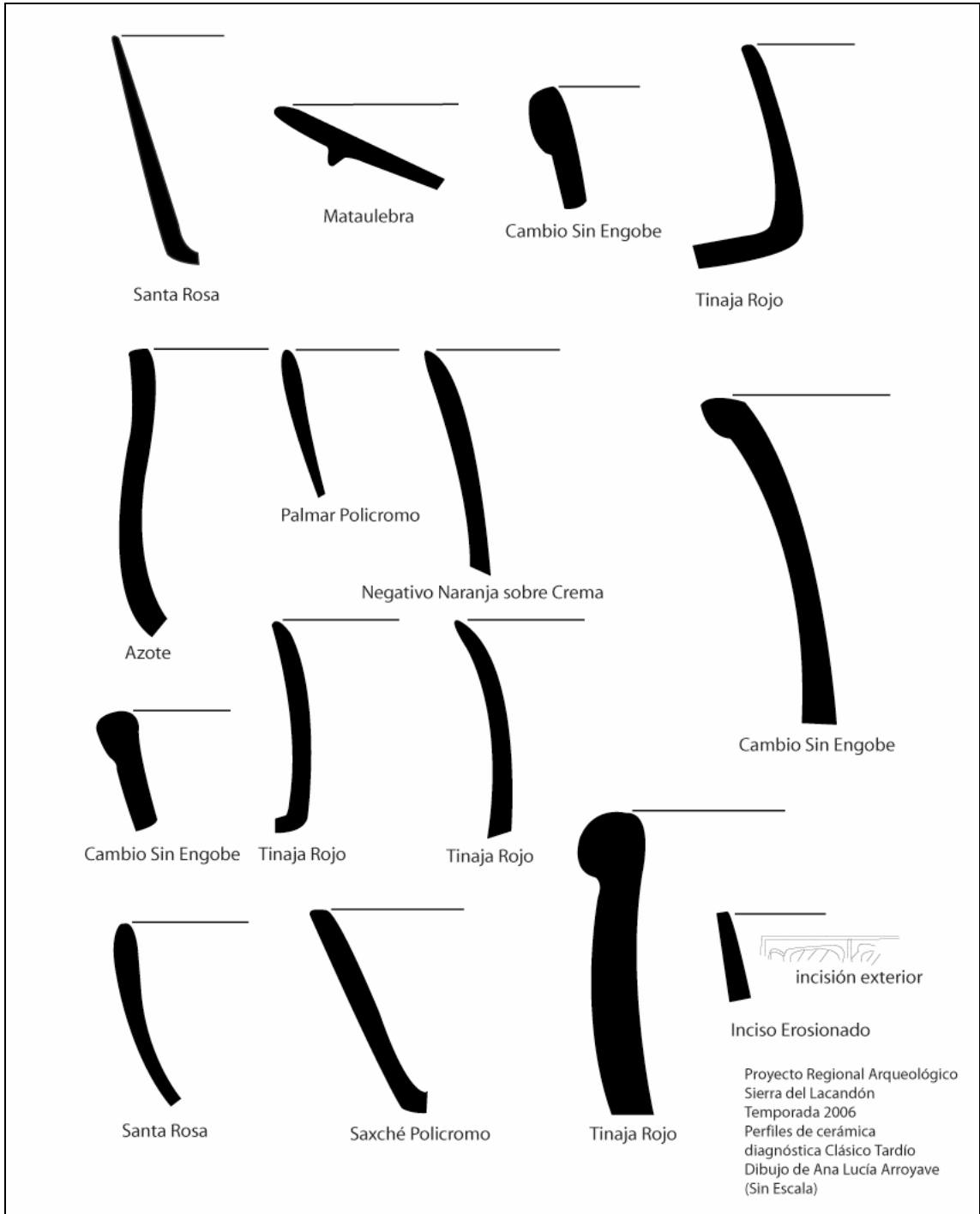


Figura 8.2. Cerámica Clásico Tardío

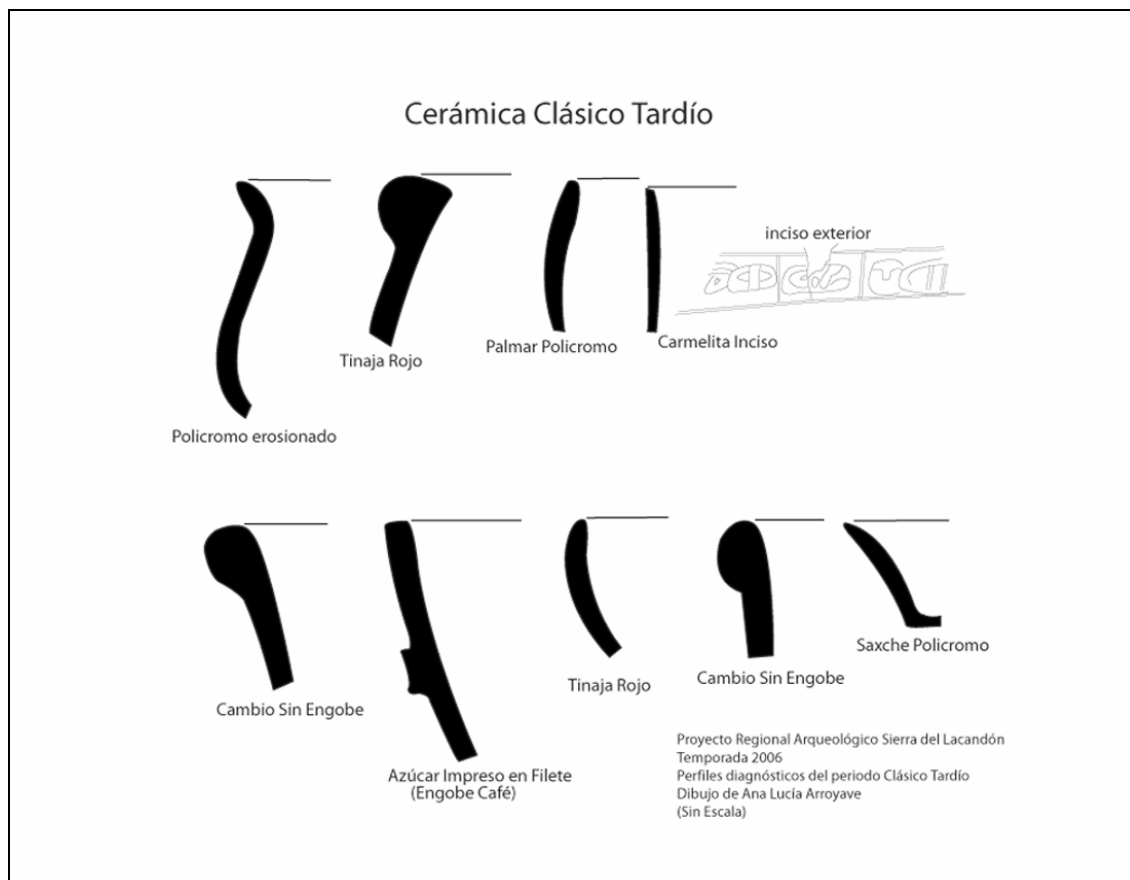


Figura 8.3. Cerámica Clásico Tardío

CAPITULO 9
BIOARQUEOLOGÍA DE EL KINEL, LA TÉCNICA, Y ZANCUDERO,
TEMPORADA 2006
Andrew K. Scherer

Introducción

Este informe presenta un resumen de los entierros de El Kinel, incluyendo un análisis osteológico completo de los restos humanos. Todo el análisis osteológico se realizó usando métodos osteológicos estándar (Buikstra y Ubelaker 1994).

Entierro 1 de El Kinel

Contexto Funerario

El Entierro 1 fue excavado por el proyecto de Paulino Morales en 2001. De acuerdo a Morales (2001), el enterramiento consistió en una cista de piedra, incluyendo una serie de piedras ubicadas alrededor de la cabeza. Morales no menciona si el entierro estaba cubierto o descubierto. El cuerpo fue colocado en posición decúbito dorsal extendido con la cabeza hacia el este. El rostro estaba cubierto por un plato negro trípode invertido, similar al Entierro 5. Se colocaron otras dos vasijas sobre el tórax. El enterramiento estaba cubierto con desechos de cerámica, posiblemente representando vasijas parciales o completas, de manera similar al Entierro 4.

Descripción General

El individuo está representado por un esqueleto muy fragmentado e incompleto. El cráneo consiste de fragmentos del hueso frontal, ambos parietales, el occipital, ambos temporales, y el zigomático izquierdo. No se presentaba ningún diente. El esqueleto pos-craneal incluía fragmentos de ambas diáfisis femorales, ocho fragmentos de huesos largos misceláneos del brazo izquierdo, y una diáfisis del metacarpo inidentificable.

Sexo

Posiblemente femenino. Las diáfisis femorales son relativamente pequeñas y gráciles, lo que sugería que el individuo puede ser una mujer. Sin embargo, no están presentes otros elementos diagnósticos.

Edad

Joven a adulto medio (20 a 50 años). La sutura lambdoidea está relativamente abierta, aunque la mitad posterior de la sutura sagital está obliterada. De manera similar, los fragmentos desconocidos del cráneo tanto de la parte anterior de la sutura sagital o de la sutura coronaria están significativamente cerradas. Aunque ese grado de oclusión de la sutura es más una indicación de un adulto medio, la deformación artificial del cráneo pueden promover un cierre prematuro de la sutura craneal. Sin embargo, el cráneo está bastante incompleto para determinar si fue deformado.

Patología

Ambas diáfisis femorales exhiben una delgada capa de periostitis esclerótica sobre la mayor parte de las superficies observadas. Esta patología es consistente con infección vieja y sanada del periostio.

Otras Observaciones

El cráneo está muy fragmentado para observar la presencia de deformación craneal.

Entierro 2 de El Kinel (3A-01-04)

Contexto Funerario

El Entierro 2 fue encontrado dentro de la plataforma de la Estructura L9-3, la que también contenía los Entierros 3, 5 y 6. Estos cuatro entierros fueron colocados casi en fila, cerca el uno del otro, cada cual con la cabeza hacia el sureste. El Entierro 2 era una cista consistente en paredes y piso de tierra, cerrada por una serie de bloque de piedra caliza cortada burdamente. El individuo estaba en posición decúbito dorsal extendida, con la cabeza ligeramente inclinada hacia su izquierda. La posición de los miembros inferiores reflejaba los del Entierro 4: la pierna derecha estaba extendida y la izquierda ligeramente flexionada, con el pie apuntando

lateralmente. El brazo derecho estaba extendido al lado del individuo y el izquierdo flexionado con la mano ubicada sobre el pecho. Se encontraron conchas pequeñas (~ 1cm de diámetro) sobre los tobillos derecho e izquierdo y podrían ser intrusos. Un tiesto grande fue encontrado cerca del brazo derecho y otro cerca de la cabeza. Además de estos objetos, no había bienes funerarios dentro del Entierro 2. Con base en el material cerámico asociado con el entierro, la sepultura data del periodo Clásico Tardío.

Descripción General

El individuo está presentado por un esqueleto casi completo pero fragmentado. Desafortunadamente, gran parte de las superficies del hueso están cubiertas por una delgada capa de calcita que no podía removerse con el lavado, dificultando la observación de patologías en la superficie y otras características.

El esqueleto incluía un cráneo casi completo (careciendo sólo de los palatinos y el etmoides), incluyendo un juego completo de dentición primaria. El esqueleto pos-craneal está completo, faltando sólo los huesos que aun no se habían osificado en un individuo de esa edad.

Sexo

Indeterminado (sub-adulto).

Edad

De 2 a 4 años. La determinación de la edad se basó principalmente en el desarrollo dental, pero fue verificado por la osificación básica de las vértebras y medidas de las diáfisis de los huesos largos.

Patología

La observación de la patología del esqueleto fue bastante entorpecida por una capa de calcita adherida a la superficie de los huesos. Sin embargo, la superficie del periostio de la mitad distal de la tibia derecha se puede observar y exhibe una delgada capa de tejido óseo.

Una costilla inferior izquierda presenta una posible fractura ocurrida cerca del momento de su muerte, aproximadamente en un tercio de su largo desde la cabeza.

Otras Observaciones

El frontal y el occipital están aplanados, consistente con una deformación craneal tabular oblicua. La dentición primaria no exhibe modificaciones artificiales.

Entierro 3 de El Kinel (3A-01-03)

Contexto Funerario

El Entierro 3 fue encontrado dentro de la plataforma de la Estructura L9-3, la cual también contenía a los Entierro 2, 5 y 6. Estos cuatro entierros fueron colocados casi en fila, cerca el uno del otro, cada cual con la cabeza hacia el sureste. El entierro se localizaba 0.3m abajo del piso más reciente del montículo. El entierro consistía en una cripta con muros de lajas de caliza colocadas verticalmente. La cripta estaba cerrada con un metate quebrado. El piso de la cripta consistía en tierra, con la cabeza del individuo descansando sobre una roca grande y el pie derecho colocado sobre una laja de otro entierro (no excavado). La cripta era más ancha en la cabeza y más angosta en el pie. El individuo estaba en posición decúbito dorsal extendido, con la mano derecha colocada sobre la cadera y la mano izquierda al lado. El entierro no contenía ofrendas dentro de la sepultura. Con base en los tiestos recuperados en el relleno arriba del entierro, este data del periodo Clásico Tardío.

Descripción General

El individuo está representado por un esqueleto fragmentado casi completo. La mayor parte de la superficie de los huesos no se observa como resultado de la adherencia de la matriz. El cráneo está fragmentado, incluyendo parte del frontal, ambos parietales, el occipital, ambos temporales, ambos maxilares, y la mandíbula. La dentición primaria está completa y en gran parte sin aparecer, careciendo sólo del segundo incisivo maxilar derecho e izquierdo, y del canino maxilar derecho. Al esqueleto pos-craneal le resta sólo la parte de ambos omoplatos, el esternón, y aquellos huesos que ya se habían osificado en este joven individuo.

Sexo

Indeterminado (sub-adulto)

Edad

De 6 a 12 meses. La edad se basa principalmente en el desarrollo dental, pero suplementada con la longitud de las diáfisis de los huesos largos, y la osificación primario de las vértebras.

Patología

Las superficies endocraneales de ambos parietales exhibían una extensa y severa deposición del tejido óseo. Las lesiones eran más severas cerca del bregma, aunque están presentes en buena parte de la superficie endocraneal observada. Desafortunadamente, la mayor parte de la bóveda del cráneo está casi ausente, y no se observan las superficies ectocraneal y endocraneal.

El fragmento del cuerpo escamoso del occipital izquierdo exhibe una porosidad consistente con la hiperostosis porótica activa. El foramen había empezado a fusionarse, aunque no hay engrosamiento de la bóveda. No hay evidencia de que hubiera sanado.

Otras Observaciones

Los fragmentos del parietal exhiben surcos pos-coronarios y los fragmentos del cuerpo escamoso frontal están evidentemente aplanados. Ambas observaciones son consistentes con una deformación craneal tabular oblicua.

Se observan rastros de pigmento rojo sobre cierto número de fragmentos de la bóveda del cráneo. El pigmento es más evidente sobre la parte anterior e inferior del parietal izquierdo, así como en un fragmento desconocido de la bóveda.

Entierro 4 de El Kinel (3B-1, 2, 3-6)

Contexto Funerario

El Entierro 4 se localizaba abajo del piso del andén que conecta la Estructura L9-3 con la Estructura L9-4. No había una disposición formal para el entierro. Más bien, el Entierro 4 estaba colocado debajo de un piso de pedrín. Inmediatamente sobre el cuerpo había una lámina densa de desechos de cerámica. El cuerpo fue colocado en una posición similar al Entierro 2. El

cuerpo estaba en posición decúbito dorsal extendida. La pierna derecha estaba extendida y la izquierda semi-flexionada con el pie apuntando lateralmente. La mano izquierda estaba al lado y la derecha sobre la pelvis. La cabeza estaba inclinada hacia la izquierda. Tanto el radio como el cúbito no se encontraron. También faltaban partes de la columna vertebral baja, así como algunos de los carpos de ambas manos. Considerando la integridad del humero y ambas manos, las cuales estaban articuladas, y la carencia de marcas de corte en estos elementos, pareciera que estos huesos fueron removidos después del enterramiento inicial. Incluidos con el cuerpo había una serie de objetos quebrados, incluso, 2 fragmentos de agujas de hueso, 1 hacha de pedernal, 1 cabeza de figurilla, 1 piedra pequeña de moler, 1 punta de pedernal, 2 fragmentos de silbatos cerámicos, y 2 dos herramientas de hueso para tejer. Todos estos objetos estaban quebrados, y no se encontró la parte quebrada. Otros objetos encontrados con el entierro incluían 3 piedras planas y pulidas (posiblemente usadas en la producción cerámica), 1 piedra pómez, y 2 rocas de cueva. Asociadas con el cuerpo, se encontraron cantidades significativas de tiestos grandes, muchos de los cuales comprendían partes de vasijas parciales.

Descripción General

El individuo está representado por un esqueleto bien preservado y casi completo. Los únicos huesos faltantes incluyen ambos radios, ambos cúbitos, los carpos de ambas manos (excepto por el ganchoso y el capital derecho) 20 falanges de la mano, 17 falanges del pie, partes de la columna vertebral, la mayor parte del sacro, el esternón, y el hueso iliaco. La dentición está completa, y sólo había perdido, antes de su muerte, el tercer molar maxilar izquierdo, el primer y segundo molar mandibular izquierdo, y el primer y tercer molar mandibular.

Sexo

Posiblemente masculino. El cráneo y la mandíbula son, en general, grandes y robustos. Los rasgos del cráneo masculino incluyen márgenes orbitales planos y una apófisis mastoideas derecha grande. Sin embargo, las crestas de la frente y la cresta nuchal y la eminencia del mentón son intermedias entre lo que es típico de mujeres y hombres. El innominado izquierdo está incompleto, y el derecho está muy fragmentado para usarlo en la evaluación del sexo. El

esqueleto pos-craneal, en general es pequeño y grácil, y todas sus medidas caen en el rango típico observado para las mujeres.

Edad

Adulto medio (35-50 años). El fragmento superior de la superficie auricular derecha del hueso ilíaco está presente. Aunque no está presente suficiente de la superficie auricular para utilizar el método de envejecimiento de Lovejoy *et al.* (1985), el aspecto superior de la semi-face es consistente con aquellas de las fases 4-7 en el sistema. El desgaste dental es moderado con un desarrollo intenso de caries, y pérdida dental anterior a la muerte. Además, se notó una ligera artritis en las vértebras bajas.

Patología

Depresiones simétricas bilaterales en las partes posteriores de los parietales izquierdo y derecho cerca de la sutura lambdoidea. La depresión izquierda es 3.9cm a lo largo y 2.7cm de manera transversal. Ambas depresiones tienen aproximadamente 5-7mm de profundidad. Una tercera depresión se localiza sobre el cuerpo escamoso del occipital, justo arriba de la protuberancia externa del occipital. La depresión forma un arco invertido que corre transversalmente a través de la superficie ectocraneal del occipital. La tercera depresión es más superficial que las notadas arriba, midiendo aproximadamente de 3-5mm de profundidad. No se notó ninguna patología correspondiente en la superficie endocraneal. La depresión bilateral puede ser parte de un síndrome similar como el agrandamiento del foramen parietal bilateral, un defecto craneal raro pero bien conocido (Barnes 1994; Hoffman 1976). Sin embargo, se necesitan más investigaciones para aclarar la etiología de estas lesiones.

El cráneo está engrosado (particularmente cerca de los parietales) y exhibe áreas de porosidad sobre la superficie ectocraneal consistentes con la hiperostosis porótica. Las áreas afectadas incluían a ambos parietales, el frontal, y el cuerpo escamoso del hueso temporal izquierdo. La porosidad es fina y bien sanada en apariencia, indicando la condición de un infante.

Ambos fémures y tibias exhiben un hueso esclerótico estriado y bien sanado a través de las superficies de sus diáfisis. De manera similar, se localizó una periostitis bien sanada en ambos peronés.

La primera vértebra lumbar exhibe una porosidad menor en los aspectos superior e inferior del cuerpo así como desprendimiento osteofítico sobre el margen interior de la superficie del cuerpo. Se notó porosidad adicional sobre las vértebras torácicas inferiores. La porosidad y el desprendimiento osteofítico son consistentes con la osteoartritis.

La patología dental incluía siete dientes cariados, cuatro casos de pérdida de dientes anterior a la muerte, y enfermedad periodontal general del maxilar y la mandíbula.

Otras Observaciones

El cráneo presentaba deformación tabular oblicua. El frontal esta significativamente aplanado, aunque lo aplanado del occipital era relativamente menor. La sutura sagital está completamente obliterada y hay un surco superficial coronario y sagital. La dentición no exhibe modificación dental.

Entierro 5 de El Kinel (3A-03-04)

Contexto Funerario

El Entierro 5 fue encontrado dentro de la plataforma de la Estructura L9-3, la cual también contenía los Entierro 2, 3 y 6. El entierro consistió en una simple cista con paredes y piso de tierra, cerrado con una serie de bloques cortados de manera burda. El cuerpo estaba colocado en posición decúbito dorsal extendido, con ambas manos sobre la pelvis. La cara estaba cubierta con un plato trípode de engobe negro invertido. Se colocaron otras dos vasijas cerca de la cabeza. Los otros artefactos incluidos dentro del entierro fueron una lasca grande de pedernal sobre el tórax, un fragmento de cuarzo cerca de la cadera izquierda, y una piedra negra de río pulida cerca de la rodilla.

Descripción General

El esqueleto está completo, en general, bien preservado, aunque muy fragmentado. Gran parte de la superficie de los huesos estaba cubierta por una matriz dura que no pudo ser

removida, dificultando la reconstrucción del esqueleto y la observación de la patología. El cráneo estaba completo pero muy fragmentado y se encontró comprimido debajo del plato invertido. La dentición estaba completa, careciendo sólo del tercer molar maxilar izquierdo y los incisivos mandibulares centrales. El esqueleto pos-craneal estaba completo, restando sólo el esternón, partes del innominado y los tarsos.

Sexo

Masculino. Los huesos largos son robustos. La mandíbula exhibe tanto un ángulo de 90 grados y una eminencia del mentón cuadrada, ambas características de mandíbulas masculinas.

Edad

De 20 a 30 años de edad. Las superficies auriculares corresponden a las etapas 1 -2 del método para determinación de la edad a partir de la superficie auricular de Lovejoy *et al.* (1985). Los tercer molares habían brotado y en oclusión, sin embargo, los dientes muestran un desgaste dental mínimo.

Patología

Las superficies laterales de ambos fémures exhiben una periostitis esclerótica a lo largo de toda su longitud. Ambas tibias exhiben huesos escleróticos a lo largo de toda la longitud de su superficie medial. El tercio distal de ambos peronés exhiben áreas mixtas localizadas de tejido óseo y hueso esclerótico en sus superficies mediales. La naturaleza difusa de la periostitis es indicativa de una infección sistemática.

Otras Observaciones

El cráneo está muy fragmentado para determinar si fue deformado artificialmente. Nada de la dentición exhibía modificaciones artificiales.

Entierro 6 de El Kinel (EK-3A-02-02)

Contexto Funerario

El Entierro 6 es un enterramiento saqueado encontrado en la Estructura L9-3, un tanto al norte del Entierro 2. Los saqueadores establecieron trincheras en el montículo y encontraron al menos un entierro. Víctor Ramírez, el propietario de la parcela en donde se encuentra L9-3, reportó que él encontró restos humanos esparcidos dentro de la trinchera. Este reunió los elementos óseos en una sola pila dentro de la trinchera de saqueo, y luego la relleno por completo. Se encontraron lajas rotas y un metate quebrado sobre la superficie de la Estructura L9-3 durante el reconocimiento inicial, probablemente asociados con el entierro saqueado. Griselda Pérez limpió la trinchera de saqueo y encontró los restos humanos que Ramírez volviera a enterrar.

Descripción General

En general, el individuo está bien preservado y moderadamente fragmentado, aunque incompleto. El cráneo está representado sólo por 13 fragmentos misceláneos de la bóveda. La dentición sólo incluye el canino maxilar izquierdo y el segundo molar maxilar izquierdo. El esqueleto pos-craneal incluye porciones de los dos húmeros, radios, cúbitos, fémures, tibias, ambos innominados, fragmentos de las vértebras torácicas y lumbares, ocho fragmentos de costillas, y falanges de la mano.

Sexo

Posiblemente masculino. El esqueleto pos-craneal es grande y relativamente robusto. Sin embargo, no hay elementos diagnósticos presentes.

Edad

De 30 a 40 años. La superficie auricular izquierda del innominado corresponde a las etapas 3-4 del método de envejecimiento de Lovejoy *et al.* (1985).

Patología

La mayor parte de los huesos largos exhiben periostitis. Ambos fémures presentan una mezcla de tejido óseo y hueso esclerótico estriado sobre la mayoría de su superficie. Sobre el fémur derecho, se localiza una espícula elevada, en donde la densa lesión esclerótica hace

contacto con la línea áspera cerca del túnel medio y es consistente con miositis osificante progresiva. La osificación del tendón que se articula con la línea áspera es probablemente un resultado secundario de la infección. Ambas tibias muestran una capa delgada de hueso estriado a lo largo de las superficies mediales de sus diáfisis. Ambos húmeros exhiben áreas localizadas de tejido óseo sobre las superficies del periostio de las diáfisis.

Un fragmento de costilla, de la que no se puede definir el lado, exhibe una mezcla de hueso esclerótico denso y hueso estriado a lo largo de su superficie dorsal.

Otras Observaciones

El cráneo está bastante incompleto para observar una deformación craneal. Ninguno de los dos dientes muestra modificaciones artificiales.

Contextos no Funerarios de El Kinel

EK-3A-00 (Superficie)

Encontrado sobre la superficie de L9-3. Consiste en un sólo fragmento de la diáfisis de un radio o cúbito. Adulto. Sin patologías.

EK-3A-2-1

Fragmentos de la bóveda del cráneo de un infante. Primera costilla izquierda de un infante. Sin patologías. Otros once fragmentos desconocidos. Tres de estos otros fragmentos son de un individuo adolescente o adulto.

EK-3A-3-1

Segmento inferior del sacro de un adulto. Sin patologías.

Contextos no Funerarios de La Técnica

LT-01A-1-4

Talón izquierdo. Sin patologías. Adulto.

Entierro 1 de Zancudero (ZD-01B-03-03)

El individuo de este entierro excavado de manera incompleta, consiste en dos fragmentos de hueso. El primero es un fragmento del túnel femoral de lado indefinido, cercano al túnel medio. El segundo es un fragmento distal de un fémur de lado indefinido. Los elementos son de un individuo adulto, de sexo desconocido.

CAPITULO 10

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA LÍTICA DE EL KINEL Y LA TÉCNICA

Zachary X. Hruby

Los artefactos de piedra trabajada recolectados por el PRASL representa la primera muestra lítica recolectada sistemáticamente en los sitios subsidiarios de Yaxchilan y Piedras Negras. Los nuevos datos recolectados de los artefactos líticos, de El Kinel en particular, revelan patrones que tienen implicaciones para la interacción en la economía regional entre Yaxchilan, sus subsidiarios, y otros sitios en la región media del Usumacinta. Aunque la muestra es pequeña, se hicieron algunas observaciones sobre la fuente de la piedra, las técnicas de reducción, y las posibles interacciones intra y extra-regionales.

Primero, pareciera que los materiales de pedernal usados en El Kinel son disímiles a aquellos de Piedras Negras, pero se asemejan a los de Macabilero. La piedra para herramientas usada en Piedras Negras fue sacada, en gran parte, de fuentes de la roca madre, lo cual es evidente a partir de la poca modificación de la corteza encontrada en los nódulos y en las lascas de descortezamiento. Los nódulos reducidos en Macabilero frecuentemente tienen cortezas desgastadas por haber rodado dentro del agua o pulidas por acción aluvial, es decir, los nódulos fueron recogidos en el contexto de un arroyo o río, en el cual las rocas habían rodado por décadas. Los materiales de El Kinel caen en la última categoría de nódulos pulidos y rodados dentro del agua. Sin embargo, los colores de los materiales de El Kinel son más brillantes que los encontrados en Macabilero (Figura 10.1), sugiriendo que los nódulos fueron lavados en una zona geológica diferente a la encontrada más en el norte. Los mayas de El Kinel aparentemente buscaban nódulos útiles en los lechos de los arroyos y a lo largo del Usumacinta, especialmente después de fuertes inundaciones que podrían haber lavado más materiales río abajo a las riveras y arroyos cercanos.

La técnica y el estilo de los sistemas de reducción de bifaciales en El Kinel son típicos en la mayor parte de sitios mayas. Los nódulos estaban parcialmente descortezados y reducidos por percusión directa para producir bifaciales de tamaños mediano y grande, usualmente del tipo con forma de celta o de hoja de laurel. Las hachas con forma de celta están bien hechas. Se puso una atención obvia al acabado de los márgenes, y, en algunos casos (Figura 10.2), en las orillas

parece que se produjeron lascas a presión. Este patrón contrasta con el de Piedras Negras en donde los bifaciales con forma de celta se pueden considerar burdos o mal acabados en comparación con aquellos de más al sur. Este patrón podría indicar una tradición regional o local, que difiere de aquella de Piedra Negras. Se requiere de más investigación y análisis para formular hipótesis comprobables.

Hubo cierto número de puntas finas de lanza y puntas de flechas encontradas en El Kinel, que eran de muy alta calidad. Aunque muy quemadas, y encontradas por todas partes en el área del Usumacinta, estos bifaciales extremadamente finos y bien hechos, indican que la gente de El Kinel tuvo acceso a bienes de piedra trabajada de alta calidad. Por último, la existencia de desechos de todas las etapas de la producción lítica indica que la producción de piedra trabajada ocurría en el sitio (Figura 10.3). Sin embargo, la extensión y el grado del lugar de producción de El Kinel aun se desconocen, y requiere de más excavaciones.

Los artefactos de obsidiana seguían otro de los patrones de fuente de la materia prima y distribución tecnológica encontrada en cualquier lugar del Usumacinta medio (Hruby 2006). La mayor parte de artefactos de obsidiana fueron navajas prismáticas de la tercera serie hechas a partir de reducción de núcleos por presión. En La Técnica, un sitio con una fuerte ocupación Preclásica, las fuentes y tecnologías difieren de El Kinel, registrado como un sitio principalmente del Clásico Tardío. La obsidiana de La Técnica parece ser el resultado de la reducción por percusión de núcleos de navajas y otros fragmentos de obsidiana no identificados. Las estrategias de reducción durante este periodo son desconocidas para el área de Piedras Negras y Yaxchilan, pero difieren claramente de aquellas de periodos más tardíos.

Las fuentes también son bastante diferentes en cuanto a porcentaje entre los sitios del Preclásico y Clásico Tardío (Tabla 10.1), pero ambos siguen el patrón de la fuente establecido en cualquier parte de las Tierras Bajas Mayas. Mientras que San Martín Jilotepeque es la fuente principal encontrada en La Técnica, El Chayal es la fuente mayor en El Kinel. Evidentemente, como en todas partes de las tierras bajas mayas, los cambios económicos mayores ocurrieron en los años intermedios entre los periodos Preclásico y Clásico Tardío. Determinar los detalles de la importación de obsidiana requerirá de más estudios y excavaciones. Sin embargo, está claro que los artefactos de obsidiana en esta etapa no dan sustento a la idea que la reducción de

núcleos de obsidiana para navajas no se realizó en las áreas hasta ahora excavadas por el equipo del PRASL.

En conclusión, los datos recolectados hasta ahora nos proporcionan una pequeña ventana a la vida económica de los sitios subsidiarios de Yaxchilan. Si Yaxchilan o Piedras Negras pueden ser considerado el más rico en cuanto a las fuentes líticas sólo puede ser determinado con más investigaciones. Sin embargo, las observaciones preliminares sugieren que los sitios subsidiarios de Yaxchilan parecen haber tenido una tradición lítica distinta en algunas formas a la de Piedras Negras y sus vecinos cercanos.



Figura 10.1: Muestra de pedernal del sitio El Kinel, mostrando la variedad de materiales recuperados (Fotografía por Zachary Hruby).



Figura 10.2: Lítica bifacial, El Kinel (Fotografía por Zachary Hruby).



Figura 10. 3: Desechos de las etapas de la producción lítica (Fotografía por Zachary Hruby).



Figura 10.4: Fragmentos de obsidiana, sitio La Técnica (Fotografía por Zachary Hruby)

Tabla 10.1. Resumen de Análisis de Obsidiana

Sitio	Op.	Unidad	Lote	Art#	Material	Fuente	Largo (mm)	Ancho (mm)	Grosor (mm)
EK	3B	1	4	1	OB	El Chayal	40	10	2.3
EK	1A	1	2	1	OB	El Chayal	16	15	4
EK	1B	2	1	1	OB	El Chayal	25	11	2.3
EK	1B	1	2	1	OB	El Chayal	21	18	2.5
EK	1B	1	2	2	OB	El Chayal	18	11	1.7
EK	1B	1,2,3	6	1	OB	El Chayal	27	13	2.7
EK	3B	3	4	1	OB	El Chayal	14	7.4	1.7
EK	3B	1	5	1	OB	El Chayal	21	13	2.7
EK	3B	1	5	2	OB	El Chayal	19	11	1.6
EK	3B	1	5	3	OB	El Chayal	13	6	1.5
EK	3B	1	5	4	OB	El Chayal	33	7.6	2.3
EK	3B	1	3	1	OB	El Chayal	27	10	3
EK	1B	1	3	1	OB	El Chayal?	27	13	3.8
EK	3A	3	4	1	OB	El Chayal	52	12	3.1
EK	1B	1	2	1	OB	El Chayal	22	10	2.5
EK	1B	1	4	1	OB	El Chayal	13	17	2.3
EK	1B	3	1	1	OB	El Chayal	32	9.6	2
EK	3B	1	6	1	OB	El Chayal	27	12	2.6
EK	3B	1,2,3	6	1	OB	El Chayal	12	11	3.2
EK	3B	2	3	1, 2	OB	El Chayal	59	8.6	2.5
EK	3B	3	3	1	OB	El Chayal	13	14	2.2
EK	3A	2	3	1	OB	El Chayal	38	10	3.1
EK	3B	2	4	1	OB	El Chayal	54	13	3.2
EK	3B	2	4	2	OB	El Chayal	49	14	3.8
EK	3B	2	4	3	OB	El Chayal	31	17	3.3
LT	1B	1	5	1	OB	San Martin Jilotepeque?	18	12	7.5
LT	1B	1	5	2	OB	El Chayal	27	22	8
LT	1A	1	4	1	OB	El Chayal?	18	21	4.6
LT	1B	1	6	1	OB	San Martin Jilotepeque?	38	22	5.7
LT	1B	1	6	2	OB	San Martin Jilotepeque	25	27	6.7
LT	1B	1	6	3	OB	El Chayal?	22	33	6.3
LT	1B	1	6	4	OB	El Chayal	37	14	3.9

CAPITULO 11

UN RECORRIDO ARQUEOLÓGICO POR SITIOS MAYAS POSCLÁSICOS E HISTÓRICOS EN LA LAGUNA MENDOZA, PARQUE NACIONAL SIERRA DEL LACANDÓN, PETÉN, GUATEMALA

Joel Palka, Rebecca Deeb, Alejandro Gillot, Nam Kim, y Mónica de León

Introducción

Durante la conquista y colonización de las tierras bajas mayas del sur, como la de los mayas Itzaes y Kowojos del Petén Central en 1697, los españoles lamentaron que una gran parte de la población nativa se escapara a los montes aislados para vivir fuera del control de los europeos (véase a De Vos 1988; Feldman 2002; Jones 1989, 1998; Palka 2005; Rice y Rice 2005; Villagutierrez de Soto Mayor 1983). Una de estas zonas, no conquistadas o pobladas por los mayas libres, fue el área del Río Usumacinta; incluyendo el este de las tierras bajas de Chiapas, México, y el oeste del Departamento de El Petén, Guatemala. Esta región está marcada en los mapas coloniales como ‘no controlada,’ ‘no poblada’ o ‘indígenas no civilizados.’

Uno de los problemas intelectuales más grandes e interesantes, en la historia y en la arqueología maya, trata sobre los mayas no conquistados en los tiempos coloniales y como estos vivieron en el territorio remoto indígena de las tierras bajas. Hay muchas preguntas antropológicas para contestarse por medio de un proyecto arqueológico en esta zona, las cuales son: ¿Habían asentamientos grandes en el área del Usumacinta antes de la conquista? ¿Cual era el tamaño de las poblaciones de mayas libres históricos en el territorio indígena? ¿Como reaccionaron estos mayas a la colonización española, y como estos interaccionaron con los foráneos? ¿Como se reorganizaron sus sistemas políticos, económicos y religiosos? Estos son algunos temas que estamos examinando en el Proyecto Arqueológico de los Mayas Históricos de Chiapas y Petén.

Sin embargo, no es fácil encontrar donde vivieron los mayas no conquistados. Las poblaciones estuvieron aisladas en la selva, se dividieron en pueblos y aldeas para esconderse, y no construyeron edificios grandes ni monumentos de piedra; los cuales serían fáciles de encontrar en los recorridos arqueológicos. Pero los españoles encontraron asentamientos mayas en las islas y orillas de lagunas en las tierras bajas (De Vos 1988; Villagutierrez de Soto Mayor 1983) y esto demuestra una continuidad del patrón de asentamiento de la época posclásica maya (ca. 1200-1525 d.c.; véase a Alexander 2005; Chase y Rice 1985; Masson 2000; Rice 1987;

Wurster 2000). Las concentraciones de gente indígena en las lagunas presentan una oportunidad para las investigaciones arqueológicas después de identificar los lagos habitados.

El Dr. Joel Palka, director del Proyecto Arqueológico Maya Histórico, estudió documentos históricos y mapas topográficos y decidió que las lagunas del sur del parque nacional de la Sierra del Lacandón serían perfectas para asentamientos mayas históricos. Por ejemplo, Maler (1901:200), visitó una familia de lacandones en la Laguna Bolonchac y otros asentamientos en el área y esto muestra que esta región y sus lagunas tenían agua y tierra adecuada para la ocupación humana. En la temporada del 2006 se enfocó las investigaciones en la Laguna Mendoza, área que posee uno de los lagos más grandes en la zona y está ubicada a 15km al este de la Laguna Bolonchac de los lacandones.

La Laguna Mendoza

La Laguna Mendoza se encuentra en el límite norte de la finca La Estancia (Figura 11.1). Está ubicada aproximadamente a unos 15km al norte de la carretera a Betel, en la frontera con México en el Río Usumacinta, y a unos 10km al sur de la carretera a Los Naranjos, Petén. La laguna queda a 70km al oeste de la orilla de la Laguna Petén Itzá. La Laguna Mendoza es grande y mide aproximadamente 3 x 2km, posee alrededor de 13km de orilla (Figura 11.2). Con estas dimensiones la Laguna Mendoza viene a ser como el tamaño del Lago Macanché, conocido por su población maya postclásica en El Petén Central (Rice 1987).

La Laguna Mendoza siempre tiene agua, aunque otras lagunas más pequeñas en el área se secan por falta de lluvia; en el 2005 fotografías aéreas muestran que la Laguna Mendoza estaba llena, mientras que el agua era escasa en otras lagunas cercanas, como la Bolonchac. Se desconoce la profundidad de la Laguna Mendoza. La laguna no es redonda y su forma es semejante a las lagunas de Chiapas (como los Lagos Mensabak y Pethá/Itsanokuh; De Vos 1988; Maler 1901) y no de El Petén Central. Los mapas muestran como 7 u 8 islas en la laguna y penínsulas, pero hay entre 15 y 17 especialmente en la época lluviosa. Por eso la Laguna Mendoza muestra una de las cantidades más altas de islas para la ocupación humana en Mesoamérica. El acceso a las islas que se encuentran a media laguna es solo por canoa, pero se puede caminar dentro del agua o nadar fácilmente a las islas cercanas a la orilla.

Las islas y penínsulas en las orillas de la laguna están compuestas de tierra profunda y a veces delgada, las cuales soportan bosque alto de árboles grandes (Figura 11.3). Una cadena de

cerros redondos cársticos corre por la laguna y forma islas y tierra habitable rodeada por pantanos. La laguna tiene una gran cantidad de peces hoy en día, aunque los pescadores en la laguna reportan que hace unos años los peces eran escasos. También hay culebras, cocodrilos, y muchas clases de aves en la laguna.

La Laguna Mendoza es utilizada por los pescadores, milperos y cazadores, pero no está poblada. Los cazadores queman los bosques de la zona para atraer una cantidad mayor de venados y jabalíes, los cuales buscan las áreas quemadas por sus gramas para poder comer y esconderse. La caza de aves y cocodrilos no es común en la laguna.

Al principio las penínsulas e islas de la Laguna Mendoza se miraban muy rocosas e inclinadas para la ocupación humana. Sin embargo, después de una corta temporada de recorridos y conversaciones con pescadores, aprendimos que las islas y penínsulas fueron modificadas para el uso humano a través de un largo tiempo. En la temporada de 2006 investigamos 7 islas en la laguna. Hicimos un campamento provisional en un pantano a medio kilómetro, al sur de la laguna, a pesar de que no existe un puesto del parque nacional en el lugar. Sería importante construir un campamento permanente en la laguna.

Investigaciones Arqueológicas

No se han realizado investigaciones arqueológicas ni reconocimientos de sitios mayas en la Laguna Mendoza hasta este proyecto. Nations (2006:28, 189) visitó la laguna y reportó que los visitantes comentaban sobre la existencia de muros y tiestos de cerámica en la superficie de las islas. También Nations (Nations 2006:189) informa que existió un campamento de guerrilleros en una isla mayor (posiblemente la Isla #3?; véase abajo) que fue atacado por el ejército guatemalteco, pero esta historia no es conocida por la gente de la finca La Estancia, ni por el personal de Defensores de la Naturaleza. Es muy probable que los ataques militares no ocurrieran en este lugar. Los palos quemados supuestamente por el ejército, como menciona Nations (2006:189-190), probablemente son árboles caídos por los fuegos ocasionados en los bosques por los cazadores y pescadores del área.

Hicimos recorridos breves de superficie en las islas de la laguna, desde el 7 hasta el 18 de julio del 2006, para confirmar la presencia de sitios arqueológicos. Notamos rasgos arquitectónicos como estructuras y terrazas, recolectamos artefactos como tiestos de cerámica y

lítica. También se hizo mapas de algunos sitios en la cima de las islas con brújula y cinta métrica, y se realizaron pozos de prueba en dos islas.

Isla #1

Se encuentra la Isla #1 en el lado oeste de la Laguna Mendoza (N16.52, O90.37). Se encuentra un pantano al norte y oeste de la Isla #1 (véase a figura 11.2). Esta isla fue quemada por accidente hace como 3 o 5 años. En la vegetación baja actual se nota el montículo de piedra y tierra en la cima del lado oeste de la isla. Este montículo mide alrededor de 7m de largo por 4m de ancho y 2m de altura. La construcción consiste de piedras burdas de caliza. Detrás de esta estructura o en su lado oeste hay muchos tuestos de cerámica pertenecientes a un basurero. La cerámica fecha desde el preclásico tardío hasta el postclásico o histórico (Figura 11.4).

La cima de la isla fue nivelada por los habitantes en el pasado, se puede ver una plataforma baja, de medidas desconocidas, en el medio de la parte plana de la isla. Este sitio arqueológico fue nombrado 'Las Plumas', debido a plumas sueltas de ave sobre la isla. Una piedra trabajada para machacar corteza de árbol para hacer papel (machacador con líneas paralelas en los dos lados), fue hallada en la superficie en la parte media de la isla; se desconoce la fecha de su uso. Es posible que haya una construcción en el lado este de la Isla #1 por la subida del terreno, pero no se pudo investigar el área debido a la vegetación y falta de tiempo. Se hallaron dos entradas pequeñas de cueva en el medio del lado norte de la isla (una está más cerca a la estructura en el lado oeste) pero no fueron exploradas. No hubo tiempo para hacer croquis o excavaciones en esta isla durante la corta temporada y se merece investigaciones completas en el futuro.

Isla #2

La Isla #2 se encuentra a poca distancia al este de la Isla #1 (N16.51, O90.36). Esta isla es una de las más grandes en el lago y conserva bien su vegetación con árboles grandes y bosque primario (Figura 11.2). Esta isla es una de las más altas y tiene por lo menos 35m de alto. También tiene la forma de un cerro redondo con piedras grandes de roca madre, expuestas en la superficie.

Además, la isla fue bastante modificada por la gente en el pasado. Su cima fue nivelada por sus habitantes antiguos quienes removieron piedras y echaron alrededor de 3m de relleno para hacer esta nivelación. También, a los lados de la isla, se encuentran grandes y pequeñas terrazas redondas para colocar casas y huertas (Figura 11.5). Estas construcciones de terrazas redondas son semejantes a las construcciones mayas del sitio Zacpetén, al oeste de la Laguna Mendoza en el Petén Central (véase a Pugh et al. 1998; D. Rice 1986:324; P. Rice 1986:264) y de la cultura Tairona del norte de Colombia (Zuidema 1992). Hay un conjunto de montículos, terrazas y plataformas en la cima de la Isla #2; realmente la parte superior de la isla es una construcción de plataforma. Este sitio arqueológico fue nombrado Los Círculos por la forma de piedras sueltas dejadas por saqueadores hace como quince años. Se realizó un croquis (Figura 11.6) y pozos de prueba en este sitio.

El sitio de Los Círculos muestra por lo menos dos estructuras bajas de forma rectangular, las cuales son la Estructura #1 y la Estructura #2. La primera esta orientada al noreste de la terraza principal, midiendo 14.5m de largo por 8.5m de ancho y 2.25m de alto. La segunda se encuentra al noroeste de la misma terraza con 6m de largo por 5 de ancho y 0.25m de alto. La tercera estructura (#3) es alargada (como tipo muralla ubicada al norte de la misma), mide 25m de largo por 3m de ancho y 0.25m de alto. En sí el terreno fue adecuado en forma de terrazas con piedra caliza y tierra sin ningún orden, la primera terraza cuenta con 36m de largo aproximadamente, siendo la principal, ya que en ella se encuentran las estructuras. La segunda terraza mide 3m de largo (Figura 11.6). Las estructuras están compuestas por piedras burdas con algunos bloques crudos.

La isla fue saqueada destruyendo así mismo el centro de la Estructura #1, con una trinchera de 8.6m de largo por 2m de ancho y 2.25m de profundidad, como también una excavación tipo cueva de 1.5m de largo por 1.5m de ancho con 5m de profundidad en el relleno de la cima que hicieron en el lado suroeste de la terraza principal, a 6m de la Estructura #2. También se encontraron varias piedras dispuestas en forma de círculos para fogatas y otras como murallas que fueron adecuadas por los saqueadores.

Los objetivos de la investigación en Los Círculos incluyeron el determinar su temporalidad por medio del material recuperado de los pozos de prueba; fueron solamente dos pozos que se eligieron arbitrariamente. Estos tuvieron dimensiones de 2 x 2m y 20cm de

profundidad. Otro de los objetivos fue el de realizar el mapa de la isla con cinta métrica, brújula y los datos de altura y ubicación con el GPS.

Pozo #1

Dimensiones: 2 x 2m

Datum: 0 – 20cm de profundidad.

Ubicación: Segunda terraza 60 grados Noreste de Estructura #1.

Solamente se determinó un estrato, el cuál pertenece a la capa de humus de color café oscuro a negro, la tierra fue húmeda y suelta. Presentó piedra caliza de tamaño pequeño y mediano naturales, dispuestas sin ningún orden, las cuales pertenecen al escombros y el relleno para la nivelación de la segunda terraza.

Se encontraron dos puntas de pedernal, la primera esta completa, es bifacial con espiga de color grisáceo de 5.6m de largo x 3.9m de ancho (Figura 11.7). También hay un dardo que presenta desgaste, y en uno de sus extremos tiene pequeñas fracturas por retoque de la pieza. La segunda es una flecha fragmentada de color café, también es unifacial y presenta desgaste; esta es en la forma y tamaño de las puntas mayas posclásicas e históricas (Chase y Chase 1988:113; Rice 1987:210-213; Simmons 1995). Se encontró una lasca prismática de pedernal que tiene una leve fractura en la parte lateral, se observa el bulbo del desprendimiento del núcleo por medio de la técnica de percusión indirecta lo cual es común en los tiempos históricos (Palka 2005:176-183). Podría funcionar como una navaja o el material para hacer una punta de flecha. Además se hallaron dos lascas, 3 fragmentos de piedra trabajada (una de las piedras posiblemente perteneció a una dona por la curvatura y el orificio en el centro de la misma, las otras dos no se pudo determinar su función) y 4 fragmentos de hueso de animal indeterminado.

En lo que respecta a la cerámica, fue el material con mayor porcentaje siendo en total 150 cuerpos, 29 bordes y se desecharon 81 cuerpos por ser muy pequeños y no presentar mayores rasgos. Algunos fechan al postclásico o el tiempo histórico (Figura 11.8). Dentro de las formas se encontraron cuencos con borde plano y redondo (algunos presentaban una acanaladura en la parte superior del labio), pared divergente y curvo divergente, como también cuerpos con diseño estriado en la parte exterior, burdos de color café a negro, el acabado es sin engobe y en algunos se observa la marca del trapo u otro material que usaron para alisar la pieza.

Siguiendo con las formas, hay platos con borde evertido hacia fuera, borde redondo y pared divergente. La pasta en la mayoría de la cerámica tiene como desgrasante calcita, arena (su pasta es áspera al tacto), bastante cuarzo blanco y transparente, el color de la pasta varía de rojizo a café oscuro, algunos presentan el núcleo negro debido a la cocción y su pasta es burda. La cerámica fecha al clásico tardío, postclásico, y histórico. Un tiesto pertenece a un molcajete maya postclásico por sus líneas grabadas y pasta de color gris oscuro. Otros tiestos fechan a esta época o del tiempo colonial por su forma, estilo burdo, desgrasante grueso, y falta de engobe o decoración.

Pozo # 2

Dimensiones: 2 x 2m

Datum: 0 – 25cm de profundidad

Ubicación: Terraza principal 358 grados Norte. Entre la Estructura #1 y Estructura #3

Al igual que el pozo 1, se contó con un solo estrato que fue la capa de humus de color café oscuro a negro, la tierra está suelta y húmeda, se encontraron piedras burdas pequeñas naturales mezcladas con tierra sin ningún orden dispersas en toda el área. Estas forman parte del relleno de la terraza principal, dicho relleno tiene 19cm de grosor. Luego de ello se hallaron piedras de tamaño mediano y grande como de 40 a 60cm de largo por 25 de ancho sin ningún orden al igual que la primera capa, por lo cual se determinó la existencia de las dos capas.

Dentro del material recuperado se encontraron 21 fragmentos de huesos de animal y 1 muela de venado, 1 caracol de río, 2 lascas de pedernal, 4 piedras de cuarzo (transparente y blanco), 4 fragmentos de barro y 1 piedra trabajada indeterminada.

Dentro de la cerámica el material disminuyó en comparación con el pozo 1, se encontraron 79 cuerpos y 13 bordes, entre las formas hay cuencos con acanaladuras en el borde con pared curvo divergente, bordes redondos pared directa, bordes engrosados con pared divergente, borde plano con pared directa y cántaros con cuello pequeño divergente, borde con la misma acanaladura que presentan los cuencos. El acabado de superficie es sin engobe, están alisados en ambos lados, el color de su acabado es el mismo que la pasta que en su mayoría es café a negro; el color negro en la superficie se debe en algunos casos por la cocción de la pieza o el uso de la misma. La pasta es homogénea, presenta como desgrasantes cuarzo, arena y calcita

(la calcita y el cuarzo es lo que mas se utilizó); la mayoría de los tiestos están erosionados y son burdos.

Material de Superficie

Durante el recorrido en la isla se recolecto material de superficie de la trinchera en la Estructura 1 y en los alrededores de la isla, que consistió en material cerámico (4 bordes) y un metate de piedra caliza local con desgaste. El primer tiesto es un plato de borde redondo y la pared inclinada hacia adentro, su acabado es de engobe rojo pulido que muestra áreas quemadas en ambos lados, en la parte exterior tiene dos acanaladuras horizontales que rodean todo el tiesto y se le puede observar parte de su base convexa. El segundo es un borde redondo de un plato con engobe rojo pulido desde el interior hasta el borde exterior, en la pared exterior tiene restos de engobe naranja muy erosionado. El tercer tiesto es un cántaro de borde redondo con cuello mediano recto, el acabado es burdo y no presenta mayores rasgos; este parece ser de tiempos históricos por su forma, trabajo burdo (superficie burda), y clase de cerámica (Figura 11.9). Este tiesto es de cerámica dura café oscuro con desgrasante grueso. El último es un tiesto de cerámica del clásico tardío el cual es un borde redondo de pared divergente de un plato policromo en el interior y ante en el exterior, tiene como fondo el engobe naranja y sobre ello presenta líneas estilizadas de color negro y rojo (tipo Saxché Palmar).

Consideraciones Finales

En base a la cerámica que se recuperó de las excavaciones, se pudo determinar que la Estructura # 1 pertenece al clásico tardío, aunque en futuras investigaciones se espera comprobar esta hipótesis. A la vez se obtuvo material del postclásico e histórico (colonial y republicano), con lo cual se cree que el sitio llega hasta estos períodos. Ejemplo de ello son los bordes con acanaladuras en el labio, tiestos burdos de color café y negro sin engobe, entre otros que se presentaron en el Pozo 2. Se puede decir que los habitantes de Laguna Mendoza fueron cazadores recolectores y agricultores.

Un punto importante que se puede mencionar con respecto a ello es su alimentación, que se basaba en recursos lacustres como la pesca, caracoles, etc. En uno de los pozos se obtuvo huesos de venado que también formaban parte de su dieta. También no se observó mucha obsidiana en la superficie ni en las excavaciones, lo cual apoya que los sitios son más recientes y

construidos después de la caída de los sistemas políticos y económicos de la laguna, lo que causó el paro del intercambio de obsidiana.

Con respecto a la arquitectura de la isla se adecuó el terreno por medio de terrazas que fueron niveladas con piedras naturales y tierra sin ningún orden. La primera terraza cuenta con dos rellenos, el primero consiste de piedras medianas a grandes y el segundo son piedras pequeñas sin ningún orden, en la segunda terraza hay piedras pequeñas y grandes mezcladas de igual manera que la primera terraza. Con las estructuras se sigue el mismo patrón de piedras naturales agrupadas, solo que están sí llevan un orden, aunque no están talladas.

Isla #3

La Isla #3 se encuentra cerca del lado sur de la Isla #2 (Figura 11.2). Esta isla es una de las más grandes y altas de la Laguna Mendoza. Esta isla fue explorada por los trabajadores quienes descubrieron terrazas y plataformas en la cima. También reportaron la presencia de tiestos de cerámica erosionada en la superficie. Los tamaños y fechas de las construcciones de esta isla son desconocidos. Esta isla es una de las mejores conservadas, en su vegetación y rasgos arqueológicos en la Laguna Mendoza; y merece extensas investigaciones en el futuro.

Isla #4

Esta isla está ubicada en el margen sur de la Laguna Mendoza (N16.51, O90.37). Está rodeada por la laguna en los lados norte y este y con pantano en los otros lados. Se forma una verdadera isla en la temporada de lluvias. La isla es alta e inclinada y hay sectores con roca madre en la superficie. No se notaron terrazas en los lados, pero la cima de la isla está nivelada por los habitantes antiguos. Ellos sacaron roca madre y colocaron relleno de piedras y tierra para hacer una plataforma redonda. Hay una terraza de 4m de ancho que circula la plataforma de relleno en la cima, pero se desconoce si rodea la misma. En la plataforma superior de la isla hay solo una estructura pequeña de piedras burdas y tierra. Se notaron otros rasgos planos en la isla, pero no fueron investigados.

Por la vegetación densa no se sabe las dimensiones exactas del montículo. Se encontraron pocos tiestos erosionados en la cima, sin embargo, uno es un borde de cerámica burda que fecha probablemente a tiempos históricos por su estilo (Figura 11.10). El borde es

redondo y crudo, la cerámica tiene una pasta café-anaranjado con desgrasante grueso, que asimila el color de la tierra de la isla.

Isla #5

La Isla #5 se encuentra cerca del lado este de la Isla #4 (N16.15, O90.37). Se llega a esta isla a pie por el pantano, en su lado sur. Como las otras islas en la Laguna Mendoza, la Isla #5 es como un cerro que tiene muchas piedras grandes de roca madre y tierra con profundidad variable en la cima y en los lados. Los lados al oeste y este son más inclinados. Hubo vegetación alta en la isla, pero se quemó con los fuegos de los cazadores hace unos años. Se cortó un poco de la vegetación secundaria para exponer varios rasgos arquitectónicos (Figura 11. 11). Por ejemplo, hay varias terrazas redondas y lineares, las cuales siguen o conectan con la roca madre expuesta en la superficie. Sin embargo, parece que el lado oeste no tiene muchas terrazas y en el lado este hay una terraza larga que corre a lo largo del cerro. Esta terraza mide entre 5 y 7m de ancho y se conduce hasta los lados norte y este.

Los antiguos habitantes de la isla nivelaron parte de la cima y construyeron plataformas bajas y varios muros de contención como pequeñas terrazas agrícolas o residenciales. Se encontró tiestos de cerámica pequeños y erosionados sobre las terrazas en el lado norte, los cuales pueden corresponder a un basurero en este lado. La extensión de las construcciones y las fechas de las mismas en el resto de la isla son desconocidas.

Isla #6

Una de las islas investigadas en esta temporada fue la Isla # 6, se le adjudicó el nombre “Los Incensarios” debido a la gran cantidad de fragmentos de incensario que se encontró. Esta isla se localiza al sureste de la isla # 2 y sus coordenadas con respecto al GPS son de N16.51, O90.37 (véase a Figura 11.2).

Gracias a la colaboración de la misma gente que habita el área, nos fue posible conocer más sobre la ubicación de restos culturales en varias islas. Don Miguel Castro, uno de los campesinos y pescadores que tiene sus siembras en los alrededores de la laguna, fue quien indicó al Dr. Joel Palka la ubicación de varios fragmentos grandes de incensarios en la isla # 6.

A escasos días de terminar la temporada se llegó a la isla con el propósito de registrar los restos cerámicos en la superficie. Ya que la vegetación era muy densa se limpió el área de

vegetación secundaria para poder trabajar. Dicha área cubrió unos 8m de largo por 3m de ancho. El área limpia nos mostró una nivelación hecha al terreno, piedras de escombros y material cerámico, incluyendo fragmentos grandes de incensario. Dicha modificación funcionó como una terraza en la parte baja de la isla, en su lado oeste; a solamente 3 o 4 m de la laguna (el nivel del agua varía dependiendo la época del año).

La terraza cuenta con un muro de contención en su base, cuya altura es de aproximadamente 3m, el cual agrupa rocas de gran tamaño (Figura 11.12). Las rocas más grandes se encuentran en la base del muro. El largo del muro no se pudo establecer debido a la falta de tiempo, aún así con el área que se limpió se pudo observar que este por lo menos tiene 8 m de largo. De igual forma no se pudo establecer con exactitud las dimensiones de la terraza, pero basándonos en el área trabajada se deberá tomar en cuenta que esta misma se puede extender a sus costados.

En esta terraza se encontraron piedras de regular tamaño pertenecientes al escombros de otra terraza a un nivel más alto. La mayoría de estas rocas eran de escombros a excepción de varias rocas al norte de la terraza, las cuales formaban un rasgo circular. Es probable que esta construcción circular funcionara como un altar o rasgo similar, aunque la cantidad de material de superficie en sus alrededores fue escaso para determinar su función.

Aunque en toda la nivelación se encontró restos de cerámica, fue al centro donde se concentraba la mayor cantidad de fragmentos y restos de incensarios. Por esta razón se delimitó un área de 6m trazando tres unidades de excavación de superficie, cada una de 2 x 2m. Dichas unidades se denominaron Pozo 1, Pozo 2 y Pozo 3 y su orientación fue de 10° este del norte magnético. Los objetivos de la investigación en Los Incensarios fue el determinar su temporalidad en base a los fragmentos de incensario y material cerámico recuperado en dicha área, así como tratar definir la función de los depósitos encontrados. Se registró los artefactos por medio de fotografías y dibujos para luego poder levantar el material. Se limpió el área removiendo vegetación secundaria y se decidió trabajar solamente la superficie limpiando con cuchara, no se profundizó en la excavación por falta de tiempo. Dada la cantidad de material encontrado en el área delimitada, se decidió trabajar el material por niveles, siendo el nivel 1 el material en superficie. Después de haber levantado este nivel, se trabajó el nivel 2 y se llegó a un tercer nivel en donde ya no se levantó el material. Todo el material se encontró en una capa de humus muy oscuro (10 YR 2/2 tabla Munsell) de consistencia suave y suelta.

Pozo # 1

Dimensiones: 2 x 2m.

Limpieza de Superficie

Ubicación: Terraza en el lado oeste de la isla.

La unidad presentó piedras de regular tamaño pertenecientes al escombros de una terraza superior. Presentó un rasgo de varias rocas, cuyas dimensiones oscilaron entre los 35cm de largo por 40cm de ancho, formando así un círculo casi completo. Es probable que este rasgo este asociado al depósito de incensarios como también a la laguna. También hay un muro bajo de piedras medianas que corre el lado este de la terraza cerca de unas piedras grandes de roca madre.

Solamente se registro el material encontrado en superficie. A este se le denominó nivel 1 (Pozo 1-1) y se recuperaron 5 fragmentos de incensario. Entre ellos se encontró dos cuerpos de aprox. 17 cm. de alto por 17 cm. de ancho, acanalados y alisados en ambos lados. Poseen diseños indentados en una banda horizontal. Ambos son de pasta burda, su color es café en el interior y rojizo en el exterior. También se encontró un fragmento de base de aprox. 17 cm. de largo por 12 cm. de ancho. Su color es naranja, su base cóncava y presenta áreas muy quemadas debido a su función. Su pasta es burda y contiene cuarzo como desgrasante.

Se levantó el material cerámico para continuar limpiando el área de la unidad, solamente se trabajo un nivel ya que no se encontró ningún otro artefacto.

Pozo # 2

Dimensiones: 2 x 2m.

Limpieza de Superficie

Ubicación: Unidad adyacente al Pozo # 1 en su lado sur

Unidad donde se encontró la mayor concentración de fragmentos de incensario (Figura 11.13). A diferencia de las otras dos unidades, el Pozo # 2 presentó poco material de escombros. Se trabajaron tres niveles de artefactos en esta unidad. En el nivel 1 (Pozo 2-1) se obtuvo un total de 15 fragmentos cerámicos, entre ellos un fragmento con pastillaje y diseño completamente

diferente a los encontrados en las demás unidades y un fragmento de cuenco con borde engrosado.

El nivel 3 (Pozo 2-3) fue el que más material presentó. Después de haber levantado el material del nivel anterior, nos encontramos con un depósito aun más rico en restos cerámicos. La densidad de material y las dimensiones de este fue mayor que los niveles antes descritos.

Entre el material de este nivel encontramos fragmentos de cuencos ceremoniales simples y con decoración indentada, vasijas, un cilindro fragmentado (áreas quemadas en el interior) y una base de pedestal.

Por la escasez de tiempo se dejó el material de este nivel in situ y hasta no terminar de excavar el depósito y tratar de reconstruir las piezas, no sabremos con exactitud el significado de este. Aun así, la cerámica, en general, no parece de tipo utilitaria, es de carácter ritual, si se considera que muchos de los tiestos forman parte de, vasijas, cuencos ceremoniales, cilindros e incensarios, que aunque sin engobe, están modelados y/o aplicados. Proponemos que la aglomeración de tiestos es el resultado de la destrucción del material antes descrito, que se presenta en su mayoría quemado, lo que implica que fue usado para rituales, o que quizá, ocurrió un fuego ritual después de quebrarlos como ofrenda.

Descripción de incensarios

Entre los fragmentos de incensario se encuentran brazos, piernas, cuerpos y fragmentos de base con decoración indentada (Figuras 11.14, 11.15, 11.16 y 11.17). Las extremidades son de figuras antropomorfas aplicadas al incensario. Un fragmento de brazo, cuyas dimensiones son de 12 cm. de largo por 7 cm. de ancho, presenta un color naranja, alisado, pasta rojiza, y arenosa; con presencia de cuarzo. El fragmento está vaciado y muestra un orificio en la parte superior de la pieza. Otro de los fragmentos, ya sea brazo o pierna, presenta una aplicación de cascabeles como decoración en la parte inferior de una banda. Una de las piernas encontrada tiene dimensiones de 23 cm. de largo por 9 cm. de ancho, tiene una banda como decoración. Estos son ejemplos de incensarios mayas con imágenes o incensarios efigies (Laporte e Urquizú 2003; Rice 1999) que son representaciones de deidades o ancestros usadas para comunicarse con ellos mismos (véase a Masson 2000:216-233; Rice 1999).

Se encontraron dos cuerpos color naranja con aplicación en forma de círculos, el fragmento más grande tiene dimensiones de 22 cm. de largo por 12 cm. de ancho. El color del

acabado es naranja, alisado. Su pasta es burda. Posee diseño indentado en la base (o posible tapadera) del tamaño de una huella digital. Se observan tres orificios completos y varios más donde esta fragmentada la pieza. La pasta es burda y áspera. El interior se encuentra quemado. Por partes se ve su color naranja. El color de la pasta es café rojizo y el núcleo es negro por su cocción. Ambos fragmentos presentan áreas muy quemadas. También se encontró varios fragmentos de base de color naranja, muy quemados, con decoración indentada.

Timothy Pugh y Leslie Cecil, arqueólogos del Proyecto Arqueológico Maya postclásico y colonial de El Petén Central, identificaron los incensarios Patojo Modelado (Rice 1987:186-187) como los de los Itzaes y Kowojos del postclásico (comunicación personal a Palka, 2006). Sin embargo, mencionaron que la pasta, forma, y contexto de la superficie de los incensarios de la Laguna Mendoza pueden indicar que pertenecen a otro grupo maya étnico o período como el colonial/histórico. También los incensarios de la Laguna Mendoza son semejantes a la cerámica postclásica Kol Modelado de Santa Rita Corozal, Belice, de mayas yucatecos (Chase y Chase 1988:21, 30, 51). La forma de los incensarios con sus figuras humanas y elementos iconográficos, como los círculos ('rosettes') e indentaciones (trébol 'step frets'), se encuentran en el arte maya del postclásico (véase a Boone y Smith 2003; Masson 2000:228). Se necesita más investigaciones del sitio Los Incensarios para poder entender mejor la cronología y la cultura relacionada a los incensarios de cerámica.

Se encontró un fragmento de incensario muy diferente a los demás con decoración de pastillaje y aplicación de franjas. Su acabado es liso. Es de color rojo y muestra restos de engobe blanco en el exterior. En el interior se presenta quemado. Su pasta es rojiza y de buena cocción. Presenta como desgrasantes arena, piedras muy pequeñas, cerámica molida, cuarzo y calcita en abundancia. No se pudo determinar a que parte del incensario pertenece.

El nivel 2 (Pozo 2-2) presentó una mayor cantidad de artefactos que el nivel anterior. Se obtuvo un total de 39 fragmentos de cerámica, incluyendo incensarios, fragmentos de base, cuencos ceremoniales con bordes engrosados con decoración simple e indentada y fragmentos de vasijas; lo cual nos indica la presencia de diferentes tipos de cuencos para ofrendas y vasijas con un propósito ceremonial. Los cuencos presentan áreas muy quemadas lo cual apoya su uso religioso y su significado ritual como ofrendas.

Descripción de cuenco ceremonial e incensarios

Entre las piezas más significativas de esta unidad se encontró un fragmento de cuenco ceremonial cuyas dimensiones son de 20 cm. de largo por 15 cm. de ancho. Su acabado es alisado color naranja, en el interior su acabado es color café. El grosor de la pasta es mediano y tiene el mismo color que la pasta exterior. Presenta el núcleo negro por la cocción. Entre los desgrasantes se encuentra calcita y cuarzo pequeño. Posee borde engrosado y a 3 cm. de este se encuentra una banda horizontal con decoración indentada, también tiene aplicación de círculos.

En cuanto a los fragmentos de incensario se obtuvo dos fragmentos significativos. El más representativo está representado por una pierna cuyas dimensiones son de 22 cm. de largo por 13 cm. de ancho, presenta una banda en la parte superior y muestra gran detalle en la parte inferior hacia los dedos y el adorno de la sandalia. Debajo del pie presenta un borde el cual funcionaba como la tapadera. Este fragmento se encontró colocado encima de un cilindro fragmentado junto a un fragmento de base de pedestal.

Este fragmento de incensario puede ser del tipo Pedregal Modelado (grupo Cambio sin engobe), del final del período clásico tardío o clásico terminal (Tepeu 3). Suele componerse de una efigie antropomorfa modelada, sentada sobre un cilindro invertido, que sirve de tapadera a un cuenco de paredes rectas en donde se depositaba el copal. Muchas de las veces estos incensarios tienen decoración aplicada y pintura azul, aunque carecen de engobe, además de presentar calados por los que debió salir el humo (Griselda Pérez, comunicación personal, 2006). Por este hallazgo y debido a la forma distinta de los incensarios, es posible que estos fechan al postclásico temprano o medio.

Otro de los fragmentos es un brazo que presenta un tipo de decoración en la vestimenta como textiles. Predominaron los tiestos burdos aunque también se encontró un tiesto naranja pulido, de pasta fina, borde redondeado y pared divergente.

Pozo # 3

Dimensiones: 2 x 2m.

Limpieza de Superficie

Ubicación: Unidad adyacente al Pozo # 2 en su lado sur

Al igual que en la unidad # 1 esta presentó piedras de regular tamaño pertenecientes al escombros de una terraza superior. No se encontró ningún rasgo o alineación de piedras en esta unidad. Se trabajaron dos niveles.

El nivel 1 (Pozo 3-1) consistió del material en la superficie esparcido por toda la unidad. Se obtuvo un total de 17 fragmentos en este nivel, incluyendo diferentes vasijas colores naranja y café con cuarzo y caliza como desgrasante, tapaderas muy quemadas, bordes engrosados, bases y fragmentos de incensario (Figura 11.18). Se encontró lo que posiblemente es el brazo derecho de una figura con diseño de pastillaje y aplicación en forma de cascabeles, se encuentra quemado en su interior.

El nivel 2 (Pozo 3-2) fue solo de limpieza en la superficie trabajado con la cuchara y no se profundizó en ningún momento. Se obtuvo una gran cantidad de material cerámico, 98 fragmentos en total; incluyendo platos, cuencos con bordes engrosados, bases, fragmentos de incensarios y un fragmento de tecomate.

El material se encontró disperso por toda la unidad, no se presentó ninguna concentración de artefactos como en la unidad # 2. La mayoría de este corresponde a fragmentos de vasijas y cuencos simples así como con diseño de aplicación. De igual forma el material se presenta muy quemado, como en las otras unidades.

Entre el material significativo se encuentra un fragmento de cántaro color crema, con aplicación de una banda y sobre ella pastillaje. Tiene un diámetro de 14 cm., pared curva divergente, borde redondo y su pasta es arenosa. Así mismo también se encontró varios fragmentos de un plato con engobe naranja, pulido y muy fino. También se encontró un fragmento de tecomate muy quemado por dentro y por fuera, boca restringida, borde redondo y posee la misma pasta que los cuencos burdos. Es importante hacer notar este fragmento ya que se está retomando las formas del preclásico en un contexto ceremonial.

Descripción de cuenco ceremonial

Una de las muestras de los cuencos ceremoniales presenta un acanalado color café, alisado, con borde engrosado. Su pasta es mediana en grosor y presenta desgrasantes como cuarzo y calcita, muestra buena cocción. El color de la pasta es rojizo, arenosa. En el interior se puede ver los rasgos del trapo o algún otro material con que se alisó. Los demás cuencos en la muestra de las tres unidades muestran el borde engrosado.

Pozo # 4

Se denominó Pozo # 4 al material que se encontró hacia el lado oeste del área trabajada, en las afueras de las unidades antes descritas. Solamente se trata de un borde de cuenco sin engobe, fragmentado en tres pedazos.

Material de Superficie

Entre el material de superficie se encuentran las tres piezas de incensario que Don Miguel mostró, los cuales dieron la pauta para el estudio de esta isla. Estos fragmentos poseen dimensiones similares que oscilan entre los 22 cm. de largo por 15 cm. de ancho. Incluyen un brazo derecho con textiles y cascabeles colgando, posiblemente se trata de una figura antropomorfa. El incensario es color naranja, por partes se torna amarillo por la cocción. Muestra en la parte interior quemadura en su totalidad debido a su función. Entre los desgrasantes que se observa presenta arena, calcita y cuarzo. Tiene muy buena cocción. Brazos y piernas son vaciadas y aplicadas a la pieza. La segunda pieza es el brazo de una figura antropomorfa con la misma decoración de textiles y cascabeles antes descrita. Su color es naranja. El brazo presenta un orificio cerca de la mano. La tercera pieza es color naranja y se trata de una extremidad vaciada en su interior, se encuentra aplicada al cuerpo del incensario junto con su base. La pieza esta fragmentada y es difícil asegurar su forma.

Basándonos en todo el material recuperado llegamos a la conclusión que por lo menos se tiene evidencia de tres tipos diferentes de incensarios.

Así mismo se encontró un fragmento de plato con engobe naranja sobre ante, filete medial, pasta fina pero porosa; muy fácil de erosionarse. El fragmento estaba pulido pero ahora se encuentra erosionado. Dicho fragmento fue encontrado por uno de los trabajadores en la parte más alta de la isla. No se realizó el debido reconocimiento a la isla por el escaso tiempo, pero hay que considerar este estudio en el futuro.

Interpretación

Fueron varios los resultados positivos que se obtuvo en la investigación de Los Incensarios. Un análisis preliminar del material recuperado, realizado por Timothy Pugh y Leslie Cecil (comunicación personal a Palka, 2006) al terminar la temporada de campo, sugiere que los

incensarios tienen similitud con los incensarios del postclásico (temprano-tardío) de Petén Itzá, con algunas diferencias. Los de Laguna Mendoza se presentan mejor hechos en algunos diseños, ya que su material es más duro y grueso (posiblemente por el tipo de desgrasante utilizado), su color es más rojizo debido al barro y al tipo de cocción. La diferencia más significativa es el contexto en que se encontró el material, ya que en las cercanías de Petén Itzá no se encuentra este tipo de contextos.

Dr. Joel Palka sugiere que por su forma, material diferente y por el tipo de contexto es posible que estos representen artefactos de gente diferente como otros Itzaes o poblaciones rurales; situando el material de Laguna Mendoza probablemente para el postclásico tardío o colonial temprano, con una cronología más reciente. Por el fragmento de incensario encontrado en el Pozo # 2 (2-2) sugerimos que los habitantes de Laguna Mendoza mantuvieron la misma tradición y modo cerámico del período clásico implementando un cambio en la tecnología pero manteniendo la misma idiosincrasia, realizando ritos de terminación y/o dedicación. Estas conjeturas son preliminares pero se espera confirmarlas en futuras investigaciones.

El contexto y la densidad de artefactos encontrados en los depósitos sugieren actividad ritual de algún tipo. La evidencia que la mayoría del material se encuentre quemado indudablemente nos sugiere que hubo actividad ceremonial de algún tipo en el lado oeste de la isla. Es necesario contar con futuras investigaciones cuyos objetivos abarquen el reconocimiento de esta isla.

Logramos concluir que existió dicha actividad en base al contexto del material, pero queda por investigar a que o a quien se le estaba realizando dicho ritual. Sugerimos tomar en cuenta, aunque no se llevó a cabo el reconocimiento, que son varios los rasgos naturales en los alrededores de la terraza. A unos 25 - 30m al este de dicha terraza se encuentra una cueva (sin investigar) la cual puede tener relación directa o indirecta con los depósitos. Así mismo también se encuentra otra terraza, al este de la terraza investigada, la cual puede aportar más datos relacionados a los incensarios. También hay piedras grandes de roca madre al lado este de la terraza. Por último no hay que olvidar la propia laguna a escasos metros de la terraza, por lo que no hay que descartar la asociación que puede haber entre ellos. Por la clase de incensarios con figuras y el contexto arqueológico, pensamos que los mayas posclásicos-históricos hicieron ritos para dar ofrendas a los dioses del agua y de la tierra que se encuentran en la laguna o en la roca madre y tierra de la isla.

Estamos seguros que debajo del escombros de la terraza y del depósito especial en el Pozo # 2 encontraremos más material asociado a la actividad ritual del área investigada. No hay que descartar la posibilidad de encontrar algún pectoral o rostro de alguna deidad para conocer la representación de los incensarios. Debido a la falta de tiempo no se pudo ampliar la investigación, pero es necesario hacer constar que con un estudio intensivo se puede recuperar muestras de carbón significativas, restos alimenticios y evidencia que nos ayude a entender la función de esta terraza a través del tiempo. En la medida que obtengamos más información se podrán hacer puntos de comparación con otros trabajos realizados en relación a contextos de incensarios como las investigaciones llevadas a cabo en Laguna de On, Santa Rita Corozal, Petén Itzá y Topoxte (Chase y Chase 1988; Hermes y Noriega 1998; Masson 1999; Pugh 2003; Wurster 2000).

Desconocemos en su totalidad la función de la isla # 6, pero el material investigado nos orienta a conocer un poco más sobre las actividades y prácticas de los habitantes de Laguna Mendoza. Es de vital importancia darle seguimiento a las investigaciones del período postclásico en esta región, para así poder conocer y comprender la forma en que los mayas no conquistados continuaron sus vidas en los tiempos coloniales e históricos.

Isla #7

La Isla #7 se encuentra en el lado sur (N16.51, O90.37) de la Laguna Mendoza (Figura 11.2). Un fuego hecho por pescadores corrió por toda la isla hace como tres años y solo dejó algunos árboles medianos y vegetación baja. En comparación con otras islas en el lago, la Isla #7 es más baja, plana y menos rocosa. Tal vez por eso la isla fue bastante modificada y extensivamente habitada en el pasado (Figura 11.19). Esta isla tiene uno de los sitios más grandes en la laguna; este sitio fue nombrado El Cafetal por la presencia de un cafetal en la isla sembrado por un pescador; la mayoría de las plantas de café fueron destruidas por el fuego. Con el reconocimiento de esta isla se encontró varias terrazas y estructuras; hay por lo menos ocho estructuras mayores.

Estas estructuras están ubicadas en la cima de la isla y la superficie fue modificada por sacar piedras y nivelar la cima con relleno de piedras y tierra. Las construcciones están hechas de piedras burdas mezcladas con tierra.

En general las construcciones corren de oeste a este y son hasta de 3m de alto, como la Estructura #1. Un complejo de estructuras en el lado este de la isla mide alrededor de 56m de largo y 12.5m de ancho. La estructura más larga (#6) tiene un pozo de saqueo; este pozo fue dejado cuando los excavadores encontraron piedras tan grandes que no se pudieron mover. Hay una cueva cerca de la esquina noreste de la Estructura #8 y no fue explorada. Sin embargo, hay cazadores que han entrado por su boca pequeña para atrapar animales, según nos relata un pescador.

Al otro lado de la isla hay otras construcciones grandes, una de ellas mide alrededor de 40m de largo. Una estructura (#3) en el lado sur y al centro de la isla mide alrededor de 23.5m por 12.5 de ancho y 2.5m de alto. Esta construcción tiene un gran pozo de saqueo, donde los saqueadores probablemente hallaron un entierro y extendieron la excavación. También hay un pozo de saqueo en el lado este de la Estructura #4. Se encuentra la entrada de una cueva cerca de la esquina sureste de esta estructura. Nos informó un pescador que había un cántaro pequeño de barro rojo en la cueva y este se lo llevaron otros pescadores. Es interesante notar que hay una piedra grande y rústicamente formada como un bloque en el eje de las Estructuras #1 y 2, la cual servía como altar o monumento. No hallamos tiestos de cerámica en la superficie de la Isla #7 y las construcciones no pueden ser fechadas en este momento.

Conclusiones

El proyecto tuvo éxito en encontrar ocupación humana del pasado en las islas de la Laguna Mendoza. Aunque se buscaba sitios mayas que fecharan al postclásico tardío y la época Republicana, la investigación halló evidencia de tiestos de cerámica que indican que la ocupación de las islas empezó por lo menos en el preclásico tardío y duró hasta el período histórico. La gran cantidad de islas con ocupación humana en esta laguna fue sorprendente y es uno de los lagos con mayor cantidad de islas grandes en el área maya y de Mesoamérica. El patrón de asentamiento en las islas resultó interesante y comparable con algunos sitios mayas en otras islas en El Petén, Belice y en el altiplano de Guatemala.

Las islas de la Laguna Mendoza presentan bastantes modificaciones realizadas por los mayas. Las partes superiores de las islas estaban aplanadas y tenían terrazas formadas en los lados, para colocar estructuras y huertos. Los rasgos de construcción más interesantes son las plataformas en la cima de las islas, las terrazas largas que corren a los lados alrededor de estas y las terrazas redondas que usaban para recuperar el terreno para vivir y cosechar. No se sabe en que fecha los habitantes hicieron las construcciones en las islas, pero sin duda fueron modificadas en el preclásico tardío, clásico tardío, posclásico y quizás en los tiempos históricos. Una estructura en la Isla #2 fue construida en el clásico, pero podría tener fases de construcción antes y después. Sin embargo, el tipo de arquitectura doméstica con piedras burdas y plataformas largas y bajas, es semejante al postclásico de las tierras bajas y altas mayas (Alexander 2005:168-169; Chase y Chase 1988; Masson 2000; D. Rice 1986:304; P. Rice 1987:19-43; Wurster 2000:54-56). La laguna fue bastante rural en los tiempos posclásicos e históricos y estaba lejos de asentamientos grandes indígenas y europeos.

El hallazgo de varios incensarios de los mayas posclásicos y posiblemente históricos, en la superficie de la Isla #6, fue muy importante. Estos incensarios de cerámica muestran la importancia ritual del lugar en la Laguna Mendoza. Además del contexto de los incensarios en la superficie, tuestos de cerámica probablemente histórica y la falta de obsidiana en las excavaciones, sugiere que hay una ocupación dispersa de mayas históricos en la Laguna Mendoza. Los mayas permanecieron aquí mientras que la conquista y colonización de otros territorios mayas rompieron el intercambio, como por ejemplo el de la obsidiana.

Según los datos históricos y arqueológicos es muy probable que algunos habitantes del Lago Petén Itzá o de Yucatán vinieran a la Laguna Mendoza para escapar la conquista. Aunque algunos fragmentos de cerámica son semejantes al material de los Itzaes o Kowoes del postclásico en el Petén Central (Timothy Pugh y Leslie Cecil, comunicación personal, 2006), es posible que hubiera habitantes de las tierras bajas de Chiapas o de Yucatán también. La cerámica histórica de la Laguna Mendoza es desconocida, pero no es como la cerámica lacandona del siglo XIX; es burda, dura, e hecha de materiales locales (Palka 2005). Investigaciones futuras examinarán la cronología, patrón de asentamiento, la economía, y la etnicidad de los mayas posclásicos e históricos en la Laguna Mendoza. El trabajo en la Laguna Mendoza nos dará nueva información sobre los mayas rurales, las sociedades indígenas adaptadas a vivir en lagunas y la vida de la gente que logró escapar la conquista española.

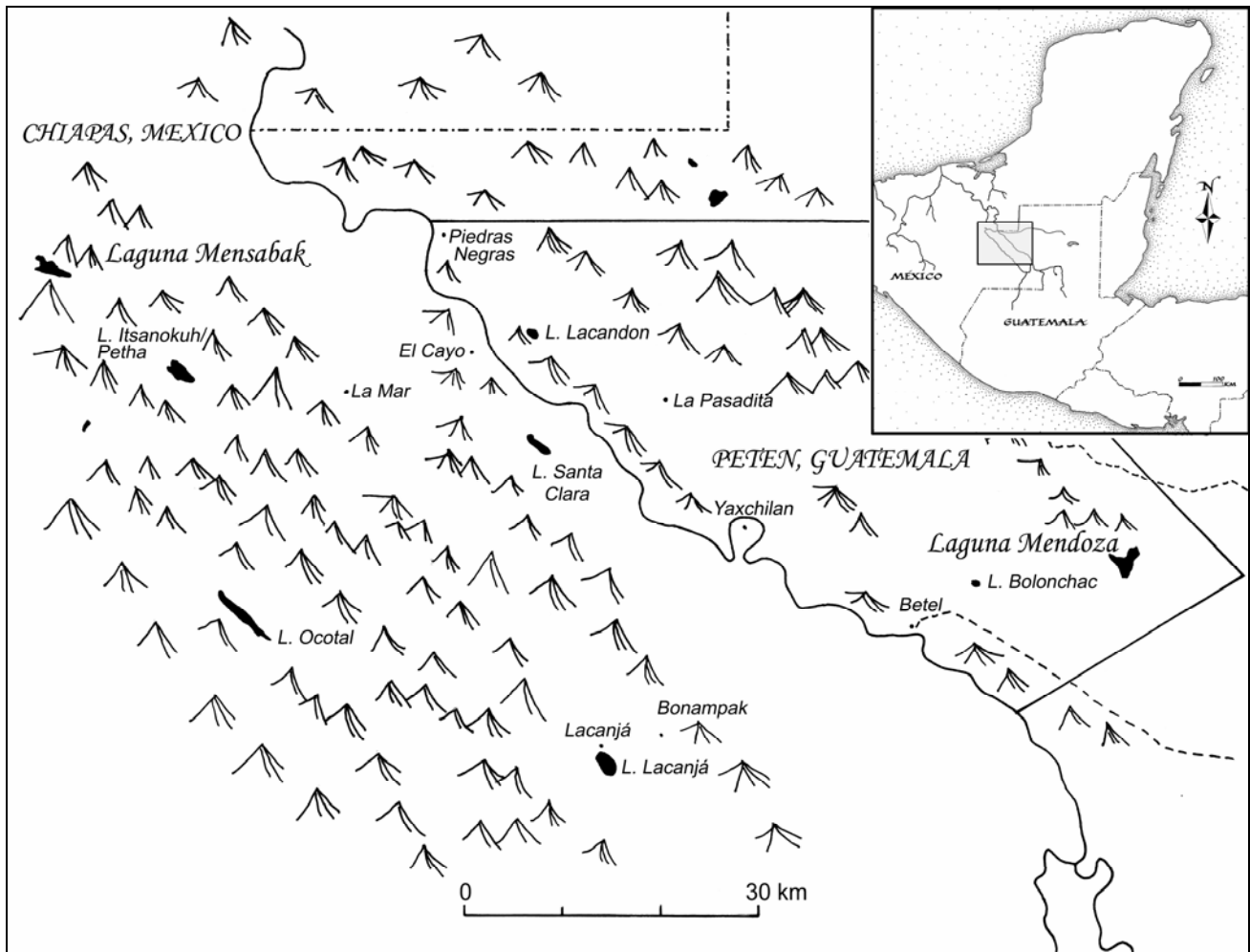


Figura 11.1. Las tierras bajas mayas occidentales y la Laguna Mendoza, Petén, Guatemala.

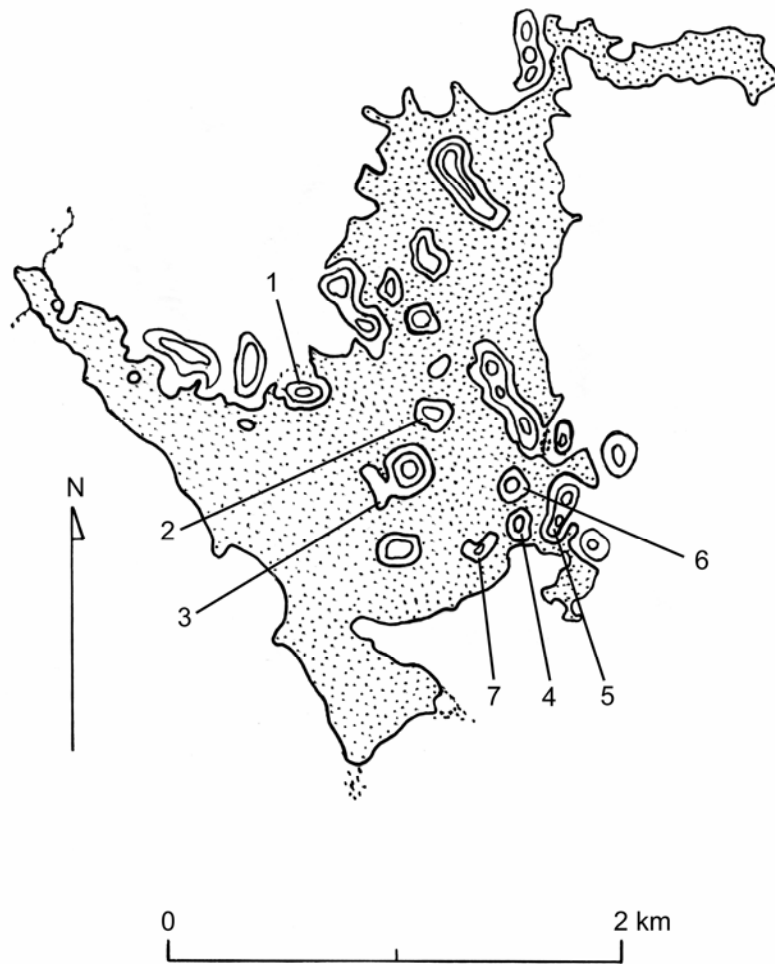


Figura 11.2. Laguna Mendoza y las islas investigadas.



Figura 11.3. Islas en la Laguna Mendoza.

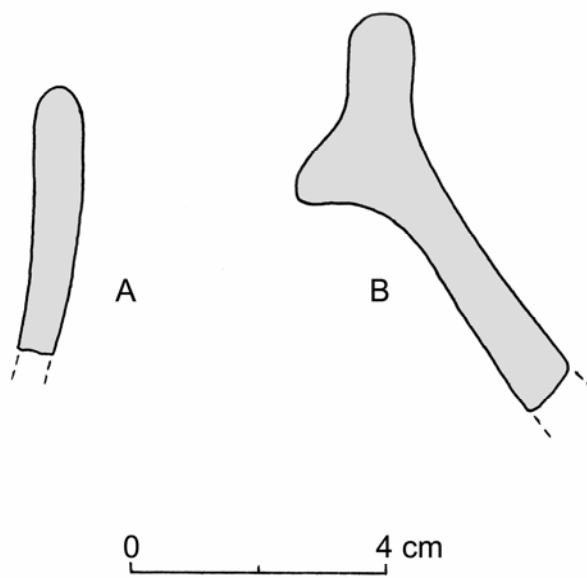


Figura 11.4. Cerámica que posiblemente fecha al postclásico, Las Plumas, Isla #1, L. Mendoza, Petén; A) olla pequeña con engobe rojo, B) plato con engobe rojo-anaranjado.

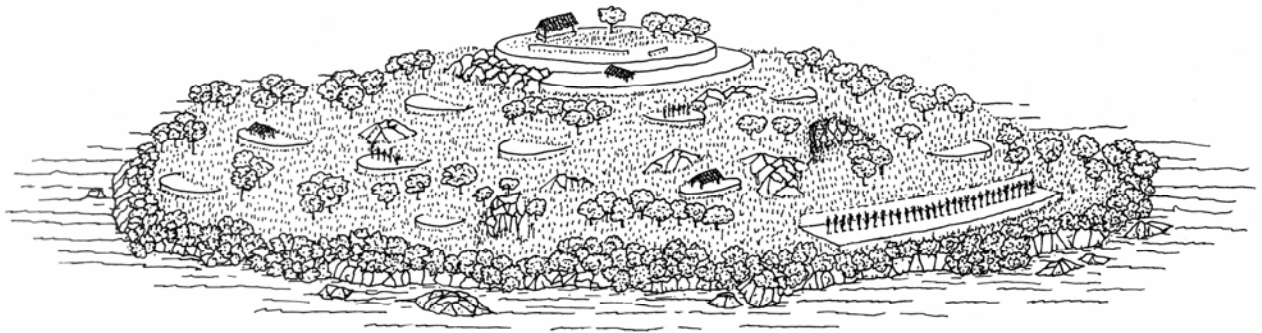


Figura 11.5. Reconstrucción de una isla en la L. Mendoza con plataformas y terrazas en la cima y los lados (sin escala; dibujo por Jack Scott).

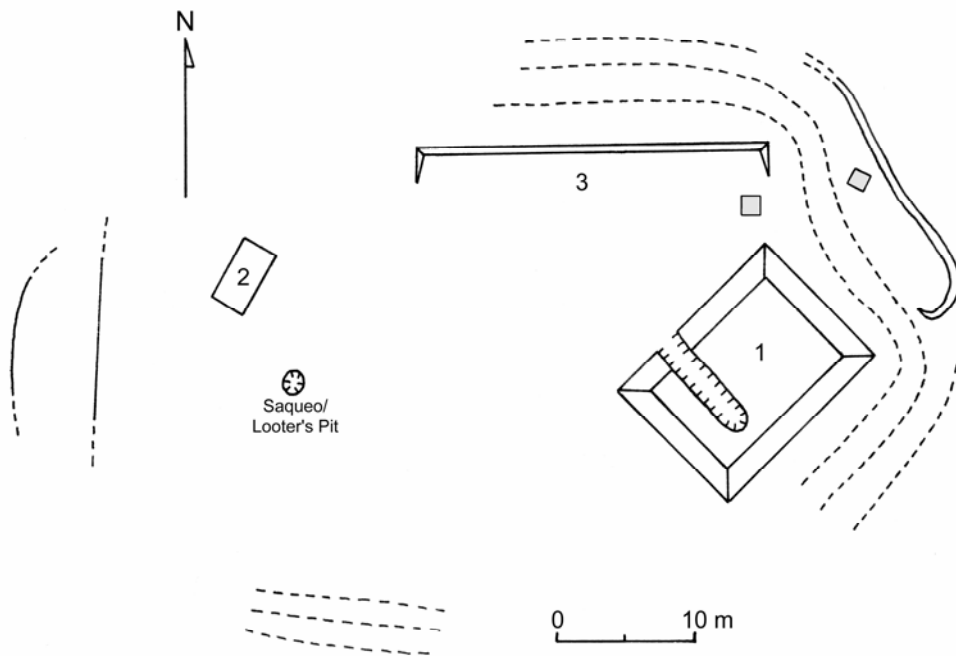


Figura 11.6. Croquis del sitio Los Círculos y dos pozos de prueba (cuadros grises), Isla #2, Laguna Mendoza.



Figura 11.7. Pedernal trabajado del postclásico o período histórico; dos puntas y una navaja prismática; Los Círculos, Isla #2.

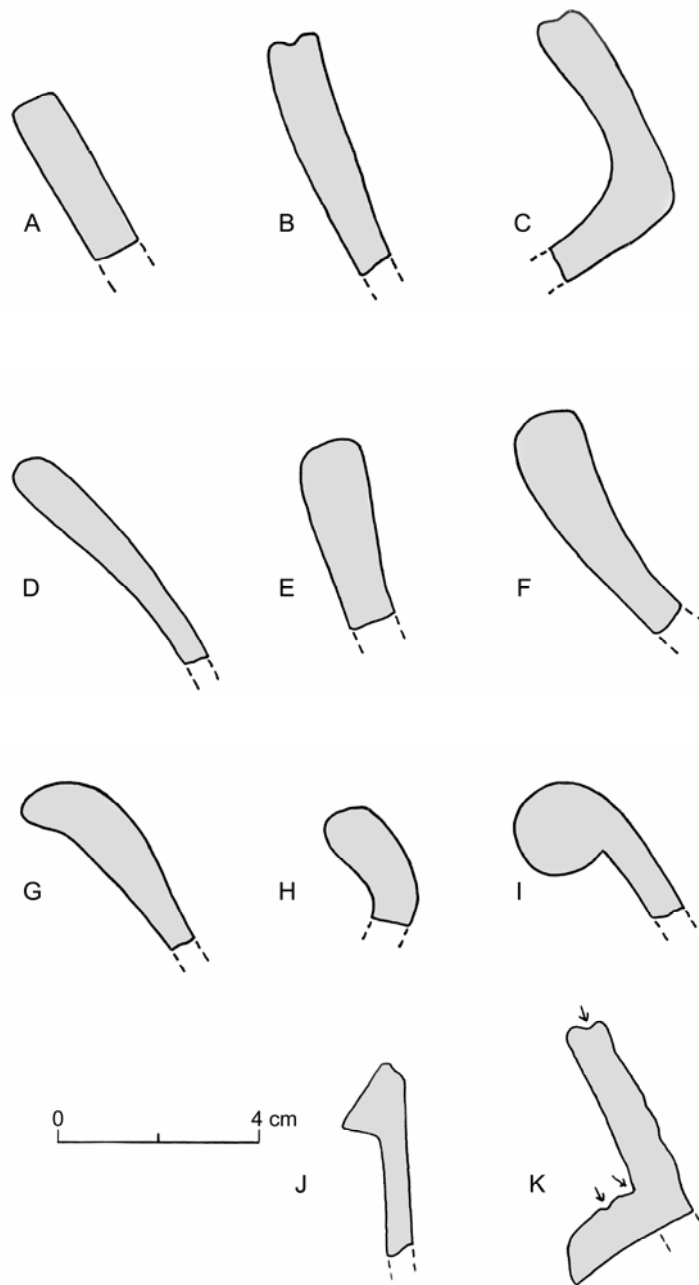
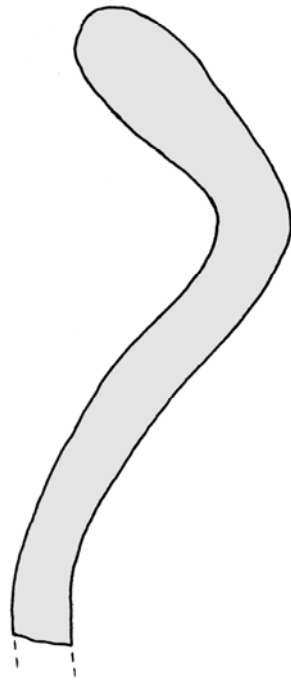


Figura 11.8. Cerámica del postclásico o histórico, Los Círculos, Isla #2, L. Mendoza; Platos (D, G), Ollas (B, C, F, H, I, K), Cuencos (A, E, J).



0 4 cm

Figura 11.9. Cerámica histórica o del postclásico; olla mediana; Los Círculos, Isla #2.

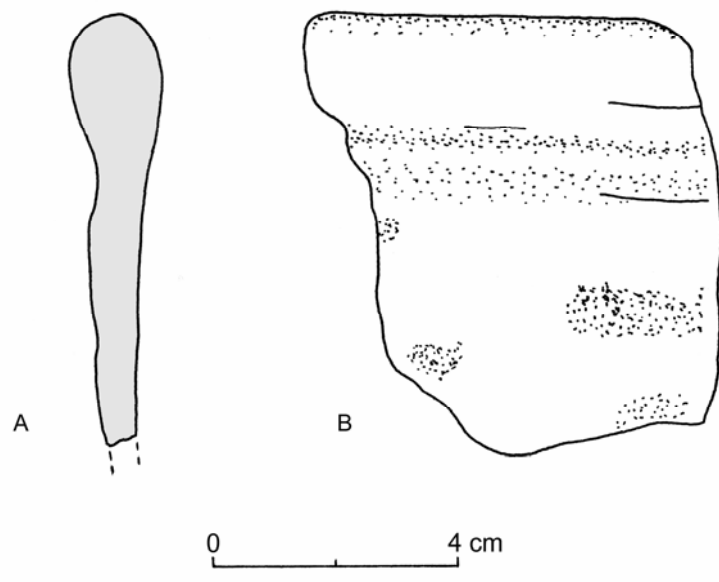


Figura 11.10. Cerámica histórica o del postclásico; olla mediana; Isla #4, L. Mendoza.

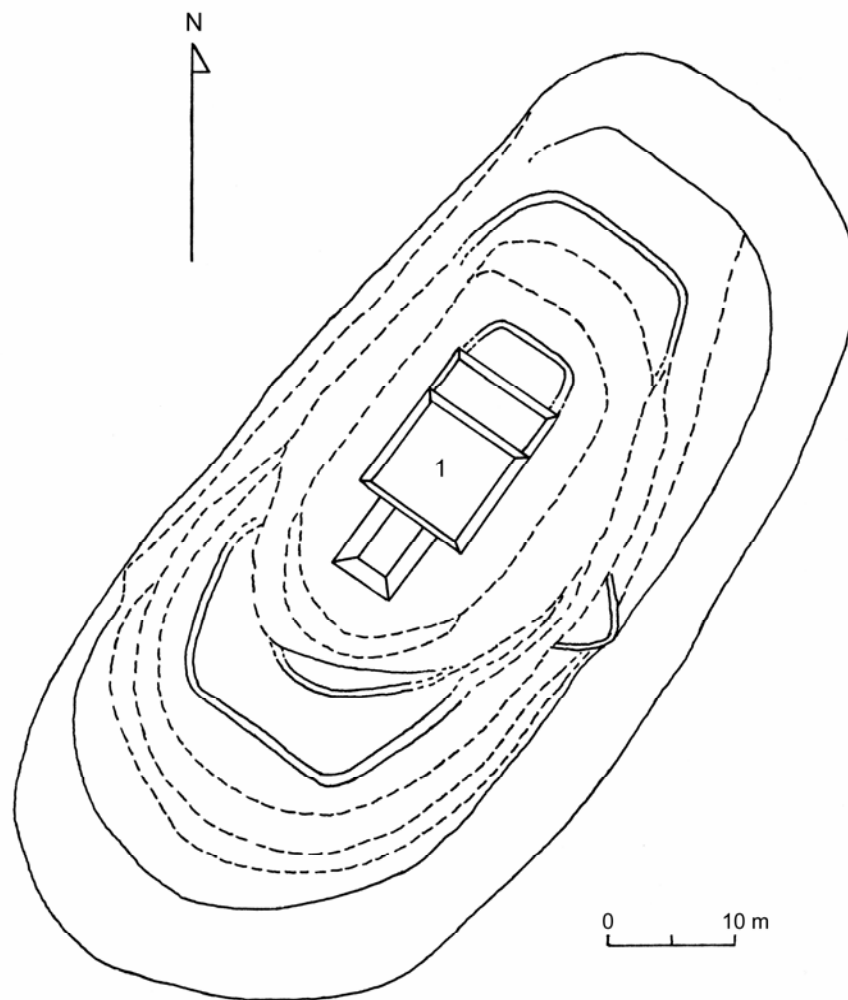


Figura 11.11. Croquis de la estructura y terrazas en la cima de Isla #5, L. Mendoza, Petén.

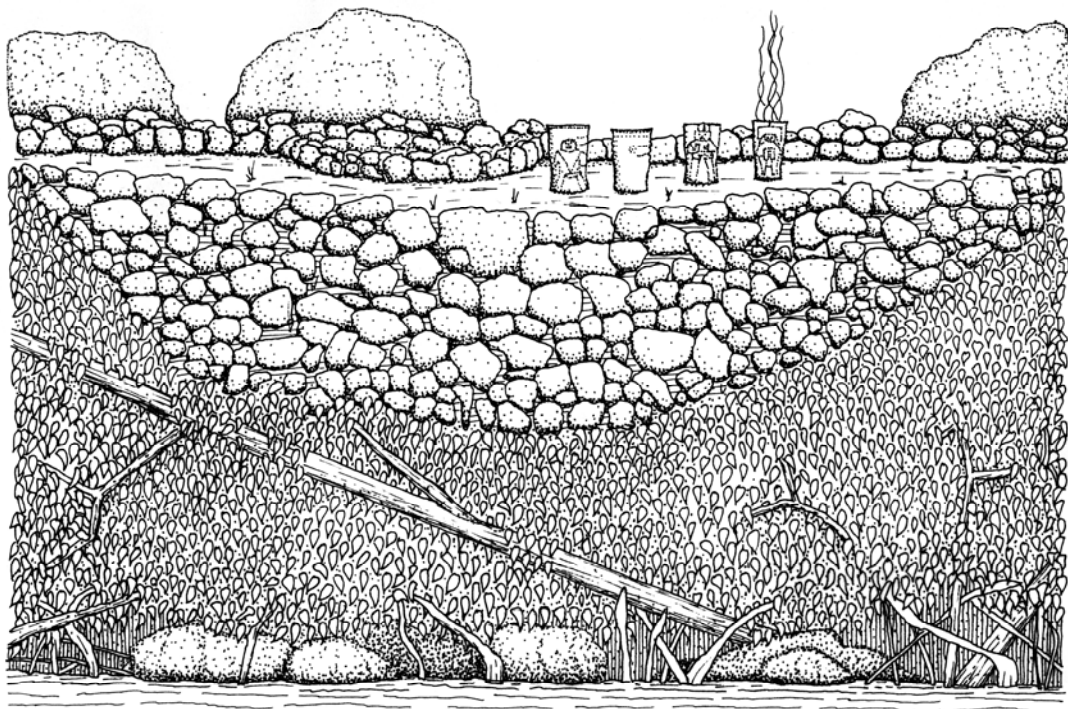


Figura 11.12. Reconstrucción de la terraza, los muros, el rasgo circular y el contexto de los incensarios, Los Incensarios, Isla #6 (vista al este, sin escala; dibujo por Jack Scott).

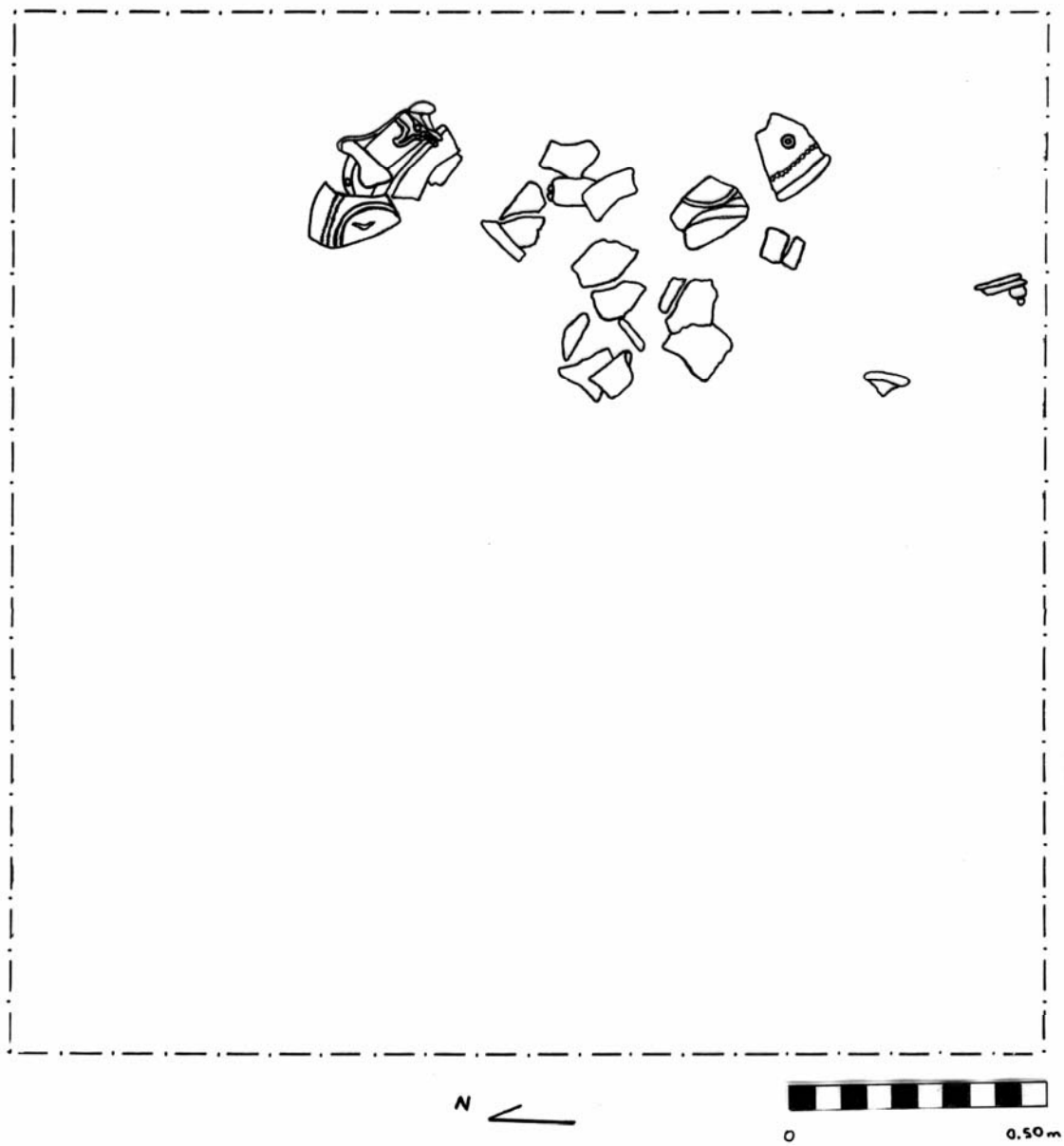


Figura 11.13. Concentración de fragmentos de incensarios, Los Incensarios, Isla #6.

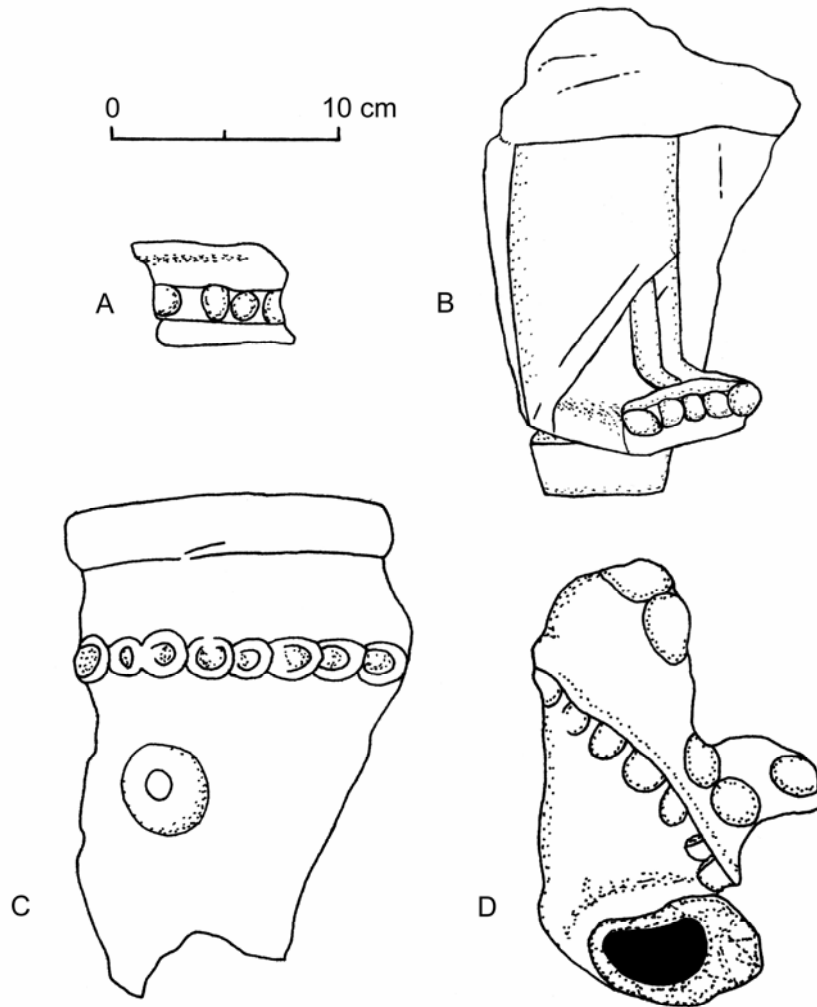


Figura 11.14. Fragmentos de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios, Isla #6, Laguna Mendoza, Petén, Guatemala: Bordes (A, C), Pierna (B), Brazo (D).

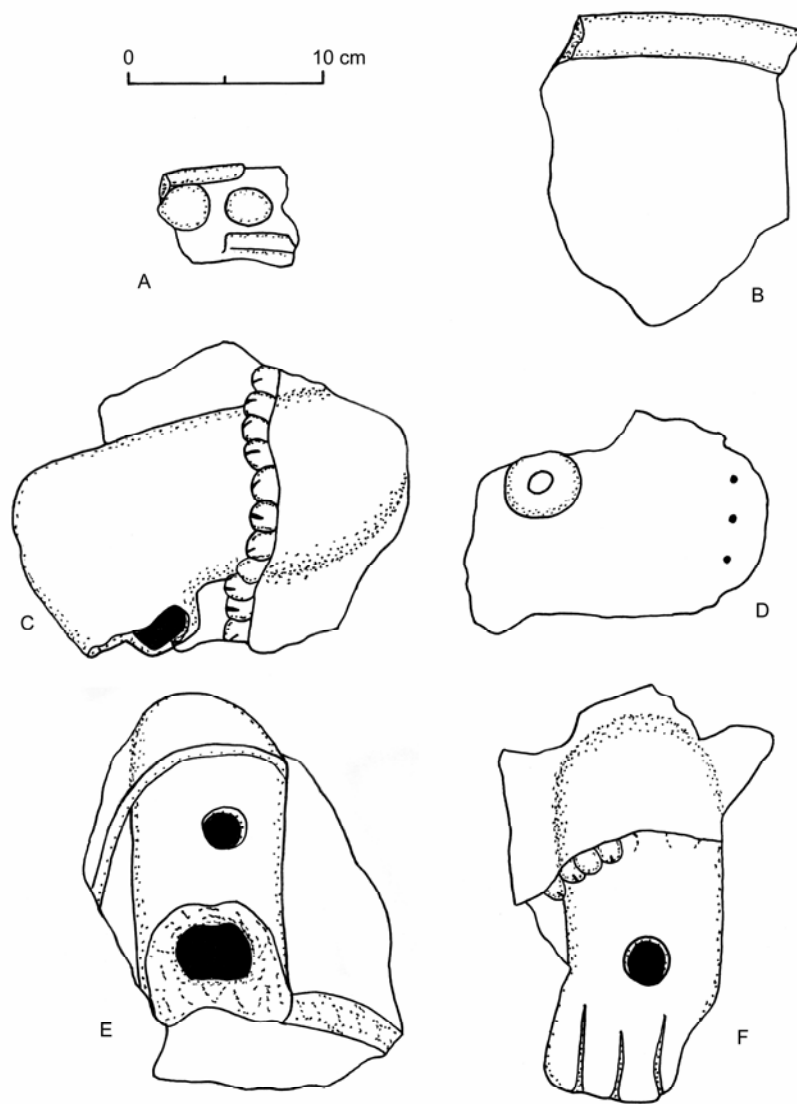


Figura 11.15. Fragmentos de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios, Isla #6: Bordes (A, B), Cuerpo de cuenco con agujeros (D), Brazo (C), Piernas (E, F).

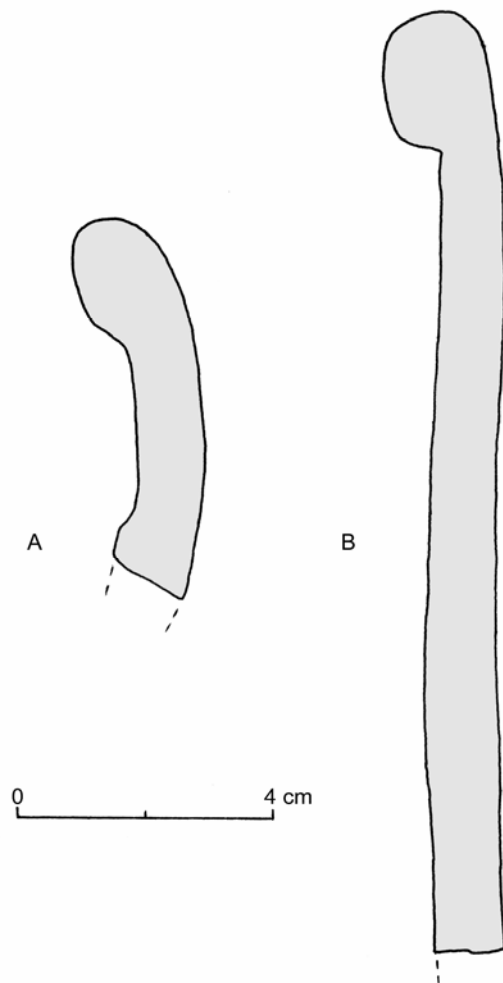


Figura 11.16. Bordes de las ollas de incensarios posclásicos o históricos, Los Incensarios.

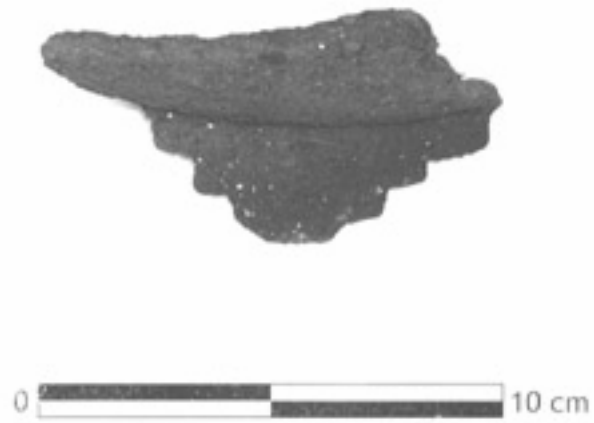


Figura 11.17. Fragmento de incensario postclásico o histórico con indentaciones, Los Incensarios, Isla #6, Laguna Mendoza, Petén.

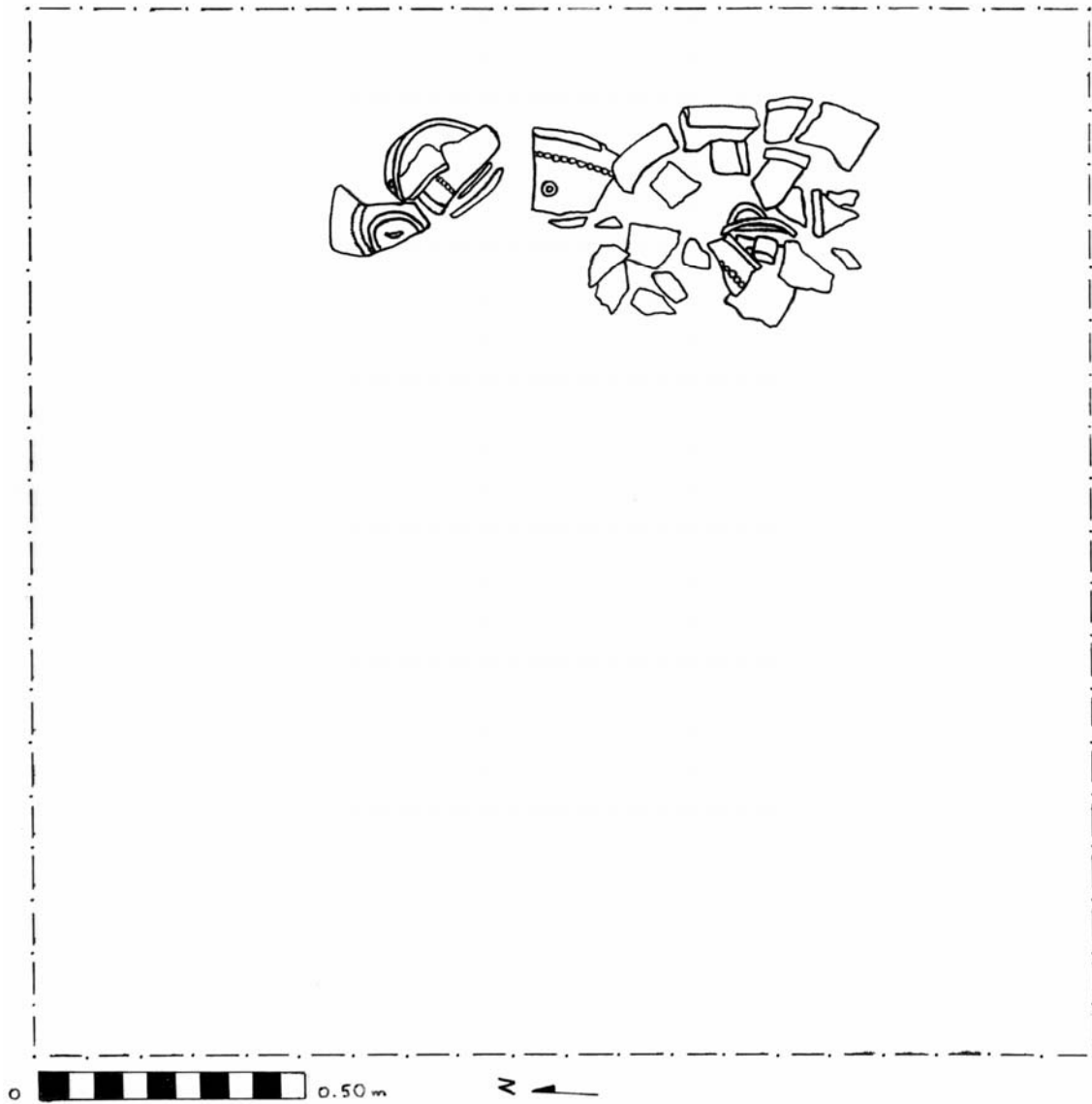


Figura 11.18. Concentración de tiosos de incensarios, Los Incensarios, Isla #6.

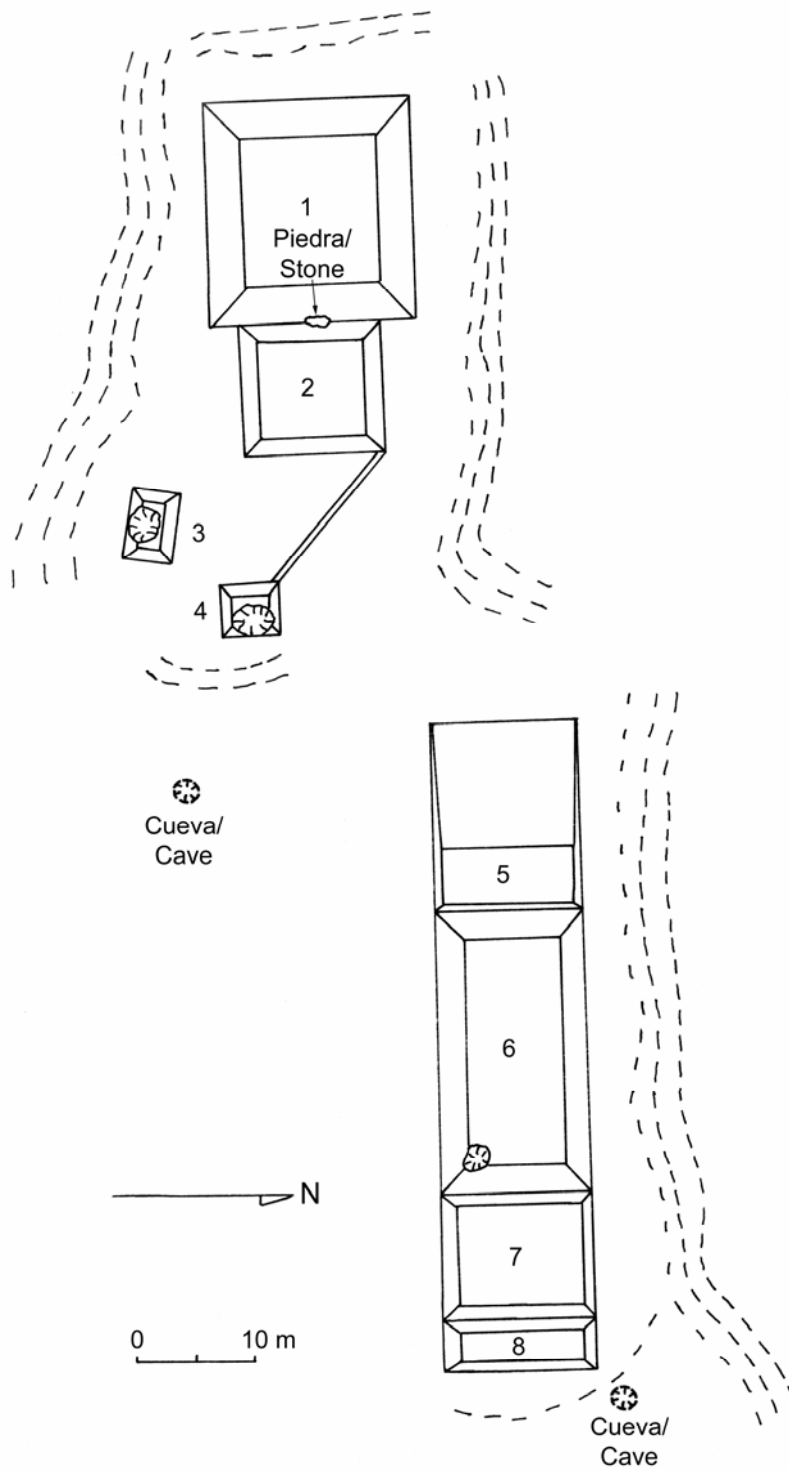


Figura 11.19. Croquis del sitio El Cafetal, Isla #7, Laguna Mendoza, Petén, Guatemala.

CAPITULO 12

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Charles Golden, Andrew Scherer, y Rosaura Vásquez

Los capítulos ofrecen detalles en cuanto a los componentes individuales de investigación en la temporada de campo y laboratorio de 2006. En este capítulo de conclusiones queremos proporcionar una síntesis de nuestros hallazgos del periodo Prehispánico. A veces se recapitula la información incluida en secciones anteriores, sin embargo, esta síntesis requiere de esos detalles para aclarar nuestras interpretaciones. Los resultados de la temporada 2006 han proporcionado adelantos significativos en el desarrollo del reino de Yaxchilan en particular y de la historia cultural de la región del Usumacinta en general. Por supuesto, aun quedan muchas preguntas, y la situación política y de seguridad actual en El Parque Nacional Sierra del Lacandón y a lo largo de la frontera internacional entre México y Guatemala continuará afectando profundamente las futuras investigaciones en la región.

No ofrecemos conclusiones aquí sobre las investigaciones del periodo histórico-colonial de Joel Palka y su equipo, porque los datos preliminares actuales no proveen la oportunidad de concluir mucho sobre la ocupación de las islas en la Laguna Mendoza. Lo que podemos decir en el momento es que la investigación de las islas debe formar un parte clave del inventario cultural del PNSL en temporadas de campo siguientes. Con una ocupación desde el preclásico tardío y que duró hasta el período histórico, estas islas tienen evidencia de la ocupación mas larga encontrada en el parque.

La Técnica

Se estableció un dato para el sitio sobre la cima de la Estructura A2-1, a partir de donde se levantó el mapa con estación total para reemplazar el mapa existente realizado con cinta y brújula por Paulino Morales y por miembros del PRASL (Morales 2001; Vásquez, Scherer, y Golden 2005, 2006). Lo que nuestro mapa original de 2005 mostraba era un núcleo pequeño pero denso de estructuras que incluían un Grupo-E, el único identificado a la fecha a lo largo del Río Usumacinta (Figura 10; ver Aimers y Rice 2006). Sin embargo, el mapa más detallado que emergió del reconocimiento con estación total, reveló que el Grupo-E y unas cuantas estructuras

circundantes descansan arriba de una plataforma grande que cubre aproximadamente 2 hectáreas. Otras estructuras más pequeñas afuera del centro están bastante más dispersas. Las construcciones en el pueblo han destruido algunas pequeñas estructuras, pero en general, el sitio de La Técnica está bien preservado y los residentes locales han tratado de preservar las estructuras más grandes.

Un rasgo interesante de la arquitectura de La Técnica es que las estructuras carecen de bloques de caliza cortada. Una posibilidad es que los miembros de la comunidad removieran los bloques tallados por más de treinta años de construcción y actividades agrícolas. Sin embargo, no notamos ninguna piedra cortada reutilizada en construcciones moderna, ni supimos de remoción de bloques en los montículos. Una hipótesis probable es que simplemente la piedra cortada no fue usada en los edificios de La Técnica. El relleno de los montículos consistía en grandes piedras de río, y es posible que estas también fueran usadas como piedras para la fachada, en un patrón similar al visto en el sureste del área maya (ej. Schortman y Nakamura 1991).

Nuestras excavaciones en La Técnica consistieron en dos pozos de sondeo en la base piramidal en la Estructura A2-1. Las excavaciones revelaron depósitos profundos de rellenos de piedras de río, con una gran cantidad de cerámica recuperada fechada para el Preclásico Tardío (ca. 500 a.C. a 250 d.C.). Sin embargo, en nuestras excavaciones más profundas, la cerámica del Preclásico Tardío da paso a los materiales del Preclásico Medio, empujando hacia atrás la ocupación más temprana y demostrable de La Técnica a cerca de 500 a.C. Se recuperaron unos pocos fragmentos de cerámica del Protoclásico en los niveles superiores, lo que sugiere un abandono del sitio alrededor de 250 d.C. La poca cerámica del Clásico Tardío recuperada se limitaba a un puñado de tiestos en la capa de humus y es una cantidad mínima en comparación a la gran cantidad de materiales Preclásicos recuperados en todos los niveles de la excavación. La mayor parte de la construcción en La Técnica data del Preclásico Tardío, sin evidencia de ocupación en el Clásico Temprano. Se sugiere algún uso efímero del sitio en el Clásico Tardío a juzgar por los pocos tiestos de ese periodo, aunque parece poco probable una construcción durante ese periodo.

La Técnica, entonces, es un significativo centro Preclásico para la región del Usumacinta. Las estructuras del Preclásico en Piedras Negras, Macabilero y Fideo, son de tamaño similar o más pequeñas, pero no se ha identificado ningún otro Grupo-E en la región (Golden, Román et

al. 2005; Houston et al. 2003: 220-222). Por qué el sitio fue abandonado durante o poco después del periodo Protoclásico aun es incierto, aunque encaja en un patrón regional más amplio que discutiremos después.

El Kinel

Paulino Morales (2001) designó un Sector Norte y un Sector Sur en El Kinel, los cuales están divididos por un canal, conocido localmente como “el kinel”, lo que da su nombre al sitio.¹ Morales creía que el canal era un rasgo natural, una hipótesis también propuesta por los residentes de La Técnica. Imágenes remotas del canal, sin embargo, muestran que este forma un arco claro a través de la mayor parte de esa curva en el río, básicamente cortando el sector sur del norte durante los periodos en que sube el nivel del agua. La forma del canal no favorece su interpretación como un cause natural, y la presencia de una berma elevada a lo largo de partes de su orilla sur sostiene la idea de que fue excavado, al menos en parte, por la gente más que excavado por el río. Aunque en la actualidad el canal no alcanza el río en ambas orillas, la imagen de radar parece mostrar que el canal alcanzó el río en los siglos anteriores y en seguida se rellenó con sedimento o fue enterrado a propósito.

Los montículos en el Sector Norte de La Técnica están más dispersos que aquellos en el Sector Sur del sitio. Estas parecen más plataformas individuales que debieron sostener una o más estructuras percederas. Los montículos en el Sector Norte no son particularmente grandes, y la plataforma sobre la cual se encuentran es la estructura más grande al norte del canal. Las estructuras pequeñas seguían la orilla del canal, quizá debido a que la tierra al norte rápidamente da paso a zonas pantanosas que se inundan por temporadas. Aun así, la asociación de una serie de tres estructuras pequeñas (F7-1, F8-2, y G8-1) con al menos una estructura más grande (F8-1) puede indicar que hubo un esfuerzo para desarrollar un complejo arquitectónico de alguna clase.

Se excavaron tres pozos de sondeo en el Sector Norte de El Kinel, en y alrededor de la Estructura H10-1, la plataforma sobre la cual se descubrió el Monumento 1. Basureros muy ricos en dos pozos de sondeo inmediatamente adyacentes a la Estructura H10-1 produjeron abundantes restos de cerámica, lítica y fauna. Dado el contexto de estos materiales es probable que representaran desecho de la última fase de ocupación de la estructura. Aunque son más comunes las vajillas utilitarias, también eran abundantes vajillas de importación que incluían cerámica Altar naranja fino y Tres Naciones gris fino, que sugieren una fecha de 830 d.C. o un

poco más tarde para estos basureros. Provisionalmente sugerimos un abandono para esta parte de El Kinel no más tarde que cerca de 930 d.C. debido a que las vajillas de importación posteriores a las vajillas finas del Clásico Terminal están ausentes en nuestra muestra (Adams 1971:151; Sabloff 1975:17).

Aunque tenemos una fecha final para la ocupación del periodo Clásico en esa área de El Kinel, aun no tenemos un entendimiento preciso de la cronología general del sitio. Las excavaciones continuaron hasta lo que parecía ser un suelo culturalmente estéril, y en un pozo de sondeo se recuperaron escasos tiestos del Preclásico Tardío, pero no pudimos asociarlos con ninguna fase constructiva en particular. Por el momento, creeríamos que la ocupación en esta plataforma y sus estructuras asociadas en el Sector Norte de El Kinel datan exclusivamente del Clásico Tardío y Terminal, aunque pudieron haber construido sobre un nivel de ocupación del Preclásico de menor escala. Si la construcción inicial de la Estructura H10-1 es contemporánea con la fecha de 790 d.C. inscrita en el monumento encontrado allí, entonces una ocupación fuerte continuó por al menos cuarenta años antes que el área fuera abandonada.

En el Sector Sur de El Kinel, obtuvimos permiso para levantar el mapa y excavar en dos parcelas adyacentes, en donde abundaban las estructuras. Se levantaron en el mapa al menos catorce estructuras en un área que medía aproximadamente 300 x 400m. Estas plataformas grandes y compactas están intercaladas con depresiones profundas que debieron servir como pozos para extraer material usado en la construcción de estructuras. Luego, estos pozos pudieron haber servido como aguadas para proporcionar agua a lo largo del año a los residentes de El Kinel. Resulta interesante que muchas de esas estructuras están conectadas por andenes elevados. Esos andenes debieron ser útiles cuando el área se inundaba intermitentemente. De acuerdo con los residentes actuales del área, el Sector Sur de El Kinel se inunda periódicamente cuando el Usumacinta desborda su banco durante la temporada lluviosa. Ellos reportaron que en el pasado esto ocurría regularmente cada dos años aproximadamente, aunque hace ya seis años desde la última vez que se desbordó.

Los montículos en el Sector Sur de El Kinel eran plataformas de barro que alguna vez sostuvieron estructuras perecederas. A diferencia del sitio de La Técnica, estas plataformas al menos tenían fachadas parciales y la cima misma de la estructura cubiertas con bloques de piedra caliza, incluyendo cimientos de caliza para las superestructuras. Sin embargo, a muchos de los montículos se les ha de haber removido las piedras de mampostería durante el proceso de cultivo

en las décadas recientes, un proceso que hemos observado en más de una de las parcelas cultivadas por la comunidad.

Se realizaron excavaciones en la Estructura L9-3, la cual ya había sido penetrada por una trinchera de saqueo. Una dispersión de lajas, tiestos y restos humanos alrededor de la superficie del montículo dio indicios de que los saqueadores habían encontrado un entierro, y el propietario del terreno indicó que él había rellenado la trinchera después de descubrir el saqueo. Optamos por reabrir y limpiar la trinchera para tener acceso a la secuencia arquitectónica de la estructura y para intentar recuperar cualquier dato restante del entierro. Además, se colocó un pozo de sondeo adyacente a la trinchera para tener un mejor contexto. También se dispuso un segundo pozo de sondeo en el andén que conecta L9-3 con la Estructura L9-4.

Los pozos de sondeo y la trinchera de saqueo produjeron exclusivamente materiales del Clásico Tardío. Aunque la perturbación por los cultivos podría explicar la pérdida de algunos materiales del Clásico Terminal que pudieron haber estado localizados sobre o cerca de la superficie; el hecho que las vajillas finas del Clásico Terminal fueran abundantes en el Sector Norte, el cual también había sido cultivado, sugiere que las vajillas Clásico Terminal nunca existieron en abundancia en el Sector Sur. Esta ausencia de vajillas finas sugiere que las estructuras en el Sector Sur fueron abandonadas antes de 830 d.C., más temprano que aquellas en el Sector Norte.

En el pozo de sondeo en el andén que comunica las Estructuras L9-3 y L9-4, encontramos laminas densas de desechos cerámicos que originalmente creímos que eran basureros – quizá desechos lanzados desde las casas adyacentes. Sin embargo, la continuación de la excavación reveló el entierro de un adulto (Entierro 4; Figura 12) bajo el depósito de tiestos, huesos de animal, espinas de raya, y fragmentos de figurilla. Aunque las capas superiores de este depósito podrían ser mera basura domestica tirada desde los edificios vecinos, el contexto de los artefactos asociados con el entierro sugiere que al menos algo de lo que originalmente pensamos era basura, de hecho, era un depósito ritual asociado con el entierro.

Se encontró una gran cantidad de tiestos que representan vasijas parcialmente completas directamente adyacente a los restos y la aparentemente intencional deposición de artefactos tales como puntas de proyectil (al nivel de las rodillas), una mano quebrada (sobre la pelvis), un hacha de piedra (sobre el brazo derecho) entre otros, que favorecen bastante la idea que estos objetos eran parte de un sólo episodio de enterramiento. Todos estos objetos, sin embargo, fueron

quebrados antes de su deposición. Es interesante que Paulino Morales (Morales 2001: 9) reportara una deposición similar de tios asociados con el enterramiento que él excavó en El Kinel. El enterramiento con el difunto que de otro forma podría ser interpretado como materiales comunes de basurero, pudo haber constituido un importante componente de ritual funerario en esta antigua comunidad. El Entierro 4 había sido perturbado en la antigüedad y los huesos del antebrazo (ambos radios y tibias) removidos, aunque ambos brazos (húmeros) y los huesos de las manos estaban imperturbados y en posición articulada. No está claro si los antebrazos fueron removidos durante un reingreso intencional del entierro, o removidos durante una perturbación accidental e incidental del sepulcro, como un resultado de actividades tardías en y alrededor de la estructura en donde fue ubicado el entierro.

Al limpiar el relleno de la trinchera de saqueo en la Estructura L9-3 localizamos restos humanos que constituían lo que quedó de un entierro perturbado (Entierro 6), gran parte del cual se había vuelto a enterrar cuando el dueño del terreno rellenó la trinchera. Sin embargo, las excavaciones adyacentes a la trinchera de saqueo, inesperadamente revelaron que la Estructura L9-3 era algo parecido a un “adoratorio domestico”, típico de las estructuras del este en la región del centro de Petén (Becker 2004; Becker 1999; Becker 1971; Hageman 2004). Sin embargo, sin más excavaciones no podemos decir si otras plataformas contienen similar número de entierros y si tal patrón de adoratorios en el este existe en El Kinel.

Los entierros de dos niños (Entierro 2 y 3) y un adulto (Entierro 5) estaban ubicados muy cerca el uno del otro dentro de la estructura. Uno de los niños fue enterrado en una cripta cerrada, con paredes de piedra cortadas burdamente (Entierro 2). Los otros dos entierros también estaban tapados con lajas, aunque carecían de muros de piedra cortada. Otros entierros eran evidentes debajo de aquellos que excavamos, con la pierna de un niño (Entierro 3) descansando sobre las piedras del techo de otra sepultura no excavada. Dadas las limitaciones de tiempo y recursos decidimos dejar las demás excavaciones en esta estructura para una futura temporada de campo. Los dos niños no estaban asociados con ningún bien funerario, además de piedras de río pulido. Sin embargo, el adulto estaba enterrado con tres vasijas cerca de su cabeza – incluyendo un plato de engobe negro invertido sobre el rostro. Un plato trípode de engobe negro muy similar fue encontrado por Morales (2001:9) en su excavación en el Sector Sur de El Kinel.

Otro rasgo interesante de los entierros es la posición de dos de los individuos, el adulto enterrado entre las estructuras (Entierro 4), y un niño de L9-3 (Entierro 2). En ambos casos, la

pierna izquierda fue ubicada en una posición ligeramente flexionada y la pierna derecha extendida. El esqueleto en el Entierro 4 tenía la mano derecha ubicada sobre la pelvis y la mano izquierda ubicada a su costado, con los dedos flexionados como si sostuviera algo. No se encontró ningún artefacto entre sus dedos, aunque pudo estar sujetando algún objeto perecedero. El esqueleto en el Entierro 2 tenía su brazo izquierdo flexionado sobre el pecho, con su mano derecha ubicada sobre la pelvis. Estos individuos parecían haber sido ubicados en sus sepulturas en una posición de danza, similar a la mostrada en las vasijas pintadas y los monumentos. Aunque el significado de tal posición no está claro, esta posición de enterramiento única refleja una costumbre funeraria específica para la vivienda a la cual pertenecían los individuos, o a la comunidad de El Kinel en general.

También se ubicaron, estratégicamente, dos excavaciones fuera de la arquitectura. La primera de estas estaba en una aguada, adyacente a L9-2, 3, 4 y 5. Los núcleos de suelo recolectados por Chris Balzotti de la Universidad de Brigham Young reveló un depósito profundo de barro sobre una capa arenosa, indicando que el barro depositado por las inundaciones cubrió la playa del antiguo canal del río el que se había movido hacia el sur de su curso actual. Para determinar la asociación cultural de esta estratigrafía – y posiblemente la fecha del cambio en el curso del río – se ubicó un pozo de sondeo precisamente en donde se había sacado la muestra de suelo. Los resultados fueron significativos – en su totalidad las capas de barro tenían tiestos del Clásico Tardío, con tiestos encontrados tan sólo a pocos centímetros sobre el suelo arenoso de la playa antigua. Considerando el gran tamaño de los tiestos, y que estos descansaban horizontalmente en el sedimento, no creemos que los tiestos alcanzaran tanta profundidad a través de una migración vertical en el suelo de la matriz (Hoffman 1986).

Más bien, es posible imaginar dos posibles escenarios que podrían tomarse en cuenta para tal estratigrafía. Una posibilidad es que la excavación de la aguadas por los constructores originales de El Kinel durante el periodo Clásico Tardío llegara hasta el nivel de las capas de arena. Las inundaciones periódicas del sitio en el transcurso del Clásico Tardío resultaron en una deposición gradual de barro en las aguadas. De manera alterna, la ocupación del sitio empezó durante el Clásico Tardío poco después de que el río cambiara su curso. En tal escenario, la excavación de las aguadas y la construcción de las estructuras aun visibles, tuvo lugar sólo después de un periodo significativo de sedimentación que alcanzó la superficie de la tierra. En ambos casos, los materiales que anteceden al periodo Clásico Tardío están interesantemente

ausentes y sugieren que el área inmediatamente rodeando la aguada no fue ocupada antes de esa época.

La segunda excavación afuera de los montículos en El Kinel fue un pozo de sondeo en un área elevada adyacente al canal que posiblemente estaba relacionada con la construcción original del canal. Aunque no se recuperó cerámica, justo bajo el nivel de humus, se encontró una serie de al menos tres depresiones circulares (Figura 13). Estas median en promedio 0.12m de diámetro, con al menos 0.35m de profundidad, y estaban separadas en un promedio de 0.42m la una de la otra. Una posibilidad es que representaran moldes de postes de una empalizada de madera. Tales empalizadas que se formaban por postes de madera ampliamente espaciados, entrelazados con piezas horizontales, han sido propuestas para el área del Petexbatun (Demarest, *et al.* 1997). Sin embargo, se necesita de más excavaciones para continuar con estos hallazgos preliminares.

A pesar de nuestras investigaciones, el papel político de El Kinel dentro del reino de Yaxchilan continúa siendo un misterio, y requiere de investigaciones adicionales para aclararlo. El por qué un sitio poco imponente recibiría la gracia de un monumento mostrando el retrato de Escudo Jaguar III, simplemente no está claro. Es posible que el monumento fuera removido en la antigüedad de un sitio más “monumental”, sin embargo, no se ha identificado tal sitio cerca de El Kinel.

Si El Kinel fue el hogar original del monumento, entonces, las claves deben buscarse en el texto e imaginaria del monumento mismo, junto con la forma del asentamiento y los rasgos defensivos de El Kinel. El Monumento 1 conmemora la ejecución de una danza por Escudo Jaguar, aunque viste tanto como un cautivo y un guerrero. No está identificado por su nombre completo, más bien como el “Guardián de Antorcha Guacamaya”, un nombre que usa en al menos otro monumento (Houston *et al.* En Prensa; Houston *et al.* 2005). Como muchos de los cautivos tomados por los gobernantes de Yaxchilan, Antorcha Guacamaya no se identifica en ningún lugar como el gobernante de un reino antagonista. El significado para Escudo Jaguar, entonces, debe venir de otra fuente.

Un posible escenario es que Antorcha Guacamaya era importante para Escudo Jaguar debido a que él representaba una amenaza desde adentro del reino, más que afuera. Es tentador pensar que el Monumento 1 representa una conmemoración de la victoria de Escudo Jaguar sobre los residentes del Sector Sur de El Kinel. De hecho, la construcción del foso-y-zanja

sugiere medidas defensivas tomadas por los habitantes del Sector Sur, y el aparente abandono del Sector Sur antes que el del Sector Norte podría ser explicado por la derrota en batalla. Sin embargo, al momento tal escenario es mera especulación, y cualesquiera sean las razones detrás del monumento, para el inicio del siglo X d.C., ambos sectores de El Kinel habían sido abandonados.

Zancudero

En el centro de Zancudero hay un cerro grande, de aproximadamente 90m de alto. En la cima del cerro se encuentran varias plataformas bajas, con una vista dominante sobre la planicie al sur y de las montañas al norte. Hay al menos dos cuevas pequeñas en la ladera del cerro, y varias estructuras pequeñas se esparcen en la base del mismo.

Lo que hace interesante a este sitio no es el asentamiento en si, más bien una muralla grande que encierra la parte más grande del cerro. Con al menos 800m de largo, y en muchos lugares con 4 o 5m de alto, esta muralla encierra aproximadamente $\frac{3}{4}$ del cerro y de las estructuras que lo rodean. El resto de la circunferencia se completa por tierras pantanosas y el Arroyo Yaxchilan, creando una avanzada fácil de defender con agua y alimento accesibles encerrados por él mismo.

Un sólo pozo de sondeo reveló que aunque hay algunos tiestos Clásico Tardío esparcidos en el humus, estaban muy lejos de la gran mayoría de material recuperado que databa del periodo Preclásico Tardío. No se excavó la muralla en si, y por el momento no es posible decir definitivamente que esta representa una fortificación Preclásica. Sin embargo, se ha identificado al menos otro ejemplo de un sitio posiblemente fortificado para el Preclásico a lo largo del Río Usumacinta siendo este Macabilero, el cual se localizara al norte en las cercanías de Piedras Negras (Golden, Scherer *et al.* 2005: 13-14; Romero 2004; Shook 1998).

Que, precisamente, la formidable muralla de Zancudero sirviera como defensa durante el periodo Preclásico o Clásico no esté claro. Este es otro sitio pequeño y modesto con una notable muralla grande. Como un lugar estratégico, el cerro al centro de Zancudero ofrece una vista incomparable del área alrededor. Durante el periodo Clásico este cerro debió proporcionar a los defensores de Yaxchilan de vistas río arriba y fuera del valle que corre hacia el reino de Hix Witz, que no se lograban desde Yaxchilan. Es más, debió ser posible para los señores de Yaxchilan dar un vistazo sobre las comunidades subordinadas dentro de su reino. Es difícil

adivinar que papel como torre de control debió haber jugado en un asentamiento más disperso y políticamente fracturado en el periodo Preclásico.

Síntesis

Aunque nuestros hallazgos en La Técnica, El Kinel y Zancudero son preliminares, cuando se integran con las investigaciones de las tres temporadas de campo anteriores, se agregan piezas importantes al rompecabezas de los desarrollos políticos en la cuenca media del río Usumacinta, desde el periodo Preclásico hasta el Clásico Terminal. A la fecha, los materiales Preclásicos han sido documentados en Yaxchilan, Piedras Negras, El Cayo, Fideo, Macabilero, y ahora El Kinel, La Técnica y Zancudero. Ninguno de estos sitios posee ocupaciones Preclásicas grandes de la escala de los sitios en el centro del Petén, pero la presencia de cerámicas Preclásicas en casi cada cueva que hemos explorado sugiere que aun quedan muchos sitios Preclásicos por ser identificados. Según podemos determinar a partir de los patrones de los sitios del lado guatemalteco, muchos centros preclásicos pequeños estaban ampliamente dispersos en la Sierra del Lacandón. Aunque La Técnica evidentemente no es El Mirador, y debió haber sido empujado por el Preclásico en Tikal, Uaxactun y cualquier número de otros sitios en el centro de Petén, aparentemente el sitio fue uno de los más grandes centros Preclásicos a lo largo del Usumacinta, posiblemente más grande que Piedras Negras para ese tiempo (Houston *et al.* 2003; Houston *et al.* 2000).

Zancudero, al igual que La Técnica, parece haber tenido su mayor ocupación durante el periodo Preclásico, y es probable que las grandes murallas defensivas en el sitio, también daten del periodo Preclásico Tardío. Si ese es el caso, esta importante fortificación constituiría un ejemplo muy temprano de una estructura defensiva en el área maya, haciéndola contemporánea de Becan (Webster 1976; Webster 1974, 2000). Junto con las imponentes terrazas y la ubicación estratégica del preclásico Macabilero, Zancudero se añade al creciente cuadro del Usumacinta como una región fracturada y altamente competitiva, incluso durante el periodo Preclásico Tardío. Si de hecho ese fuera el caso, tiene importantes implicaciones para nuestro entendimiento de la evolución de las guerras de los mayas antiguos y para el desarrollo de las entidades políticas del periodo Clásico que le siguió. Por lo tanto, interpretaciones más detalladas deben esperar hasta que podamos excavar la muralla misma.

Los datos de la temporada de campo 2006 también aumentan nuestro entendimiento de un patrón bi-modal en la historia del asentamiento de la región. Como se ha notado, el asentamiento se distribuía ampliamente a través de la región durante el Preclásico Tardío, y posiblemente, hasta el periodo Protoclásico. Sin embargo, en algún momento durante el periodo Clásico Temprano (ca. 250-600 d.C.) ocurrió un cambio mayor en el asentamiento. El abandono de La Técnica y Zancudero hacia el final del Preclásico o durante el periodo Protoclásico, refleja un patrón amplio visto en toda nuestra área de estudio. Nuestra muestra de cerámica del Clásico Temprano se ha encontrado, principalmente, esparcida en cuevas. Casi en ningún lugar hemos encontrado cerámica del Clásico Temprano asociada con arquitectura y en esos pocos lugares en donde hay, es escasa.

En contraste, en Piedras Negras, son abundantes los materiales del Clásico Temprano (Muños 2006), como lo son en Yaxchilan (López-Varela 1989). Hemos sugerido (Golden, Román, *et al.* 2005; Golden, Scherer, *et al.* 2005) – como lo ha hecho Houston y sus colegas (2003) – que el crecimiento de los centros dinásticos llevaron al despoblamiento en el campo, según la gente se iba congregando alrededor de las dinastías reales emergentes de Piedras Negras y Yaxchilan. A través de una combinación de persuasión y cohesión, estos nuevos centros dinásticos en formación se expandieron y concentraron poblaciones regionales alrededor de sus crecientes centros (Golden, Scherer, *et al.* 2005; Houston, Escobedo, Child, *et al.* 2003). Nuestra investigación continúa para apoyar esta hipótesis como la más simple explicación para los datos cronológicos recolectados hasta ahora.

Durante el periodo Clásico Tardío, la cerámica es abundante en sitios a través de la región. Estos hallazgos sugieren que el asentamiento regional se alteró en el periodo Clásico Tardío, elevándose probablemente en el siglo VIII o en la primera parte del siglo IX d.C. antes del colapso en el periodo Clásico Terminal para 930 d.C. (Golden *et al.* 2005). Cuando la gente regresó al campo durante el Clásico Tardío, ellos ya no reocuparon muchos de los viejos centros del Preclásico. Por el contrario, optaron por construir nuevas comunidades adyacentes a las ruinas. El uso de algunos de estos espacios antiguos se insinuaban entre una delgada capa dispersa de materiales del Clásico Tardío que yacía sobre depósitos profundos de materiales del Preclásico, pero sin más excavaciones, no está claro si esto es evidencia de reutilización de los edificios como espacios habitacionales o implica una reutilización ritual de estructuras abandonadas.

Más allá de desarrollar una cronología regional, uno de los problemas que guían la investigación del PRASL es la exploración de la geografía política regional en la cuenca media del Usumacinta. Estamos especialmente interesados en identificar patrones culturales que reflejan afiliaciones políticas dentro de los reinos de Piedras Negras y Yaxchilan durante el periodo Clásico Tardío. ¿Los nobles subordinados y las poblaciones que ellos gobernaban identificaban sus alianzas a través de actos rituales, material cultural y otros símbolos detectables para los arqueólogos? Es más, ¿Es posible identificar las estrategias vigentes del control regional utilizadas por los respectivos señores de Piedras Negras y Yaxchilan?

Nuestro trabajo durante la temporada de campo 2006 ha ayudado sustancialmente a identificar diversas diferencias entre sitios en los reinos de Piedras Negras y Yaxchilan de los que ya teníamos pistas de nuestras investigaciones anteriores. En general, los entierros en Piedras Negras carecen de bienes funerarios asociados. Incluso los entierros de elite están limitados en la cantidad de ajuar funerario, en relación con otros sitios mayas. Entre la elite de Piedras Negras, una tradición funeraria emergió en el periodo Clásico Tardío que incluyó, entre otras cosas, el emplazamiento de las sepulturas afuera de las estructuras (opuesto a los que se encuentran adentro de las pirámides) con el fin de permitir el reingreso al enterramiento.

Las cámaras funerarias saqueadas en La Pasadita y Tecolote, así como los entierros excavados por nuestro equipo de investigación en Tecolote y El Kinel, sugieren patrones muy diferentes en el reino de Yaxchilan. Por lo tanto, los bienes funerarios son más comunes. En particular, tanto el Entierro 1 (Morales 2001) y el Entierro 5 (excavado por los miembros del PRASL) de El Kinel fueron encontrados acompañados por tres vasijas, incluyendo un plato negro perforado o “matado” e invertido sobre el rostro en ambos casos. El Entierro 3 de Tecolote también incluía un plato trípode invertido y “matado”, aunque este era una vasija policroma (Arroyave Prera 2004: 52). Este patrón es bastante típico en otros sitios de Petén, pero nunca se encontró en los 122 entierros excavados en Piedras Negras (Houston, Escobedo, Scherer, *et al.* 2003). Entre las criptas saqueadas de contextos de estatus alto (estructuras palaciegas abovedadas) en La Pasadita y Tecolote, todos estaban ubicados adentro, debajo de los pisos de las estructuras. Este patrón es similar al observado en las tumbas reales de Yaxchilan (García Moll 2004), pero completamente contrastante con Piedras Negras.

Otro ejemplo de tradiciones culturales divergentes entre los reinos de Piedras Negras y Yaxchilan, son los patrones de la cerámica. Ahora tenemos una muestra cerámica significativa

del reino de Yaxchilan para compararla con nuestros bien investigados materiales de Piedras Negras. Empezando cerca de 550 d.C. los productores de cerámica de Piedras Negras desarrollaron una tradición cerámica distinta enfatizando la elaboración de técnicas de pintura resistente. Aunque la cerámica con decoración resistente es conocida en otros sitios mayas, no es común en ningún lado, o representado por tal diversidad modal o tipológica, como en Piedras Negras (ver Muñoz 2006). La tradición de pintura positiva de la cerámica policroma que caracteriza gran parte del periodo Clásico de las Tierras Bajas Mayas era una técnica decorativa minoritaria de la mayoría del Clásico Tardío de Piedras Negras.

En contraste, los productores de cerámica de Yaxchilan nunca desarrollaron una tradición significativa de decoración resistente (López-Varela 1989, 1992, 1994, 1995), y gran parte de la cerámica policroma del Clásico Tardío de los sitios de la entidad política de Yaxchilan es tipológicamente idéntica a sus análogos en el centro de Petén en términos de técnica decorativa, motivos, y paleta (Arroyave y Meléndez 2005; Muñoz 2004). Unos pocos tiestos que puedan representar piezas de Piedras Negras con policromos de estilos con pintura resistente, están presentes en nuestra colección de sitios dentro del reino de Yaxchilan como El Kinel y Tecolote. Sin embargo, estos materiales, constituyen no más que un puñado de tiestos, y se requiere continuar con el análisis para determinar si son tipológicamente lo mismo que aquellos de Piedras Negras. Entonces, la tradición cerámica policroma de Piedras Negras y Yaxchilan se distingue la una de la otra fundamentalmente por las diferencias en las tecnologías cerámicas. Tomando en cuenta todos los tipos y vajillas, los sitios en el reino de Yaxchilan parecen haber participado en las esferas cerámicas Tzakol y Tepeu durante el Clásico Tardío, mientras Piedras Negras formaba el punto central de una esfera cerámica distinta.

Comentarios Finales

Poco a poco nuestras investigaciones en y alrededor de la zona fronteriza antigua de Piedras Negras y Yaxchilan empiezan a dar luz sobre el crecimiento y desarrollo de estos dos reinos, así como los patrones culturales que formaban parte de las divisiones políticas que separaban las dos entidades políticas. Por supuesto, aun queda mucho por hacer, y esperamos seguir trabajando con la comunidad moderna de La Técnica y Defensores de la Naturaleza en 2007. Nuestro plan es seguir excavando en El Kinel y Zancudero, y regresar, si es posible, a realizar investigaciones en La Pasadita y Tecolote. Esperamos también que Joel Palka y su

equipo siguen con sus investigaciones tan importantes de la ocupación de los periodos Colonial y Republicano en el área sur del PNSL.

Desafortunadamente, los actuales problemas fronterizos en la región, representan un impedimento importante para investigaciones futuras. Los eventos alrededor de Petén sugieren que Guatemala está en una encrucijada histórica en la cual los parques naturales con sus recursos naturales y culturales deben ser protegidos de inmediato o se perderán por siempre. En la Sierra del Lacandón, los asentamientos ilegales se han incrementado desde 2000. Hoy día, más de 3,000 personas viviendo en varias comunidades ilegales, han destruido grandes extensiones de bosque, atacando y quemando estaciones de patrullaje, y creando una atmósfera general de ingobernabilidad en esta área supuestamente protegida (El Periódico 2006). En años recientes, traficantes de drogas armados, también han empezado a usar el bosque como una base para recibir cargamentos de cocaína y otras drogas procedentes de Colombia, en su camino hacia Estados Unidos. Últimamente, estos asentamientos se han incorporado dentro de las actividades del tráfico de drogas, con los pobladores dando mantenimiento a pistas de aterrizaje clandestinas y usando rifles de asalto para proteger los cargamentos. Esta amenaza de los traficantes de drogas se convierte incluso en un interés industrial en Guatemala con vistas a repeler las leyes que establecen los parques nacionales en primer lugar (Pérez 2006).

Confrontados por los traficantes de drogas y el potencial de la eliminación legal de los parques nacionales, muchas comunidades en Petén, que dependen del uso sostenible de las áreas protegidas para su sustento, están clamando por ayuda gubernamental para el mantenimiento de estos importantes recursos (Ramírez 2006). El gobierno guatemalteco ha respondido en las ultimas semanas aumentando los esfuerzos para fortalecer la ley en Petén, pero no está claro cómo tales esfuerzos serán mantenidos a largo plazo o que tan efectivos serán.

Desafortunadamente, las investigaciones científicas en la Sierra del Lacandón no pueden continuar con el actual clima de violencia. Esperamos que la situación mejore para el próximo año y nos permita continuar nuestra investigación hacia el norte otra vez, dentro del corazón de la Sierra del Lacandón y los sitios como Tecolote y La Pasadita. De lo contrario, los crecientes problemas a lo largo de la frontera moderna pueden obscurecer por siempre la frontera antigua.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo de campo durante la temporada de campo 2006 fue realizada con el soporte de la Fundación Heinz, The National Geographic Society, Wagner College, y la Universidad de Brandeis.

Seria imposible realizar las investigaciones del PRASL sin el trabajo, ayuda y amistad de un grupo de guías y asistentes. En 2006 tuvimos el placer y honor de trabajar otra vez con la gente de las comunidades de Santa Rita y Bellos Horizontes, Petén. Sin ellos no hay un PRASL.

Estamos muy agradecidos con la comunidad de La Técnica por ayudarnos con nuestra investigación y permitirnos establecer nuestro campamento en su población. En particular, nos gustaría reconocer el liderazgo de la Junta Directiva de la comunidad. Estamos agradecidos por permitir que el trabajo se desarrollara. Esperamos que este trabajo ayude a la comunidad en sus esfuerzos por promover y proteger el patrimonio cultural de la región.

También agradecemos a Defensores de la Naturaleza por su apoyo y asistencia, particularmente a Javier Márquez y Héctor Monroy. Finalmente, agradecemos a IDAEH y CONAP por permitirnos conducir nuestra investigación en y alrededor del Parque Nacional Sierra del Lacandón.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard E.W.
1971 *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Vol. 63, No. 1, Cambridge.
- Alexander, Rani T.
2005 Isla Cilvituk and the Difficulties of Spanish Colonization in Southwestern Campeche. En *The Postclassic to Spanish-Era Transition in Mesoamerica*, editado por Susan Kepecs y Rani T. Alexander, pp. 161-182. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Anaya Hernández, Armando
2001 *Site Interaction and Political Geography in the Upper Usumacinta Region During the Late Classic: A GIS Approach*. Bar International Series 994. J. y E. Hedges, Oxford.
- 2005a *The Redención del Campesino Valley Archaeological Survey*. Informe entregado a the Foundation for the Advancement of Mesoamerica Studies, Inc., Crystal River, Florida.
- 2005b Strategic Location and Territorial Integrity: The Role of Subsidiary Sites in the Classic Maya Kingdoms of the Upper Usumacinta Region. *Internet Archaeology* 19.
- Anaya Hernández, Armando, Stanley P. Guenter y Marc U. Zender
2003 Sak Tz'i', a Classic Maya center: A locational model based on GIS and epigraphy. *Latin American Antiquity* 14(2):179-191.
- Arroyave, Ana Lucia y Juan Carlos Melendez
2005 Análisis Preliminar de Cerámica 2005. En *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 3, 2005*, editado por R. Vasquez, A. K. Scherer y C. W. Golden, pp. 57-62. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.
- Barnes, Ethne
1994 *Developmental Defects of the Axial Skeleton in Paleopathology*. University Press of Colorado, Niwot, CO.
- Becker, Marshall J
1971 *The Identification of a Second Plaza Plan at Tikal, Guatemala and Its Implication for Ancient Maya Social Complexity*, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- 1999 *Excavations in Residential Areas of Tikal: Groups with Shrines* Tikal Reports No. 21. University Museum Publications, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- 2004 Maya Heterarchy as Inferred from Classic Period Plaza Plans. *Ancient Mesoamerica* 15(1):127-138.
- Boone, Elizabeth H. y Michael E. Smith

2003 Postclassic International Styles and Symbol Sets. En *The Postclassic Mesoamerican World*, editado por Michael E. Smith y Frances F. Berdan, pp. 186-193. University of Utah Press, Salt Lake City.

Breuil-Martínez, Verónica, James Fitzsimmons, Laura Gámez, Edy Barrios y Edwin Román
2005 Resultados Preliminares de La Primera Temporada en Zapote Bobal, Municipio de La Libertad, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp. 305-317. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala City.

Breuil-Martínez, Verónica y Laura Gámez (editores)

2004 *Proyecto Petén Noroccidente (PNO). Informe de la 6a Temporada de Campo en los sitios arqueológicos de Zapote Bobal y La Joyanca. Municipio de La Libertad, Petén, Guatemala.* Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala City.

Breuil-Martínez, Verónica, Laura Gámez, James Fitzsimmons, Jean Paul Metailie, Edy Barrios y Edwin Román

2004 Primeras Noticias de Zapote Bobal, Una Ciudad Maya Clásica del Noroccidente de Petén, Guatemala. *Mayab* 17(61-83).

Buikstra, Jane E. y Douglas H. Ubelaker

1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains.* Arkansas Archeological Survey Research Series No. 44. Arkansas Archeological Survey, Fayetteville.

Chase, Arlen F. y Prudence M. Rice (editores)

1985 *The Lowland Maya Postclassic.* University of Texas Press, Austin.

Chase, Diane Z. y Arlen F. Chase

1988 *A Postclassic Perspective: Excavations at the Maya Site of Santa Rita Corozal, Belize.* Monograph 4. Precolumbian Art Research Institute.

Chinchilla, Oswaldo M y Stephen D Houston

1993 Historia Política de la Zona de Piedras Negras: Las Inscripciones de El Cayo. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y S. V. de Brady, pp. 63-70. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, Guatemala City, Guatemala.

De Vos, Jan

1988 *La Paz de Dios y del Rey: La conquista de la Selva Lacandona: 1525-1821.* Fondo de Cultura Económica, México.

Demarest, Arthur A.

1997 The Vanderbilt Petexbatun Regional Archaeological Project. *Ancient Mesoamerica* 8(2):229-253.

El Periódico

2006 Investigación: Áreas Protegidas: Sierra del Lacandón: Reserva Ecologica en Manos de Narcotraficantes e Invasores.

Feldman, Lawrence H.

2000 *Lost Shores, Forgotten Peoples: Spanish Explorations of the South East Maya Lowlands*. Duke University Press.

Fitzsimmons, James L.

2006 *Kings of Jaguar Hill: Monuments and Caches at Zapote Bobal, Guatemala*. Informe entregado a the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies (FAMSI), www.famsi.org., Crystal River, Florida.

Gámez, Laura L. (editor)

2006 *Proyecto Peten Noroccidente Informe No. 7, Septima Temporada de Campo, Junio de 2005, en el Sitio Arqueológico Zapote Bobal, Municipio de La Libertad, Peten, Guatemala*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala City.

Gámez, Laura, James L. Fitzsimmons y Melanie Forné

2006 Proyecto Petén Noroccidente: las Segunda y Tercera Temporadas en Zapote Bobal En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueologicas en Guatemala*, editado por J. P. Laporte, C. de Suasnavar y B. Arroyo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala City.

Golden, Charles W.

2003 The Politics of Warfare in the Usumacinta Basin: La Pasadita and the Realm of Bird Jaguar. En *Ancient Mesoamerican Warfare*, editado por M. K. Brown y T. Stanton, pp. 31-48. Alta Mira Press, Walnut Creek, CA.

2005 Classic Maya Politics and Alliances in the Usumacinta Region. Paper presented at the Harvard Peabody Museum Weekend of the Americas. Cambridge, MA.

Golden, Charles W., Edwin Roman, A. Rene Muñoz, Andrew K. Scherer y Luis Romero

2005 Reconocimiento y Patrones de Asentamiento en La Sierra del Lacandón. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp. 293-303. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala City.

Golden, Charles W., Luis A. Romero, Karla Alvarez Dardón y Martín Rangel (editores)

2005 *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 2, Segunda Temporada 2004*. Informe Entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), Guatemala City.

Golden, Charles W., Andrew K. Scherer y A. René Muñoz

2005 Exploring the Piedras Negras-Yaxchilán Border Zone: Archaeological Investigations in the Sierra del Lacandón, 2004. *Mexicon* XXVII(1):11-16.

Golden, Charles W., Andrew K. Scherer, Rosaura Vásquez, Ana Lucia Arroyave, Juan Carlos Meléndez, Griselda Pérez, Fabiola Quiroa y Betsy Marzahn-Ramos
2006 La Frontera Actual, La Frontera Antigua: Resultados de la Temporada de Campo 2006 en El Parque Nacional Sierra del Lacandón. Ponencia presentado al XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala City, Guatemala.

Golden, Charles W., Marcello Zamora, A. René Muñoz, Edwin Roman, Andrew K. Scherer y F.N. Scatena
2004 Noticias de La Frontera: Nuevas Investigaciones en el Parque Nacional Sierra del Lacandón En *XVII Simpósio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por J. P. Laporte y H. L. Escobedo, pp. 257-266. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala City.

Golden, Charles W., Marcelo Zamora, A. Rene Muñoz, Kristofer D. Johnson, Edwin Roman, Andrew K. Scherer y F.N. Scatena
2003 *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 1, Primera Temporada 2003*. Informe Entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH).

Hageman, Jon B.
2004 The Lineage Model and Archaeological Data in Late Classic Northwest Belize. *Ancient Mesoamerica* 15:63-74.

Hermes, Bernard y Raúl Noriega
1998 El Período Postclásico en el Area de la Laguna Yaxhá: Una Visión desde Topoxte. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo, pp. 755-778. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Hoffman, JM
1976 Enlarged Parietal Foramina--Their Morphological Variation and Use in Assessing Prehistoric Biological Relationships. En *Studies in California Paleopathology*, editado por J. Hoffman y L. Bruner, pp. 41-64. Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, No. 30, Berkeley.

Houston, S.D., H. Escobedo, C. Golden, A.K. Scherer, R. Vasquez, A.L. Arroyave, F. Quiroa y J.C. Melendez
En Prensa La Técnica and El Kinel: Mounds and Monuments Upriver from Yaxchilan *Mexicon*, Aceptado para publicación, Abril, 2006.

Houston, Stephen D, Héctor L Escobedo, Charles Golden y Andrew K Scherer
2005 Monumento 1 de El Kinel. In *Proyecto Regional Arqueológico Sierra Lacandon: Informe Preliminar No. 3*, editado por R. Vásquez, A. K. Scherer y C. Golden, pp. 80-87. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), Guatemala City.

Houston, Stephen D., Héctor Escobedo, Mark Child, Charles Golden y René Muñoz

2003 The Moral Community: Maya Settlement Transformation at Piedras Negras, Guatemala. En *The Social Construction of Ancient Cities*, editado por M. Smith, pp. 212-253. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Houston, Stephen D., Héctor Escobedo, Mark Child, Charles Golden, Richard Terry y David L. Webster

2000 In the Land of the Turtle Lords: Archaeological Investigations at Piedras Negras, Guatemala, 2000. *Mexicon* XXII:97-110.

Jones, Grant D.

1998 *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. Stanford University Press, Palo Alto, CA.

1989 *Maya Resistance to Spanish Rule: Time and History on a Colonial Frontier*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Laporte, Juan Pedro y Mónica Urquizú

2003 “Los Incensarios en el Sureste de Petén: Clasificación y Cronología.” En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y Héctor Mejía, pp. 545-578. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Lee, TA, Jr y B Hayden

1988 *San Pablo Cave and El Cayo on the Usumacinta River, Chiapas, Mexico*. New World Archaeological Foundation, Provo, UT.

Lopez-Varela, SL

1989 *Análisis y Clasificación de la Cerámica de un Sitio Maya del Clásico: Yaxchilán, Mexico*. British Archaeological Reports, International Series, 535.

1992 Ceramic Units from Yaxchilán, Chiapas, Mexico. *Cerámica de Cultura Maya* 16:18-21.

1994 El Analisis Ceramico de Yaxchilán y Pomona: Un Ejemplo para Entender la Estructura Economica y Politica en la Zona del Usumacinta. En *Modelos de Entidades Politicos Mayas*, editado por S. Trejo, pp. 183-207. Instituto Nacional de Antropologia e Historia, Mexico City.

1995 El Análisis de la Cerámica de Pomoná y Yaxchilán: una Nueva Problemática en las Tierras Bajas Noroccidentales. En *Memorias del Segundo Congreso Internacional de Mayistas*, pp. 613-23. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Mexico City.

Lovejoy, C Owen, RS Meindl, TR Pryzbeck y RP Mensforth

1985 Chronological Metamorphosis of the Auricular Surface of the Ilium: A New Method for the Determination of Age at Death. *American Journal of Physical Anthropology* 68:15-28.

Maler, Teobert

1901 *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley: Report of Explorations for the Museum 1898-1900*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 2(1). Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Cambridge, MA.

1903 *Researches in the Central Portion of the Usumatcintla Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. 2, No. 2. Harvard University, Cambridge.

Martin, Simon y Nikolai Grube

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson, New York.

Masson, Marilyn A.

2000 *In the Realm of Nachan Chan: Postclassic Maya Archaeology at Laguna de On, Belize*. University Press of Colorado, Boulder.

1999 Postclassic Maya Ritual at Laguna de On Island, Belize. *Ancient Mesoamerica* 10(1):51-68.

Mathews, Peter

1991 Classic Maya Emblem Glyphs. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, editado por T. P. Culbert, pp. 19-29. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge University Press, Cambridge.

1998 Una Lectura de un Nuevo Monumento de El Cayo, Chiapas, y sus Implicaciones Políticas. In *Modelos de Entidades Políticas Mayas: Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, editado por S. Trejo, pp. 113-139. INAH, Mexico City.

Mathews, Peter y Mario M Aliphath

1992 *Proyecto Arqueológico El Cayo. Report of the Second Field Season*. University of Calgary.

Morales, Paulino

2001 *Prospección Arqueológica del Sitio El Kinel, La Libertad, Petén: Temporada 2001*. Informe Entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala City.

Morales, Paulino y Carmen E. Ramos

2002 Prospección Arqueológica en El Kinel, La Libertad, Petén, pp.154-165 En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*, editado por J. P. Laporte, H. L. Escobedo y B. Arroyo. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, Guatemala City.

Muñoz, A. René

2004 Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón: Estudio Cerámico 2004. En *Proyecto Arqueológico Parque Nacional Sierra del Lacandon, Piedras Negras 2004, Informe 2, Temporada 2004*, editado por C. W. Golden, L. Romero, K. Dardón y M. Rangel. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala City.

2006 *Power, Practice, and Production: Technological Change in the Late Classic Ceramics of Piedras Negras, Guatemala*. Ph.D. Dissertation, University of Arizona.

Nations, James D.

2006 *The Maya Tropical Rainforest: People, Parks, and Ancient Cities*. University of Texas Press, Austin.

Palka, Joel W.

2005 *Unconquered Lacandon Maya: Ethnohistory and Archaeology of Indigenous Culture Change*. University Press of Florida, Gainesville.

Pérez, Sonia

2006 *CC Deja Vigente Ley de Áreas Protegidas*. La Prende Libre.

Pugh, Timothy W.

2003 The Exemplary Center of the Late Postclassic Kowoj Maya. *Latin American Antiquity* 14(4):408-430.

Pugh, Timothy, Rómulo Sánchez Polo, Leslie G. Cecil, Don S. Rice y Prudence M. Rice

1998 Investigaciones Postclásicas e Históricas en Petén, Guatemala: Las Excavaciones de Proyecto Maya Colonial en Zacpetén. En *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo, pp. 779-790. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Rice, Don S.

1986 The Peten Postclassic: A Settlement Perspective. En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, editado por Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, pp. 301-346. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Rice, Don S. y Prudence M. Rice

2005 Sixteenth-Seventeenth-Century Maya Political Geography in Central Petén, Guatemala. En *The Postclassic to Spanish-Era Transition in Mesoamerica*, editado por Susan Kepecs y Rani T. Alexander, pp.139-160, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Rice, Prudence M.

1999 Rethinking Classic Maya Lowland Pottery Censers. *Ancient Mesoamerica* 10(1):25-50.

1987 *Macanché Island, El Petén, Guatemala: Excavations, Pottery, and Artifacts*. University Press of Florida, Gainesville.

1986 The Peten Postclassic: Perspectives from the Central Peten Lakes. En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, editado por Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, pp. 251-300. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Romero, Luis A.

2004 Macabilero. En *Proyecto Regional Arqueológico Sierra del Lacandón, Informe Preliminar No. 2, Segunda Temporada 2004*, editado por C. W. Golden, L. A. Romero, K. Dardón y M. Rangel, pp. 24-29. Informe Entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), Guatemala City.

Sabloff, Jeremy A

1975 *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 13, No. 2. Harvard University, Cambridge.

Scherer, Andrew K.

2005 *Archaeological Reconnaissance at Tixan: Explorations in the Southern Sierra del Lacandón National Park, Petén, Guatemala*. Informe entregado a la Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc.

Schortman, Edward y Seiichi Nakamura

1991 A Crisis of Identity: Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery. *Latin American Antiquity* 2(4):311-336.

Shook, Edwin M

1998 Excerpt from Edwin Shook's Field Notebook, June 1937. *Pre-Columbian Art Research Institute Newsletter* 25:13-16.

Simmons, Scott E.

1995 Maya Resistance, Maya Resolve: The Tools of Autonomy from Tipu, Belice. *Ancient Mesoamerica* 6(2):135-146.

Vásquez, Rosaura, Andrew K. Scherer, Charles W. Golden, Stephen D. Houston, Fabiola Quiroa, Juan Carlos Meléndez y Ana Lucía Arroyave

2006 En el Reino de Pájaro Jaguar: Reconocimiento Arqueológico en el Área Sur de la Sierra del Lacandón, Petén. En *XIX Annual Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp. 795-804. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, Guatemala City.

Vásquez, Rosaura, Andrew K. Scherer y Charles W. Golden (editores)

2005 *Proyecto Regional Arqueológico Sierra Lacandon: Informe Preliminar Number 3*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), Guatemala City.

Villagutierre Soto-Mayor, Juan de

1983 *History of the Conquest of the Province of the Itza (1701)*. Labyrinthos.

Webster, David

1976 Lowland Maya Fortifications. *Proceedings of the American Philosophical Society* 120(5):361-371.

Webster, David L.

1974 The Fortification of Becan, Campeche, Mexico. En *Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Rio Bec Area, Campeche, Mexico*, editado por R. E. W. Adams, pp. 123-127. Middle American Research Institute Publications 31, New Orleans.

2000 The Not So Peaceful Civilization: A Review of Maya War. *Journal of World Prehistory* 14(1):65-119.

Wurster, Wolfgang W. (editor)

2000 *El Sitio Maya de Topoxté: Investigaciones en una isla de lago Yaxhá, Petén, Guatemala*. Verlag Philipp Von Zabern, Alemania.

Zuidema, Tom

1992 The Tairona of Ancient Colombia. En *The Ancient Americas: Art from Sacred Landscapes*, editado por Richard F. Townsend, pp. 303-316. Art Institute of Chicago.